



UNIVERSIDAD DE CHILE

Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Escuela de Pregrado

Carrera de Geografía

IMAGINARIOS RURALES Y PRÁCTICAS DISCURSIVAS TERRITORIALES PRESENTES  
EN LA PNDR Y USUARIOS PRODESAL DE LA COMUNA DE RAUCO

Memoria para optar al título de Geógrafa

MARÍA FERNANDA RAMÍREZ HERNÁNDEZ

Profesora guía: Beatriz Bustos

SANTIAGO - CHILE

2021

## AGRADECIMIENTOS

---

Agradezco profundamente a la profesora Beatriz por la compañía virtual que me brindó en este proceso y su apoyo constante.

Gracias también a Daniela por darse el tiempo de revisar.

A las rauquinas y rauquinos que a la distancia me compartieron de su tiempo para poder realizar esta investigación.

En particular, quisiera agradecer a las personas que me apoyaron en el proceso universitario  
A la Vale, por su apoyo y compañía incondicional en cada momento,  
A la Familia Zúñiga Olave,  
A todas las amigas que aparecieron en el camino,  
Y a las tías de la FAU que dedicaron su tiempo en enseñarme algo nuevo en algún pasillo de la facultad

Finalmente agradezco a mi familia,  
A mis abuelos, todos migrantes rurales y obreros urbanos del siglo XX,  
A Claude y Yolande,  
A mis hermanos por cada conversación y escucha en estos 25 años de compañía incondicional (y mi hermano menor que se sumó hace 3 años).  
Y especialmente a mis papás, por enseñarme, sin darse cuenta, de lo linda que era la geografía. Gracias por todo el tiempo que dedicaron, por cada carpa y cocinilla que levantaron en compañía de alguna conversación que me formó como persona,

Al final del viaje comienza el camino y esta memoria es un pequeño granito de arena a este nuevo camino que se está gestando.

## ÍNDICE

---

RESUMEN.....	5
I. PRESENTACIÓN.....	6
1.1 Introducción .....	6
1.2 Planteamiento del problema .....	7
1.3 Estado del asunto.....	8
1.3.1. Sobre los imaginarios .....	8
1.3.2 La producción del espacio y los imaginarios territoriales .....	9
1.3.3. Sobre la ruralidad .....	11
1.3.4. Sobre el concepto de desarrollo.....	13
1.3.5 Sobre la globalización y la proletarización del campesinado .....	15
1.3.6 Críticas a la concepción de desarrollo, la inclusión del territorio y la nueva ruralidad .....	17
1.3.7 Importancia del territorio .....	17
1.3.8 Nueva ruralidad.....	18
1.3.9 Críticas a la nueva ruralidad y políticas con enfoques territoriales .....	20
1.3.10 Estado chileno y desarrollo .....	21
1.3.11 Sobre el poder del Estado en la construcción cultural, el asistencialismo y clientelismo en las zonas rurales.....	23
1.4 Área de estudio y antecedentes.....	25
1.4.1 Características geográficas .....	26
1.4.2 Economía y servicios.....	28
1.4.3 Sobre INDAP y el PRODESAL.....	28
1.5 Objetivos.....	31
II. PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO.....	31
2.1 Tipo de investigación.....	31
2.2 Técnicas de levantamiento de información .....	32
2.2.1 Entrevista a actores claves.....	32
2.2.2 Perfil de las personas entrevistadas .....	33
2.2.3 Mapas mentales.....	34
2.3 Técnica de análisis de la información .....	34
2.3.1 Técnica de investigación documental .....	34
2.3.2. El análisis del discurso .....	35

2.3.3 Análisis de discurso en políticas públicas .....	36
2.4 Metodología por objetivo específico .....	36
2.4.1 Objetivo específico n°1 .....	37
2.4.2 Objetivo específico n°2.....	39
2.4.3 Objetivo específico n°3.....	40
2.5 Alcances metodológicos.....	40
III. RESULTADOS .....	41
3.1 Imaginarios rurales a través de la PNDR.....	41
3.1.1. Imaginario de lo rural como patrimonio natural.....	41
3.1.2. Imaginario de lo rural como patrimonio cultural .....	47
3.1.3. Imaginario de lo rural como espacio de desigualdad .....	49
3.1.4. Imaginario de lo rural como lugar productivo y de consumo .....	51
3.1.5 Relación entre los imaginarios encontrados en la PNDR y sus documentos de elaboración.....	53
3.2 Imaginarios rurales de los habitantes rurales ligados al programa PRODESAL.....	55
3.2.1 Imaginario de lo rural como patrimonio natural.....	55
3.2.2 Imaginario de lo rural como patrimonio cultural .....	59
3.2.3 Imaginario de lo rural como espacio de desigualdad .....	62
3.2.4 Imaginario de lo rural como lugar productivo.....	65
3.2.6 Relación entre los imaginarios encontrados en los habitantes y comparación con la PNDR .....	67
3.3 Relaciones y construcción de lo rural a través del programa PRODESAL.....	69
3.3.1 Espacios de dependencia .....	71
3.3.2 Síntesis de los resultados identificados .....	75
IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES .....	78
4.1 Discusión .....	78
4.1.1 La importancia de definir lo rural .....	78
4.2 Conclusiones .....	80
V. BIBLIOGRAFÍA.....	82
VI. ANEXOS .....	90

## Índice de figuras

Figura 1 Conceptualización del espacio según Lefebvre (1974) y nociones para propuesta metodológica, Aliste (2010).....	10
Figura 2 Cartografía área de estudio.....	27
Figura 3 Organigrama grueso del PRODESAL.....	30
Figura 4 Colectivos representativos .....	32
Figura 5 Conceptos para análisis de discurso objetivo n°1 .....	38
Figura 6 Grupos de códigos identificados .....	38
Figura 7 Conceptos para análisis de discurso objetivo n°2 .....	39
Figura 8 Resumen de análisis objetivo n°1 .....	55
Figura 9 Resumen de análisis objetivo n°2 .....	68
Figura 10 Resumen análisis .....	76

## Índice de tablas

Tabla 1 Grupo muestral de entrevistados .....	33
Tabla 2 Fuentes seleccionadas .....	34
Tabla 3 Etapas de la investigación .....	36
Tabla 4 Resumen del análisis áreas prístinas y apreciación del paisaje.....	43
Tabla 5 Resumen de resultados valoración ecosistémica .....	45
Tabla 6 Resumen de resultados patrimonio natural como fuente de recursos naturales .....	47
Tabla 7 Resumen de resultados patrimonio cultural .....	49
Tabla 8 Resumen de resultados desigualdad rural.....	51
Tabla 9 Resumen de resultados producción y consumo de bienes y servicios .....	53
Tabla 10 Resumen de resultados patrimonio natural como áreas prístinas y apreciación del paisaje .....	57
Tabla 11 Resumen de resultados patrimonio natural como fuente de valoración ambiental y ecosistémica.....	58
Tabla 12 Resumen de resultados patrimonio natural como fuente de recursos naturales ....	59
Tabla 13 Resumen de resultados patrimonio cultural .....	62
Tabla 14 Resumen de resultados desigualdad territorial .....	65
Tabla 15 Resumen de resultados lo rural como lugar productivo.....	67
Tabla 16 Categorías identificadas en el análisis .....	70

## RESUMEN

---

La presente investigación busca identificar y comparar, a través de prácticas discursivas territoriales, los imaginarios rurales que presenta la nueva Política Nacional de Desarrollo Rural y los usuarios del programa PRODESAL en la comuna de Rauco, Región del Maule. Junto a ello, se intentan comprender las relaciones que establecen los usuarios PRODESAL de la comuna con el programa, entendiendo a éste como una materialización de las políticas públicas vigentes y un eje primordial en la construcción de la idea de lo rural desde el Estado hacia los habitantes. El desarrollo del estudio se ha dado a través de una metodología cualitativa y pretende ser un aporte al nuevo proceso de construcción de lo rural que se está dando en Chile, considerando las concepciones locales de la comuna.

**Palabras Claves:** ruralidad, desarrollo rural, enfoque territorial, Política Nacional de Desarrollo Rural, imaginarios rurales, imaginarios geográficos

# **I. PRESENTACIÓN**

## **1.1 Introducción**

A través de la historia, las zonas rurales de Chile han sido fundamentales en la economía del país, siendo reconocidas en la actualidad por los productos y servicios que estas ofrecen. Sin embargo, este proceso ha sido objeto de cambios constantes, con diferentes paradigmas de desarrollo y concepciones de ruralidad que han sido otorgados a través de las diversas políticas implementadas desde principios del siglo XX.

Hoy en día, emerge una nueva época de cambios en la que los territorios rurales se enfrentan a la necesidad de obtener una mayor competencia territorial y estimulación productiva con miras de poder ingresar en los mercados nacionales y globales. Para poder lograr estos objetivos es que desde la década de los 90' se han implementado programas sectoriales de fomento productivo a través del Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP).

La visión de un desarrollo sectorial y la idea de las zonas rurales como únicamente agrícolas ha sido cuestionada en las últimas décadas, intentando poner nuevas formas de desarrollo y funciones en las áreas rurales, incluyendo la conservación ambiental y cultural que contienen estos territorios. Ante estos cambios, la nueva Política Nacional de Desarrollo Rural busca incluir las nuevas concepciones de ruralidad emergentes poniendo énfasis en el desarrollo local de estas zonas.

Es por lo mencionado que la presente memoria busca evidenciar los nuevos imaginarios rurales que postula la nueva política y que pretende llevar a cabo en la próxima década. Así como también se pretende evidenciar los imaginarios ya instalados en habitantes rurales ligados a un programa sectorial que sigue en pie, siendo el más concurrido a nivel nacional: PRODESAL.

## 1.2 Planteamiento del problema

En el año 2020, por primera vez en Chile, se contará con una Política Nacional de Desarrollo Rural (PNDR) que busca dar un mayor “equilibrio territorial” al país (Ministerio de Interior, 2020). A pesar de diversos intentos en años anteriores, las zonas rurales de Chile no han contado con políticas, ni directrices explícitas que permitan un desarrollo tanto económico como territorial de manera cohesionada. Esto ha permitido que el modelo económico chileno, inserto hoy en un sistema globalizado, se presente como una amenaza que aumenta la desigualdad y cambia las formas de vida de las zonas rurales.

El avance de la agroindustria y transnacionales en los territorios rurales es una consecuencia del modelo neoliberal implementado en la década de los 80. En este sentido, en el campo chileno conviven y se enfrentan dos actores de manera asimétrica: el empresariado agroindustrial y los pequeños agricultores campesinos, quienes cada vez están más relegados ante el crecimiento desmedido de su contraparte.

El patrón económico no sólo se perpetúa con el avance y la promoción de la industria agrícola, sino también a través de los programas de fomento productivo ejecutados por el Estado de Chile. Los programas implementados en las zonas rurales incentivan el ingreso de las familias rurales a un mercado de competencia, muchas veces sin considerar las realidades locales.

Ejemplo de lo anterior fue el Programa de Desarrollo Local (PRODESAL), puesto en marcha por el INDAP en la década de los 90' y regido hoy por la Resolución N°306 que aprueba el Reglamento General para la Entrega de Incentivos Económicos de Fomento Productivo. Con el objetivo de contribuir a la erradicación de la pobreza, el PRODESAL busca aumentar la pequeña producción agrícola de los habitantes de las zonas rurales a través de capacitaciones técnicas y ayuda económica a los pequeños agricultores. En este sentido, el programa comprende que la erradicación de la pobreza de las zonas rurales se basa en convertir a todos sus habitantes en pequeños productores agrícolas capaces de generar alimentos de subsistencia y/o ingresar a los mercados locales y nacionales, si es que tienen éxito.

A nivel nacional, son miles los campesinos que ingresan al PRODESAL para poder combatir su situación de pobreza, teniendo en el año 2020 un total de 68.469 beneficiarios inscritos<sup>1</sup>. Aún con ello, el ingreso no es de carácter universal, pues solo pueden participar aquellos que cumplan con requisitos del INDAP y que sus municipalidades estén inscritas en el programa (281 municipalidades adscriben en el año 2020). Así, la cobertura del PRODESAL se aplica para aquellas municipalidades que concursen por ello y para aquellos agricultores que puedan ingresar, a través de concurso, en sus respectivos municipios.

Con casi más de 20 años funcionando y un alto nivel de satisfacción en los usuarios, este programa no ha obtenido buenas evaluaciones por parte de las instituciones estatales. Esto se puede ver a través de los informes de evaluación de programas entregados a la DIPRES (2020), donde se pide un “rediseño sustantivo” del programa en el año 2008 y se vuelve a evaluar con un “mal desempeño” para el año 2018, pues no cumple con sus objetivos propuestos y no termina con la pobreza de las zonas rurales. A la vez que no considera nuevos tipos de actividades económicas en las localidades rurales y no tiene fórmulas para que sus beneficiarios egresen del programa

---

<sup>1</sup> Dato obtenido por Ley N° 20.285 sobre Acceso a Información a la Pública

Así, la pobreza rural se ha perpetuado sin un desarrollo productivo real de estos territorios (Navarro et al, 2018), es decir, los programas como PRODESAL no han cumplido con sus objetivos principales. En este sentido, son beneficios que traspasan importantes sumas de dinero a las municipalidades y que muchas veces, dentro de los municipios, generan relaciones asistenciales entre los representantes de las instituciones a cargo y los beneficiarios, quienes sin tener mejoras comienzan una dependencia de estos fondos y también de quienes los administran.

Tanto las políticas públicas como sus programas tienen la capacidad de incidir en el territorio y en la construcción social del espacio por medio de intervenciones materiales y prácticas discursivas. De este modo, la ruralidad y su forma de ser entendida por quienes viven en ella es una construcción social constante entre los habitantes y el poder hegemónico. Así, la forma en que el Estado entiende lo rural y su desarrollo, se transmite a quienes habitan estas zonas y se intenta establecer a través del ordenamiento del territorio.

En vista de una nueva Política de Desarrollo Rural y la aplicación del programa PRODESAL como el de mayor envergadura en la comuna estudiada, esta memoria pretende indagar en las prácticas discursivas e imaginarios rurales de la PNDR y los habitantes de Rauco, así como en la relación que ya tienen con el Estado a través del PRODESAL. De este modo, la presente memoria se propone responder la siguiente pregunta:

¿La aplicación del PRODESAL es concordante con la nueva Política Nacional de Desarrollo Rural y los imaginarios rurales expresados por ella y los habitantes con los que trabaja?

### **1.3 Estado del asunto**

#### **1.3.1. Sobre los imaginarios**

Las ciencias sociales han entendido que no se puede comprender el comportamiento de la población y sus cotidianidades a través de formas racionales, pues existe una subjetividad social que impide que los sujetos se comporten de forma predeterminada (Hiernaux y Lindón, 2012). Es por ello que emerge la importancia de los imaginarios sociales en el estudio y comprensión de las colectividades.

Para entender este concepto se debe señalar que la sociedad no es solamente un conjunto de individuos y sus interacciones, sino que es una red en constante cambio donde se van configurando las creencias y formas de comportamiento de las personas (Arribas, 2008). En esta línea, los individuos se deben entender como una creación social, que simboliza y reproduce el corazón de las instituciones (lenguajes, normas, familias, modos de producción), así como también reproducen las significaciones de su sociedad (Castoriadis, 1997).

Esta construcción y reproducción de la sociedad también va acompañada de la construcción de imágenes desde las cuales emergen los imaginarios. Las significaciones imaginarias sociales -al conformar la psique de los individuos- crean una representación del mundo donde se incluye a la sociedad y su lugar en él (Castoriadis, 1997). Es por ello que Castoriadis, citado en Cancino (2011), menciona que la historia humana *es antes que nada auto creación*. Así, a la hora de considerar los imaginarios se deben tomar en cuenta las condiciones sociales e históricas del territorio en estudio, pues es fundamental en los pensamientos y reflexiones de sus habitantes (Castoriadis, 1997).

La importancia entonces de la historia es vital en este concepto ya que los imaginarios de un/a individuo/a deben estar en contexto con el tiempo en que habita. Asimismo, el contexto histórico y social da paso para que este concepto sea entendido en plural, pues es parte de un colectivo y su transcurso histórico (Escobar, 2000). Así, el autor define a los imaginarios como:

*(...) un conjunto real y complejo de imágenes mentales, independientes de los criterios científicos de verdad y producidas en una sociedad a partir de herencias, creaciones y transferencias relativamente conscientes; conjunto que funciona de diversas maneras en una época determinada y que se transforma en una multiplicidad de ritmos. Conjunto de imágenes mentales que se sirve de producciones estéticas, literarias y morales, pero también políticas, científicas y otras, como de diferentes formas de memoria colectiva y de prácticas sociales para sobrevivir y ser transmitido. (2000:113)*

En este sentido, se comprende que los imaginarios son un conjunto de elementos relacionados, capaces de crear un sistema y una estructura. Así, los imaginarios pasan a ser tan reales como las cosas materiales, pues tienen la capacidad de influir en los comportamientos y las capacidades de las personas (Escobar, 2000).

Las experiencias cognitivas y percepciones de las personas van creando entonces una imagen de su entorno, sintetizando de cierto modo la relación de las personas con el espacio en que se encuentran (Hiernaux y Lindón, 2012). En este sentido, el espacio en que se desarrollan las personas también adquiere importancia, pues se van estableciendo imágenes e impresiones acerca de lo que nos rodea.

Asimismo, en la actualidad las imágenes han pasado de ser visiones internas a expresiones gráficas que objetiviza la realidad (Hiernaux y Lindón, 2012). Así, los autores mencionan que el manejo de imágenes se ha convertido en una estrategia de poder y control sobre la sociedad.

### 1.3.2 La producción del espacio y los imaginarios territoriales

Para Henri Lefebvre (1974) la producción del espacio se debe comprender desde tres aristas principales: *práctica espacial*, *representaciones del espacio* y *espacios de representación*; donde a cada una de estas dimensiones le corresponderá un tipo de espacio: *espacio percibido*, *espacio concebido* y *espacio vivido*. Se entenderá entonces a la práctica espacial como el espacio percibido, el más próximo con la vida cotidiana. Por otro lado, los espacios de representación serán relacionados con el espacio vivido, en el que se cruzan tanto los aspectos físicos y materiales con los simbólicos que lo codifican y lo convierten en albergue de imágenes e imaginarios (Delgado, 2013).

Entre medio de los conceptos mencionados y entrelazando a ambos -espacio percibido y espacio vivido- se encuentran las representaciones del espacio, entendidas como espacios concebidos según Lefebvre, donde se encuentran las relaciones de poder y de producción, siendo un espacio de los expertos, científicos y planificadores (Lefebvre citado en Martínez, 2013) donde no es *espacio percibido ni vivido, pero que pugna por serlo de un modo u otro* (Delgado, 2013:2) tratando de hegemonizar el resto mediante discursos. Es por medio de este concepto que se entenderá en la presente memoria a la nueva PNDR propuesta en Chile.

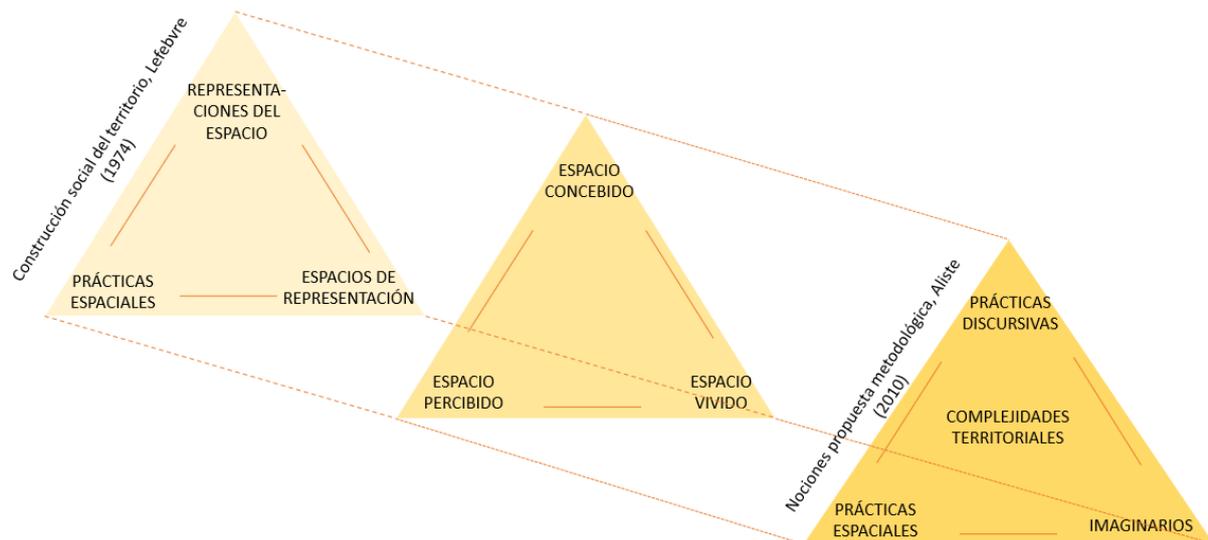
Desde la perspectiva propuesta, se hace evidente entonces que el espacio es social y sujeto a cambios. Con el fin de poder comprender la construcción social del territorio Aliste (2010) realiza una propuesta metodológica, a partir de los conceptos elaborados por Lefebvre, incluyendo tres nociones de interés interdependientes entre sí: la noción de imaginarios, de prácticas (tanto discursivas como materiales) y la noción de complejidad territorial (ver Figura 1).

Si bien los imaginarios se han reconocido como imaginarios sociales e imaginarios urbanos, Ther, citado por Aliste, llega a profundizar en el concepto de imaginarios territoriales, yendo más allá del concepto original de imaginarios, entendiendo una idea de imaginario propia de un territorio. Así, citando a Ther lo comprende como:

*«la imagen de los territorios vividos que (...) remiten a memorias, tradiciones, usos y costumbres, (...) que se extienden sobre el espacio abarcando áreas comunes a más de un modo de vida, de tal suerte que estos se encuentran/desencuentran con costumbres variadas (2010:69)*

Iparraguirre (2016) habla de este término como la imaginación compartida entre personas que se produce y reproduce a través de su cultura. Los imaginarios sociales entonces ayudan a comprender las dinámicas propias de un territorio entendiendo que los cambios en las mentalidades, valoraciones y apreciaciones de los habitantes respecto a algo tiene repercusiones en el espacio geográfico (Aliste, 2011).

*Figura 1 Conceptualización del espacio según Lefebvre (1974) y nociones para propuesta metodológica, Aliste (2010)*



Elaboración propia en base a Lefebvre (1974) y Aliste (2010).

Por otro lado, se debe tomar en cuenta la noción de prácticas discursivas, donde cada discurso transmite una idea de sociedad que se replicará y plasmará en el territorio, pues a través de los discursos la sociedad se moviliza (Aliste, 2010). En este sentido, es que la presente memoria pretende indagar en los discursos estatales establecidos por la Política Nacional de Desarrollo Rural y sus consecuencias en el territorio.

Finalmente, incluyendo las nociones mencionadas es que se da paso a las *complejidades territoriales* (Aliste, 2010), donde se sintetizan e integran los diferentes elementos del territorio: físicos, económicos, sociales, culturales; entendiéndose siempre desde un contexto histórico.

Desde una perspectiva territorial entonces, se comprende que cada lugar tiene sus particularidades con un sistema de valores e identidad propio de la sociedad que lo habita, y un proyecto en común (Arocena & Marciglia, 2017). En este sentido hay una relación directa entre el paisaje y los significados sociales que se le dan a éste. De este modo, los cambios que vive un territorio, no sólo son cambios en el paisaje, también son cambios en los significados y atributos que se le dan. A medida que se diversifican y cambian las sociedades, también cambian sus modos de vivir el espacio y con ello sus prácticas sociales (Aliste, 2010).

Consecuencia de lo anterior es que los imaginarios de cada sociedad se encuentran en constante pugna. Así, los diferentes cambios que se han dado en las últimas décadas han dado cuenta de que las zonas rurales están viviendo transformaciones donde sus comunidades ya no son completamente agrícolas, sino que hay nuevos sectores vinculados a diferentes actividades económicas tanto industriales como de servicios (J. Martínez & Bustos, 2011). Ante este fenómeno, Fajnzylberg menciona que los patrones de consumo de las sociedades industrializadas han logrado conquistar el imaginario colectivo del resto de los países, sin dejar de lado las zonas rurales (1991).

### 1.3.3. Sobre la ruralidad

Son diversas las formas en que se ha intentado definir a las zonas rurales, en su mayoría bajo una constante dicotomía rural-urbano. En un principio se comprendía lo rural como lo antagónico a lo urbano, con diferencias económicas, sociales y culturales; siendo lo urbano el progreso y lo rural el atraso (Pérez, 2004; Lozano, 2004; Grajales y Cocheiro, 2009).

Por otro lado, lo rural también ha sido definido según bases numéricas demográficas, donde la cantidad de habitantes y la densidad definen la ruralidad de un lugar o según el tipo de producción que se ejerza, siendo la producción primaria lo que define una zona rural (Echeverri y Ribero, 2002). Desde una perspectiva regionalista, otras definiciones de lo rural se han basado en la distancia que existe entre el poblado y el centro urbano (Grajales y Cocheiro, 2009).

Desde el punto de vista sociológico, se ha pensado que la ciudad posee relaciones de carácter funcionales, mientras que lo rural contiene relaciones más personales entre sus habitantes, de este modo el límite de lo rural vendría siendo el lugar en que se extinguen esos tipos de relaciones y priman las funcionales (Gómez, 2003). En este sentido se hace hincapié en el tipo de relación social antes que en las actividades que realizan los individuos.

Asimismo, Delgado (1999) escribe sobre la insuficiencia en las formas de definir lo rural, pues se han considerado los modelos espaciales, como densidad y dispersión de la población, pero no se han incluido los factores sociohistóricos y procesos socioeconómicos y políticos.

Ante lo dicho, se menciona que el concepto tradicional de ruralidad ha sido superado por la realidad, por lo que se deben plantear nuevas alternativas que definan la realidad a partir de los cambios vividos en el territorio (Gómez, 2003). Así, el autor resalta que las definiciones de

este concepto a través de la historia corresponden a construcciones sociales condicionadas por el contexto histórico.

Las diferentes formas en las que se ha pretendido comprender este concepto van variando con el tiempo. En las últimas décadas no se ha podido negar que las sociedades rurales han tenido cambios estructurales ligados al modelo de desarrollo global. Dentro de estos cambios destacan tres: I) un éxodo masivo del campo a la ciudad; II) el declive de la agricultura en las zonas rurales; y III) cambios institucionales tanto a pequeñas escalas, como la búsqueda representaciones locales, o escalas nacionales como la aplicación de nuevas políticas de desarrollo (Pérez, 2001). En este sentido, Pérez resalta que existe una obligación por cambiar la forma de análisis de lo rural.

Dentro de los primeros dos cambios evidenciados por Pérez (2001), se comprende entonces que una nueva política de desarrollo rural debe apuntar a una disminución de la migración campo-ciudad, así como también poder contribuir en la búsqueda de soluciones ante el declive de las actividades agrícolas. Asimismo, esta memoria dará énfasis al tercer cambio evidenciado por la autora, intentando dar cuenta de los cambios institucionales que se proponen y su concordancia con el modelo de desarrollo global.

Aun con lo mencionado, para Echeverri y Riberos (2002), lo rural se debe abordar desde el espacio y el territorio, superando las definiciones clásicas y desde dos líneas específicas: la base económica y los procesos históricos. En este sentido, los autores comprenden lo rural como un espacio en que hay una alta oferta de recursos primarios, pero no dejan de lado la construcción de sociedad que se edifica en ellos y que repercute en la definición de lo rural. De este modo, la dicotomía urbano-rural se debilita, pues se pueden comprender asentamientos de mayor población en zonas rurales.

Las falencias que ha presentado la dicotomía rural-urbano ha llevado a que diversos investigadores estén en la búsqueda de un concepto que pueda graficar de mejor forma la realidad. Dentro de ello y con ánimos de comprender las nuevas formas de lo rural, algunos autores han dado paso al concepto de “rurbano”, el cual logra unir ambas entidades espaciales, pero que a críticas de Gómez (2003) no contiene especificidades que destaque un rasgo propio de la ruralidad y la importancia de lo local.

Aun sin tener definiciones exactas de qué es y no es rural, se hace necesario eliminar las ideas dicotómicas y se pasa a hablar de la *gradualidad*, entendiendo que hay muchas situaciones intermedias entre predominio y la ausencia de lo rural (Gómez, 2003). Así, la dicotomía rural-urbano se ha comenzado a dejar de lado. En palabras de Larrubia (1998) esto sería el *continuum rural-urbano* donde ambos espacios se encuentran en una escala de urbanización. Esta imbricación entre ambos espacios cobra importancia, pues a partir de ella se comienza a cambiar y redefinir el papel de lo rural en la economía general y su relación con lo urbano.

En concordancia con lo mencionado y dentro de los cambios que ha sufrido la ruralidad, en las últimas décadas se ha comenzado a hablar de la *revalorización de la ruralidad* donde se le brinda mayor importancia tanto para la sociedad como la economía y se entiende como una *nueva, aceptable y mejor alternativa de vida* (Pérez, 2001) la cual muchas veces ha caído en un romantización de lo rural antes que un cambio estructural real, donde no se debe dejar de

lado una revalorización sociopolítica de lo rural, junto a una reestructuración de las instituciones y estructuras de poder locales.

En vista de los cambios que están viviendo los territorios rurales, hoy se enfrentan a un proceso de desarrollo rural que debe ser capaz de resolver el problema de la pobreza e inequidad a través de la *transformación productiva, social e institucional en un determinado espacio* (Fawaz & Vallejos, 2011). Ante ello, las autoras indican que estas transformaciones deben estar estimuladas por un desarrollo de las instituciones, incentivando el acceso a programas, la concertación de actores locales y al aumento del capital social lo cual será abordado en los siguientes apartados.

#### 1.3.4. Sobre el concepto de desarrollo

Considerando que las prácticas discursivas del espacio logran establecer diferentes concepciones sobre los horizontes y objetivos a los que se pretende avanzar como sociedad, es que en este apartado se presenta el concepto de desarrollo y las diferentes nociones que se han tenido sobre él, pudiendo llegar específicamente al concepto de desarrollo territorial rural.

El concepto de desarrollo ha transitado por diferentes teorías. En un principio se entendía desde una perspectiva meramente económica en la que se asociaba al crecimiento y aumento de las unidades productivas únicamente (Boisier, 2016). De este modo se trabajaba sobre la teoría de la modernización, donde los efectos del capital, la ciencia y la tecnología tendrían una relación directa con el aumento del desarrollo. En este sentido se entendía que los países subdesarrollados se encontraban en etapas “primitivas” dentro del capitalismo que ya han sido superadas por los países desarrollados (Gunder Frank, 1967). Desde esta idea entonces se instaló la teoría de la dependencia., comprendiendo que el subdesarrollo es parte de la expansión capitalista.

En este línea, se replica una idea de dualidad entre desarrollo y subdesarrollo o bien, modernidad y atraso. Dilema que también se encontraba en los espacios rurales. Se puede decir entonces que desde el siglo XVIII, con la revolución industrial, se diferencia de forma más explícita lo rural y lo urbano, siendo el progreso y el desarrollo la transición de lo rural a lo urbano o desde lo agrícola a lo industrial (Grajales & Cocherio, 2009; Pérez, 2001).

Así, la industrialización era lo moderno y la agricultura trabajaba en función de la demanda de lo urbano, lo que Pérez (2001), menciona como un comportamiento “residual” de las zonas rurales. Esta idea fue tan fuerte que mientras mayor urbanización tuviese un país, se pensaba que mayor sería su grado de desarrollo.

Es importante hacer una detención en este punto, puesto que se debe considerar esta perspectiva al momento de analizar las políticas de desarrollo rural que se están implementando en la actualidad y verificar cuál es la visión que se tiene sobre los espacios rurales. En este sentido se hace imperioso observar si es que se sigue perpetuando la idea de modernidad y atraso que se instauró desde la industrialización, así como también las lógicas residuales de las zonas rurales.

Bajo esta lógica estandarizada de desarrollo, se ha trabajado sobre la idea de implementar formas o “recetas” precisas que logren aumentar el bienestar social de los lugares que decidan ponerlas en marcha. Dichas transformaciones se dieron a través de diversas organizaciones, entre ellas las más icónicas han sido el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización de Naciones Unidas, entre otras.

La agricultura tomó un rol fundamental, pues la transformación agraria daba paso a un aumento en la productividad de los países y su competencia internacional. En esta línea, el mundo rural cobra vital importancia para el desarrollo. Sin embargo, desde esta perspectiva la idea de lo rural radica en una definición sectorial, donde se ha entendido, de manera tradicional, que este espacio está ligado únicamente al sector agrícola (Grajales & Cocheiro, 2009).

A partir de lo mencionado, se ha podido ver en América Latina que los modelos tradicionales de desarrollo, a pesar de aumentar la productividad, no son una receta que se cumpla al 100%. Si bien se han logrado recursos iniciales, en muchos casos estos no han generado un progreso técnico, sino que se han desplazado los recursos hacia el exterior o hacia consumos suntuarios, pues los agentes económicos no siempre actúan de manera predeterminada (Nelson citado en Vásquez-Barquero, 2000).

Así, se ha generado un crecimiento económico sostenido, pero dispar, aumentando las desigualdades en los territorios y perpetuando la pobreza para quienes no logran ingresar en el mercado (Oyarzun Méndez & Miranda Escolar, 2011; Pita-Morales et al., 2015). Esta problemática se evidencia también en las zonas rurales, pues aún con una creciente industria agrícola, se han consolidado accesos a la tierra desiguales, falta de infraestructura y altos índices de pobreza; causas que han traído como consecuencia la migración campo-ciudad y la consolidación de grandes concentraciones urbanas (Pérez, 2004).

Bajo las críticas mencionadas es que las políticas públicas en Chile han buscado volcar su enfoque teórico a la llamada *nueva economía institucional* donde se ha buscado reconocer el rol de las condiciones locales al momento de diseñar políticas públicas de desarrollo económico (Vergara, 2016). En torno a estas mismas críticas es que Pritchett, citado por Vergara menciona que *Chile requiere diseñar su propio modelo, porque de otra forma, adoptando el modelo OCDE, no conseguirá acceder a los estándares OCDE (2016:135)*.

Por otro lado, frente a las críticas que se iban observando también se establece una búsqueda por una *visión integrada del desarrollo* capaz de articular las dimensiones económicas, sociales y ambientales (CEPAL, 2012). En este sentido la CEPAL entiende que debe haber un horizonte estratégico que pueda dar un giro a las políticas industriales, sociales, macroeconómicas, ambientales; teniendo en cuenta un robustecimiento de las instituciones y una mejor sinergia entre las distintas esferas de intervención.

Aún con las diferencias expuestas, son varios ejes los que se han ido asentando respecto al concepto de desarrollo. Entre ellos se puede entrever el cuestionamiento al desarrollo como sinónimo de modernización; una inclusión de la cultura como factor importante de análisis; la inclusión de movimientos sociales y el desafío de incluir la concepción de los espacios locales (Escobar, 2005).

En este sentido, y como se verá en los próximos apartados, la escala local toma vital importancia en los últimos años, entendiendo lo local no como un espacio meramente municipal, sino más bien como un espacio y conjunto de prácticas que son accesibles para la mayoría de las personas que lo habitan (Bebbington et al, 2006) y donde se retoman los elementos cotidianos presentados en el inicio: los imaginarios territoriales y los efectos de las prácticas discursivas.

Junto a lo mencionado, la globalización pasa a ser un proceso que también está estrechamente ligado al territorio, pues las dinámicas económicas y cambios productivos que genera se encuentran sujetas a la localización e inversión de los diferentes actores, así como a la atracción de cada territorio (Vásquez-Barquero, 2000). De esta idea, se comprende que la globalización produce nuevos mapas productivos (Boisier, 2005) afectando las dinámicas económicas y el comportamiento de los actores locales.

Las consecuencias de este proceso en Latinoamérica han sido claras. Con un mercado asimétrico liderado por grandes potencias, la región se ha visto inmersa en una fase de reprimarización de sus economías que ha sido catalogada como *el consenso de las commodities* (Svampa, 2013). Con una nueva fase del sistema de acumulación capitalista, el desarrollo de proyectos a gran escala y la extensión de los mismo ha profundizado las dinámicas de desposesión, generando con ello nuevas formas de dependencia y dominación (Idem) que se pueden observar a través de los espacios rurales.

#### 1.3.5 Sobre la globalización y la proletarización del campesinado

La apertura económica, la disolución de las fronteras frente a la globalización y los cambios en los paradigmas de desarrollo, dan paso a nuevas políticas de desarrollo se comienzan a redefinir en el marco de la economía global. De este modo, se dan repercusiones en los modos de vida y discursos que existían en el territorio, pues se pasó a un nuevo contexto histórico, social y económico que da cabida a grandes inversiones en las zonas rurales (Fawaz, 2007) y un aumento de competitividad en el territorio.

Asimismo, Fløysand et al. (2010) citando a Daher mencionan que las políticas macroeconómicas se situaron por sobre las políticas sectoriales y territoriales, alterando las dinámicas de cada territorio. En este sentido, algunos autores hacen referencia a que el desarrollo, inspirado en el modelo de modernidad, comienza a homogeneizar los territorios y no se vincula con el espacio específico en el que está actuando (Aliste & Musset, 2014). Se comienza a producir una reorganización de los espacios (Fløysand et al., 2010; L. Martínez, 2015), los cuales responden a la economía global.

Así, el fenómeno globalizador ha levantado un modelo en que las actividades económicas con mayor valor se concentran en territorios específicos, dejando fuera a las periferias y lugares más empobrecidos, donde las zonas rurales se han ido estableciendo. En este sentido, se ha llegado a mencionar que es parte de un nuevo paso en el patrón de acumulación y una nueva fase en la división internacional del trabajo, donde el capital transnacional lidera el proceso, por medio de la subordinación y apropiación de los recursos humanos y naturales (CEDRSSA, 2006; Ugaretche citado en Vásquez-Barquero, 2000; Svampa 2008).

Bajo estos parámetros se comprende que la gestión del territorio es centralizada y depende de la relación entre el Estado, las empresas nacionales y transnacionales. En un sistema de

acumulación global de capital y sin una regulación real del Estado se habla del fenómeno de la *glocalización*, concepto elaborado por Robertson para describir los procesos de reestructuraciones espaciales hoy, donde escalas globales de mercado son causa y consecuencia en escalas locales (Fløysand et al., 2010; Moncayo, 2002; Swyngedouw, 2004). En este sentido, según Pérez (2001), se está cambiando la dualidad urbano-rural por una dualidad local-global.

El enriquecimiento de ciertos territorios por sobre otros, ha generado una competitividad global que responde a un mercado ya competitivo. Se repiten así las lógicas del mercado entre los territorios y las localidades deben tener actores con la capacidad de volverse más competitivos según sus potenciales, prioridades y especificidades. Estas ventajas únicas pueden ser económicas, políticas, ambientales, socioculturales y/o demográficas; siendo todas de carácter interescales (Buarque, citado Boisier, 2005; Molina y Farris, 2011).

En este contexto las escalas toman vital importancia, puesto que la globalización trae consigo una dinámica multiescalar en la que se va generando un entramado entre “lo global” y “lo local” donde los Estados, junto a empresas transnacionales intentan aplicar un modelo de desarrollo que muchas veces no comparten las comunidades locales, pues llevan diferentes estilos de vida (Svampa, 2008).

Asimismo, la globalización pasa a ser un proceso que va acompañado de construcciones ideológicas y reestructuraciones sociales donde se ha resaltado el individualismo, pues se comienzan a desarticular las solidaridades colectivas que antes existían en el territorio (CEDRSSA, 2006), así como también la desintegración de identidades culturales y el surgimiento de nuevas formas de apropiación de la naturaleza.

Por otro lado, Gómez (2003) asegura que lo rural, en un contexto de globalización, permite mantener rasgos de identidad. La preservación de la cultura toma protagonismo en estos territorios.

En un escenario globalizado, las zonas rurales, por medio de la agroindustria y re-concentraciones de la tierra (Kay, 2012), son fuente de acumulación de capital. Lo anterior ha producido una segregación de los habitantes rurales, quienes pasan a ser trabajadores asalariados con una subordinación de la agricultura campesina frente a la agricultura empresarial. Así, los impactos ante los modelos que se han implementado han sido múltiples, pues la realidad rural se ha visto afectada, teniendo cambios drásticos en la vida cotidiana de sus habitantes (Fawaz, 2007). Quienes antes trabajaban su propia tierra, han pasado a ser trabajadores asalariados

El aumento de asalariados en las zonas rurales no solo radica en trabajos ligados a la agricultura, sino que también ha crecido el empleo rural no agrícola (ERNA). Se destaca que el ERNA tiene diferentes significados, si bien algunos pueden acumular más capital, para otros es una opción de empleos precarios. Martínez (2015) enfatiza en esta idea, al describir que es más viable una proletarización parcial del campesinado, o semi-proletarios (Kay, 2016) pues al mantener una parte del núcleo familiar dedicado a la agricultura en la casa, se pueden abastecer de algunos alimentos, y con ello mantener salarios más bajos.

### 1.3.6 Críticas a la concepción de desarrollo, la inclusión del territorio y la nueva ruralidad

Ante el mantenimiento de la pobreza y las desigualdades, se han levantado críticas al discurso del desarrollo. Pérez (2001) reprocha que el concepto de desarrollo tenga una relación directa con el consumo, la acumulación y la industrialización, mencionando que queda al debe con la equidad territorial, donde deben ser indispensables las equidades sociales y de género, así como el acceso a servicios y bienes. Se entendía así que, sin un cambio en las concentraciones de la riqueza y los medios de producción, el objetivo de la equidad queda lejos todavía.

Junto a ello se ha cuestionado fuertemente la visión macrosocial que se ha tenido al momento de aplicar las nociones de desarrollo, donde la planificación y el enfoque de las políticas han sido sumamente centralizados, siendo urgente un cambio hacia una visión de desarrollo más local (Svampa, 2008). Es en este contexto que se hizo explícita la importancia del *desarrollo local* como una visión multidisciplinaria que incluya lo social, político y territorial en el desarrollo de una comunidad ante las desigualdades globales (Klein, 2005).

En este sentido, se resalta que las nuevas estrategias de desarrollo deben tomar a las zonas locales -rurales en este caso- como un eje sustancial, donde se incluya un ordenamiento del territorio y un fortalecimiento de la democracia participativa, así como un también un aumento del capital social y político, pues la autora comprende que incluyendo todas estas aristas se hará posible una mejora en el bienestar de la población (Pérez, 2001). Desde esta idea, es que se comienza a hablar de un desarrollo local como crítica a los modelos de desarrollo centralistas y elitistas.

El desarrollo local, no significa únicamente una concepción del desarrollo a escalas más pequeñas, sino que representa también un desarrollo endógeno que busca el aprovechamiento de los recursos locales de un determinado territorio (Albuquerque, 2003), sin dejar de involucrar factores exógenos. Junto a ello, también se pretende que los actores y líderes locales puedan definir sus estrategias de desarrollo. Se destaca así, la idea de un desarrollo desde “abajo hacia arriba” (González, 2009) con un aumento del protagonismo local.

Diferentes autores mencionan que en las últimas décadas se ha entendido que el desarrollo debe tener una perspectiva territorial, con una mirada más allá de lo meramente económico para poder resolver los índices de pobreza que han perdurado a través de los años (Arocena & Marsiglia, 2018; Boisier, 2005, Albuquerque 2003, Fawaz & Vallejos, 2011; Pita et al, 2015).

### 1.3.7 Importancia del territorio

En línea con las corrientes francesas y suizas de la geografía, el territorio se ha entendido como el *espacio apropiado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales* tanto simbólicas como materiales (Raffestin, Di Meo, Scheibling, Hoerner; citados en Giménez 2006). En este sentido, todo territorio tiene un proceso de apropiación. Y como es sabido, cada proceso de apropiación lleva acompañado intereses de grupos de poder y conflictos. De este modo, el territorio tiene un carácter social y político.

Los procesos de reproducción social que llevan las políticas y proyectos de gobierno se pueden ver a través de la producción de territorios y territorialidades que produce la planificación espacial (Sevilla, 2014). El territorio entonces tiene la capacidad de sintetizar las nuevas estrategias de desarrollo, tanto en la gestión como en su interpretación (Echeverri y Ribero, 2002). En este sentido, dentro del territorio se encuentran tanto las instituciones como el patrimonio cultural, histórico, social y económico de quienes lo habitan, por lo que, si se quiere hablar de un desarrollo integral, no es posible dejar de lado esta categoría.

Sin embargo, no se puede dejar de lado la cualidad hegemónica de este concepto. Passi y Elden (citados en Sevilla, 2014), mencionan que el territorio debe ser estudiado como un *proceso*, pues lo comprenden como un *constructo social sostenido en el tiempo por un conjunto de agencias y mediaciones institucionales, discursivas y materiales* (pp.62). Así, a través del territorio se busca la conservación de la autoridad política, práctica que Sevilla denomina como *territorialidad*. De este modo, la presente memoria se propone analizar esta práctica a través de la nueva PNDR en Chile.

A partir de lo mencionado es que cobra importancia el concepto de territorialidad, como el intento de un grupo o individuo por ejercer control, influyendo en las personas, sus relaciones y los elementos presentes en un área geográfica determinada (Sack, citado por González, 2017). El territorio pasa a ser un ensamblaje, un sistema de relaciones que se produce y reproduce constantemente, lo que será llamado territorialización, desterritorialización, y reterritorialización (TDR), para comprender la evolución de los territorios a través de los sistemas de relaciones que se tejen en ellos (Raffestin, 2012).

En un mismo espacio entonces pueden existir diferentes territorialidades -y de distintas escalas- que se contraponen, siendo muchas veces la territorialidad del bloque dominante la que se convierte en hegemónica, pero en una lucha constante con el resto (Sevilla, 2014). Esta disputa entre territorialidades se ve afectada por las políticas públicas -donde entra en juego la concepción del desarrollo-, pues tienen la capacidad de regular y organizar las sociedades contemporáneas al construir nuevas subjetividades y nuevos sujetos políticos” (Cris Shore, citado en González, 2017).

### 1.3.8 Nueva ruralidad

Dentro de las críticas a una falta de visión territorial, se ha reprochado la perspectiva sectorial de las políticas de desarrollo rural, mencionando que éstas han tenido un sesgo agrarista el cual impide una visión de territorio que logre considerar todas las actividades económicas que se desarrollan en el ámbito rural (Pérez, 2004). En esta línea, la autora (2001) menciona que lo rural ya trasciende a lo agropecuario, manteniendo nexos con los sectores urbanos en los que no solo se transan alimentos, sino también bienes y servicios, cuidado de recursos naturales, espacios de descanso y mantenimiento de la cultura.

En un contexto global e industrializado, las zonas rurales poseen una interdependencia con las zonas urbanas, tanto próximas como remotas lo que pone en cuestión la idea de políticas sectoriales para zonas rurales antes que una integración a las políticas económicas generales (Pérez, 2001), pues ya no pueden ser vistas como un papel secundario en el desarrollo económico. En esta línea Berdegué (2015) caracteriza como un fracaso el enfoque sectorial

de las políticas de desarrollo rural, asegurando junto a ello que el peso de la agricultura es cada vez menor en las sociedades rurales.

Se tornó necesario entonces un giro a las políticas y programas de desarrollo rural. Así, se propuso que las políticas debían apuntar a un desarrollo de los territorios como tales, siendo el territorio y no los centros de producción agropecuaria, la unidad de intervención de los nuevos programas y políticas públicas.

Dejar de lado la perspectiva sectorial, ha dado paso a que diversos autores pongan énfasis en la diversificación de las economías locales, más aún en los medios rurales (Echeverri y Ribero, 2002; Pérez, 2004). Así, ha ido emergiendo un mercado que a la vez pone en valor nuevos tipos de productos. Ejemplo de ello puede ser el aumento en la demanda de productos orgánicos o el aumento del turismo en zonas alejadas de sectores urbanos.

Una vez entendida la diversidad de acciones que contrae un territorio rural, se ha comprendido que la población rural deja de dedicarse únicamente a labores agrarias y se conforman unidades familiares plurifuncionales (Grammont, 2008). Así, se reconoce como población rural a pescadores, mineros, artesanos, empresarios y otros servicios; donde también se deben incluir etnias y perspectivas de género (Pérez, 2004). De este modo, se ha dado paso al surgimiento de “nuevas ruralidades” un giro importante para poder entender e intervenir en estos territorios.

La nueva ruralidad en este sentido está compuesta por diferentes actividades, más allá de lo agrícola. En este sentido se habla de un territorio con múltiples funciones donde Gómez y Pérez citados en CEDRSSA (2006) consideran la agroindustria; las actividades no agrícolas ligadas a la residencia; los servicios de entretenimiento y descanso; las pequeñas y medianas empresas manufactureras; la extracción, oferta y cuidado de recursos naturales; la artesanía; la ganadería, la caza y pesca; el comercio; y las “nuevas” actividades agropecuarias (referentes a nichos de mercados especiales).

Por otro lado, la FAO (2003), sin definir el concepto de nueva ruralidad se refiere a ella como *nuevas formas coincidentes de concebir el espacio y el desarrollo rural* las cuales han incidido en la aplicaciones de políticas y programas. En este sentido, para la FAO, la nueva ruralidad le da mayor importancia a la dimensión territorial, la vinculación con el desarrollo urbano, la competitividad territorial y potencial de cada territorio desde su historia, geografía y cultural. Así como también la participación de diversos actores en los programas de desarrollo rural.

Aún con lo descrito, no se dan indicios de una definición concreta del concepto de nueva ruralidad (Gómez, 2003), y considerando las distintas miradas que intentan descifrar a las nuevas ruralidades, el autor menciona que será necesario el conjunto de disciplinas y sus respectivas observaciones para poder llegar a una definición más asertiva.

Sin embargo, se ha podido observar que las nuevas funciones que han adquirido las áreas rurales han dejado de dar sentido a la eterna dicotomía campo-ciudad, pues han pasado a ser diversas las interacciones existentes entre lo rural y lo urbano (Link, citado en Pérez, 2004). No solo se deja de lado la exclusiva visión productiva que se tenía del territorio, sino que también apelan a una conservación de los recursos naturales, dándole mayor importancia al uso y manejo que se les da, así como también un reconocimiento a los servicios ambientales e identitarios en la dinamización de la economía (Pérez, 2004, Grammont, 2008).

Si bien las diferentes funciones que adquiere lo rural han sido vistas de manera positiva, otros son escépticos y realizan críticas. Teubal (2001), por ejemplo, comprende que la heterogeneidad emerge como consecuencia de la exclusión social que genera la agroindustria en Latinoamérica. En este sentido, para el autor, el empobrecimiento que ha generado este proceso, ha obligado a dar un giro hacia nuevas funciones en los actores locales tradicionalmente agrarios.

### 1.3.9 Críticas a la nueva ruralidad y políticas con enfoques territoriales

Una mirada territorial a la hora de hablar de desarrollo brinda un enfoque global, integral y transdisciplinario, pues se obtiene una nueva categoría de análisis que da cuenta sobre las transformaciones que viven los espacios rurales hoy (Grajales & Cocheiro, 2009). Así, el concepto de territorio se ha vuelto protagonista en la búsqueda de nuevas formas de desarrollo, el desarrollo rural también lo ha considerado. En este sentido, en la región ha cobrado fuerza el debate por un *enfoque territorial del desarrollo rural*. Conocido como *desarrollo territorial rural* (DTR) (Schejtman y Berdegué, 2004), este enfoque busca una transformación productiva e institucional de los espacios rurales.

Por medio de una transformación productiva e institucional, que facilite el ingreso de los territorios a los mercados dinámicos y la concertación de actores locales entre sí, se busca una reducción de la pobreza en los territorios rurales (Schejtman y Berdegué, 2004). Así, los autores mencionan que el enfoque territorial del desarrollo rural reúne como base:

*“...terminar con la identidad desarrollo rural = desarrollo agropecuario; rescata la importancia de los vínculos urbano-rurales y con mercados dinámicos; enfatiza la innovación tecnológica; y plantea la exigencia de reformas institucionales, descentralización y fortalecimiento de los gobiernos locales, concertación social, intersectorial y público-privada, y otros (pp.3)”*

Luego de años de implementación ya se ha comenzado a visualizar algunos resultados del DTR que no han sido tan prósperos como se pensaba. Si bien este enfoque busca considerar la multiescalaridad, intersectorialidad y multidimensionalidad en los procesos de desarrollo, se ha seguido interviniendo el territorio como un espacio físico y no social, pues no se han considerado las relaciones de poder que existen en él (Valencia-Perafán et al, 2020). Junto a ello los autores también mencionan que a pesar de aplicar políticas que buscan la intersectorialidad se suele caer en el sesgo sectorial de todas formas.

Asimismo, se ha cuestionado que el DTR no tuvo un análisis del contexto histórico y político que se vivía en las zonas rurales al dar por sentada, y no cuestionar, la desagrarización del campo como una consecuencia las apropiaciones del territorio y los recursos que va produciendo el sistema de acumulación capitalista en las zonas rurales (CEDRSSA, 2006). Así, las estrategias a las que ha tenido que recurrir la economía campesina deben ser vista como nuevas formas de integración a la economía de mercado (Grammont, 2008). En este sentido, Ramírez critica el concepto de nueva ruralidad proveniente de Europa, asegurando que es más bien una *ruralidad neoliberal*.

En este sentido, los modelos propuestos continúan el curso de las reformas que habían transformado la realidad rural en las décadas anteriores (Ramírez, 2011). Así, el DTR

pretende hacer un cambio en los procesos endógenos, manteniendo el statu quo de los procesos exógenos de la economía global, ignorando e invisibilizando entonces las estructuras de poder que se presentan en los territorios. De esta manera, para los autores el DTR es parte de un desarrollo local hegemónico, pues la búsqueda de equidad y participación social que tiene como objetivo el DTR, no supone un cambio de las políticas neoliberales (González, 2017; Ramírez, 2011).

A pesar de existir nuevas políticas y programas que tengan en consideración las dimensiones territoriales y una promoción de la agricultura familiar (AF), no se ha dado una solución completa de las necesidades de los habitantes, sino que se han incluido dentro de la economía convencional (González, 2017). De este modo se da paso a una inclusión de las pequeñas economías campesinas sin dar solución a la falta de autonomía, una real soberanía alimentaria o seguridades sociales.

De este modo, a través de políticas respaldadas por los Estados, hoy no existen impedimentos para que haya un dominio del agronegocio exportador en las zonas rurales y se niegan las potencialidades de los campesinos como roles protagónicos, haciendo prevalecer el rol secundario de ellos frente a las economías globales insertas en el territorio. Así, se perpetúa un control sobre el campesinado a través de relaciones económicas y también políticas, como se verá en uno de los siguientes apartados (Ramírez, 2011).

#### 1.3.10 Estado chileno y desarrollo

En Chile se han establecido diferentes estrategias de desarrollo. En un principio, en los años 50', entendiendo el carácter estructural del subdesarrollo, se diseñaron estrategias nacionales desarrollistas, basadas en un desarrollo "hacia dentro" donde el Estado tomaba un rol protagonista (Svampa, 2008). Asimismo, se comprendió que existía un problema agrario en el que los sistemas de latifundio aumentaban la desigualdad social e impedían el desarrollo de un mercado interno y del campesinado (Dos Santos, 2006). Lo que en el futuro se intentó terminar con la reforma agraria.

Luego de un modelo insuficiente de industrialización interna, que se intentó replicar en diversos estados durante los 70', diferentes dictaduras se establecieron en el continente cuestionando la industrialización y las funciones del sector público (Fajnzylber, 1991). La irrupción, por medio de la dictadura militar, dio paso a la instalación de un modelo neoliberal que buscaba un crecimiento a través de la apertura a los mercados globales y el incremento de las exportaciones y privatizaciones. Si bien se disminuye el rol estatal, debido al aumento de las privatizaciones y desregulaciones económicas, es preciso mencionar que el Estado, como agente, metaregulador, es el responsable de legitimar las regulaciones no estatales (Boaventura de Sousa Santos, citado en Svampa, 2008).

El nuevo modelo de desarrollo pone énfasis en una alianza entre el capital internacional y la burguesía nacional. Lo anterior da paso a un desarrollo que es aún más dependiente de la organización del capitalismo internacional. Así, los centros de acumulación locales responden a las lógicas de expansión de los centros hegemónicos mundiales (Dos Santos, 2006).

En esta línea, el establecimiento de un modelo neoliberal generó cambios en el rol del Estado al cambiar su sistema de asignación de recursos y sistema de producción (CEDRSSA, 2006). Esto se puede ver a través de las últimas décadas, donde se han cambiado estrategias de

desarrollo que promueven la producción y el mercado interno, por estrategias donde la industria exportadora y las firmas transnacionales pasan a tener un rol protagonista.

Ante los cambios que buscaban el modelo exportador en la década de los 80', la transición a la democracia comienza a implementar nuevas formas de desarrollo en apoyo a las comunidades. Kay (citado en CEDRSSA, 2006) critica la marginalización de los campesinos en el crecimiento económico y desarrollo rural que llevaron las políticas neoliberales en la segunda mitad del siglo XX y menciona que se debe enfrentar la pobreza con una redistribución de la tierra, mejores posibilidades de empleo y aumentar la productividad agrícola de los pequeños propietarios.

Asimismo, desde la CEPAL se cuestionaba la mirada ortodoxa que atendieron los gobiernos -y dictaduras- en los años 80' y se proponía una transformación productiva en favor de la inserción de los mercados internacionales, pero que incluyera un progreso técnico del sector productivo, modificando las instituciones y políticas públicas para que el sector privado pudiese apoyar y dar énfasis a esta transformación, creando estrategias entre el sector empresarial, los gobiernos y el sector laboral (Fajnzyblber, 1991).

Las nuevas formas de desarrollo que se intentan aplicar contemplan un valor territorial multiescalar que se ha visto entorpecido por la centralización estatal que posee el país (Araya Areyuna, 2019). En este sentido, durante el periodo de transición, luego de la dictadura, no se dio paso a un fortalecimiento de los poderes locales, lo que ha dificultado aún más los procesos de desarrollo (Delamaza et al, 2010), punto que será tomado en cuenta en el desarrollo de esta investigación al estar centrada en una zona no centralizada.

La centralización chilena da paso a una concentración del personal calificado y la toma decisiones. Junto a ello también se concentran los cargos de jerarquía. Así, se genera un debilitamiento de la democracia, acompañada de una desterritorialización de la toma de decisiones (Araya Areyuna, 2019). Para el autor, todas estas implicancias tienen como consecuencia la imposibilidad de que las regiones y sus comunidades puedan ser una pieza clave de su propio desarrollo.

Desde la posición inversa, también se ha comenzado a cuestionar que no se puede utilizar una perspectiva únicamente local para edificar programas y políticas, pues sería caer en el mismo error de las décadas anteriores. Si bien se deben destacar las implicancias de los agentes globales y nacionales en las dinámicas locales, no se puede caer en una única perspectiva -global o local -para comprender la realidad local, en este caso rural (González, 2009).

Junto a ello, se realizan críticas a las estrategias mencionadas, ya que se han promovido políticas públicas sin modificar la concepción de lo rural. En este sentido, Echeverri y Ribero (2002) mencionan que con zonas rurales que pasan a tener múltiples funciones, más allá de la industria agrícola, es necesario incluir el empleo no agrícola en las políticas públicas y con ello tener una visión más integral de la ruralidad. En esta línea, los autores comprenden que es necesario construir una nueva institucionalidad o "reglas del juego" que se abra a los procesos políticos y económicos que están viviendo los territorios

### 1.3.11 Sobre el poder del Estado en la construcción cultural, el asistencialismo y clientelismo en las zonas rurales

Los cambios propuestos para superar la pobreza se han dado a través del fortalecimiento de las instituciones presentes en el territorio, las cuales pretendían estructurar las prácticas locales para guiarlas hacia un desarrollo futuro. Aún con eso, estas prácticas desarrollistas se han basado en un pensamiento lineal, jerárquico y tecnocrático que depende de las elites que definen las políticas públicas para el desarrollo (Güell et al, 2009).

Frente a lo dicho, Güell menciona que se establece una idea simplista de la realidad, pues se consideran las dinámicas en el territorio como un elemento constante que se puede manejar y cambiar desde la jerarquía de las instituciones, lo que puede pasar por alto comportamientos reales y particulares de las personas, provocando un estancamiento del desarrollo.

Ante lo dicho, se ha hecho hincapié en la idea de que deben considerarse los tipos de relaciones que se dan en el espacio. Con ello, Gómez (2003) menciona que las relaciones en el espacio rural tienen un componente personal típico de espacios con bajos niveles de densidad demográfica, pues muchas veces se dan relaciones vecinales prolongadas o convivencia de parentesco en una misma zona. Si bien este tipo de relaciones le da mayor sentido a la identidad con el territorio, también puede generar relaciones de interdependencia en una economía que se basa en la correspondencia de intereses.

Diferentes autores comentan que se debe tener cuidado entre las relaciones que establecen las instituciones y los habitantes. Ejemplo de lo anterior se puede ver a través del concepto de *capital social*, donde Durston (2001), al revisar este concepto, menciona que es un *recurso o una vía de acceso a recursos* que se establece a través de las relaciones sociales y permite obtener beneficios. En este caso, aunque pueda ser beneficioso para quienes lo poseen, se pueden generar relaciones de dependencia y clientelismo, lo que no ha sido considerado desde las perspectivas lineales de desarrollo.

Desde el punto de vista antropológico, las relaciones clientelares se han entendido como relaciones de reciprocidad desiguales donde se incluyen los conceptos de *don* y *contradon* elaborados por Mauss, los cuáles dan cuenta de que las relaciones se rigen por un híbrido entre una lógica de interés y una lógica de generosidad y devoción (Chanial, citado en Bey, 2011).

A través de la literatura que habla sobre relaciones clientelares en el campo chileno, se pueden observar dos corrientes claras respecto a este concepto. En primer lugar, Kay se refiere al clientelismo rural como una relación levantada entre patrón-cliente o patronazgo, basado en relaciones de producción agrarias y control de mano de obra en las que a) se encubre una relación de explotación; b) se da como una alternativa a los análisis de clases y; c) consolidan el poder político de la clase dominante (Kay citado en Martínez, 2019).; en este sentido estas relaciones impiden una organización entre campesinos y acciones políticas en contra del sistema de explotación.

Por otro lado, el clientelismo rural también ha sido estudiado desde un ámbito más electoral, como elemento de captación de votos. Así, la participación de los ciudadanos, junto a su voto y opinión, se transforma en un bien negociable a través de relaciones desiguales en las que muchas veces se mezclan amistades y parentescos, entre otros (Combes y Vommaro, 2012).

Sin embargo, para otros autores como Hernández (2006), esta es una manera muy simplista y estereotipada de entender las relaciones clientelares. En este sentido, es preciso entender que las relaciones van más allá de la búsqueda por obtener favores recíprocos.

Sin embargo, a pesar de haber diferencias, los autores mencionados reconocen que para la existencia del clientelismo deben existir 3 actores: patronos o políticos, mediadores encargados de vincularse con las comunidades y ciudadanos en situación de pobreza.

De la Maza, (2012), al estudiar las relaciones entre los funcionarios INDAP y sus usuarios, describe que hay grados de *asistencialismo* y *paternalismo*, que adquiere características clientelares. La autora indica que estas prácticas entran en dinámicas políticas y estatales donde muchas veces la obtención de beneficios depende de la relación y cambio de favores entre beneficiarios y funcionarios, paralizando completamente el modelo de desarrollo edificado en los últimos 20 años.

Este tipo de relaciones clientelares no es algo nuevo en el campo chileno. J. Durston, (2005) saca a flote entramados políticos que, a través de la distribución de recursos públicos, ya buscaban beneficios propios en décadas pasadas. De este modo el autor asegura que la democracia formal de Chile es compatible con múltiples formas de clientelismo rural, lo cual se discute si es beneficioso o no para los habitantes pues, como menciona el autor, puede acercar la democracia a territorios abandonados, o bien, convertirla en un monopolio de quienes son parte de estas redes.

Por otro lado, las constantes intervenciones focalizadas de desarrollo comunitario que se realizaron después de la década de los 80' por parte de ONG's y el Estado tuvieron una lógica de acción centrada en pequeños proyectos de intervención directa, lo cual dio paso a que se generen "comunidades proyectizadas" (Espinoza, 2004). A través de esta idea se ha concretado llegar con recursos directos a la población pobre, pero eso no es una garantía de que mejoren sus condiciones de vida (Ibid, 2004).

Según Gatica et al (2012) la falta en mejoras de condiciones se produce en momentos en que en vez de favorecer la inserción laboral de los sectores más pobres, no se incentiva el trabajo, la promoción y autonomía de las personas, creando así una vía asistencialista.

Asimismo, Correa y Dini (2019), comenta que las políticas tradicionales que trabajan a través de la capacitación, intermediación laboral y entrega de información de programas de fomento productivo del gobierno central, se enmarcan en una orientación principalmente asistencialista, donde los usuarios o agentes productivos son entendidos como objetos de beneficencia de los programas antes que sujetos activos

El levantamiento de programas que no tengan gran interferencia en la economía, así como una focalización en los individuos antes que en las estructuras productivas (Herrera, 2008) dan cuenta de un Estado de carácter neoliberal, lo que también ha sido consecuencia de una falta de recursos y embrollos burocráticos. En este contexto es que la dependencia económica de los ciudadanos aumenta.

En esta misma línea Illanes (2010) menciona que esta idea asistencialista y filántropa de los programas institucionales, frena la participación ciudadana activa, disminuyendo la

democracia en nuestra sociedad y haciendo del Estado un elemento protagónico en el excedente económico, asegurando de manera estatal la viabilidad del modelo neoliberal

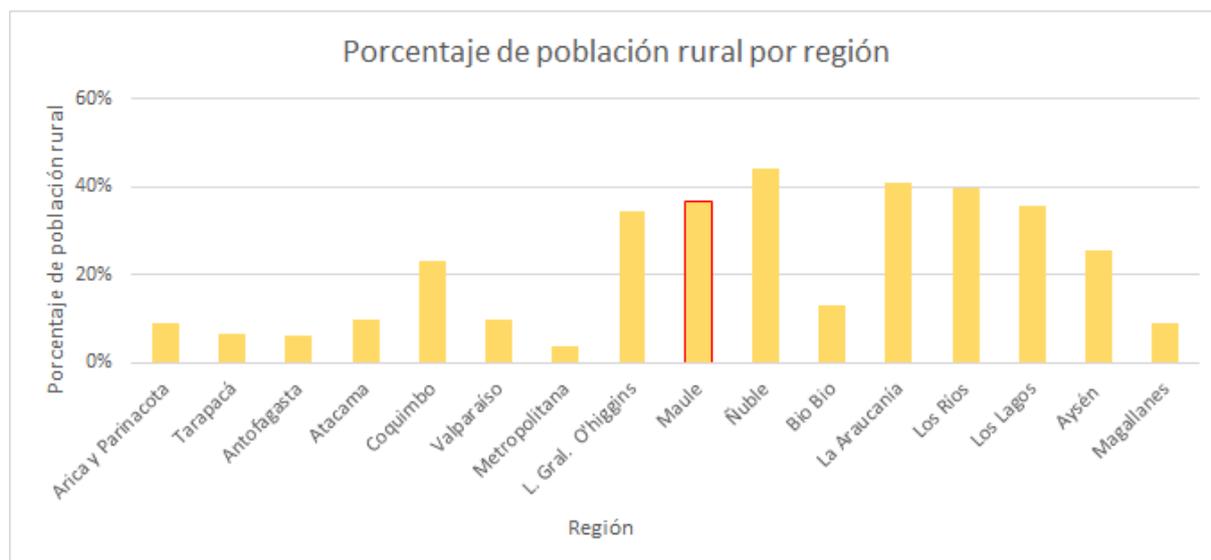
De acuerdo a lo descrito, se hace imperioso el estudio de las prácticas cotidianas del Estado, particularmente las interacciones sociales de sus funcionarios y los ciudadanos, pues, como menciona De la Maza (2012) la visión de ruralidad y desarrollo rural que tienen los gobernantes se extiende y materializa a través de estas prácticas sociales. Esto da cuenta de cómo las y los gobernantes y las políticas públicas tienen un impacto en la construcción identitaria y los imaginarios de los habitantes.

#### 1.4 Área de estudio y antecedentes

El último censo realizado en el país ha contabilizado que el 12,7% de la población habita las zonas rurales, lo que equivale casi 2.150.000 de personas (Censo 2017). En el caso de la región del Maule, un 37% de la población habita en zonas rurales, siendo la cuarta región con mayor porcentaje de población rural en el país, después de Ñuble, La Araucanía y Los Ríos (ver Gráfico 1).

Estas estadísticas se encuentran en constante cambio producto de la migración interna del país. Según cifras del Banco Mundial, la población rural ha decrecido un 0,8% en Chile, mientras que la urbana ha aumentado un 1,5% (Boza et al, 2018). Asimismo, se ha considerado que hay un envejecimiento de la población rural, pues es la población joven la que tiende a migrar. Esto se puede ver también en las cifras del Censo, donde la población superior a 65 años en las zonas urbanas representa el 11%, mientras que en las zonas rurales el 15% (INE, 2021).

Gráfico 1 Porcentaje de población rural por región en Chile



Elaboración propia en base al INE, 2021

La comuna de Rauco, ubicada en la Región del Maule, pertenece a la provincia de Curicó y al valle homónimo. Con una población estimada de 10.500 habitantes, es una de las comunas de la región con mayor tendencia a inmigración interna según el último censo nacional

(Linares en línea, 2020). Rauco tiene una densidad poblacional de 34,02 hab/km<sup>2</sup>, el 47% de su población habita en áreas rurales, según la definición de ruralidad establecida por el INE<sup>2</sup>.

Su centro urbano más cercano es Curicó lo que define a la comuna como una “ciudad dormitorio complementaria a Curicó” (PAC, 2015) teniendo una interdependencia funcional con la ciudad. Se ubica en el borde occidental del valle de Curicó, bordeado por el río Mataquito (ver Figura 2). Al estar en el límite del valle, la comuna tiene una barrera natural de cerros al norte, siendo esta la división comunal con Chépica, comuna de la región contigua. Del mismo modo, el río Mataquito es una barrera natural que separa a la comuna de Sagrada Familia, ubicada al sur de Rauco. Ambas barreras y la presencia de cerros en el interior de la comuna hacen más difícil la conectividad vial de la zona. Aun así, contiene una ruta de carretera principal que conecta Curicó con Hualañé y que atraviesa de forma transversal la comuna en estudio.

La comuna está dividida entre una zona urbana y otra rural a través de 8 unidades vecinales. Para el caso de la zona urbana, está conformada por 9 localidades, mientras que la zona rural está conformada por 18 localidades, la mayoría dispersas alrededor de la ruta vial principal

En relación a los indicadores socioeconómicos, el 70,3% de los habitantes pertenece al tramo más bajo del Registro Social de Hogares (RSH), es decir el tramo entre 0%-40%. Esta cifra es superior al promedio nacional, donde el 60% de la población está inserta en este rango. Junto a lo mencionado, al interior de Rauco hay diferencias, siendo los lugares más alejados del centro urbano (sector El Parrón), la zona con población más vulnerable, con un 77,2% de sus habitantes en el tramo 0%-40%.

#### 1.4.1 Características geográficas

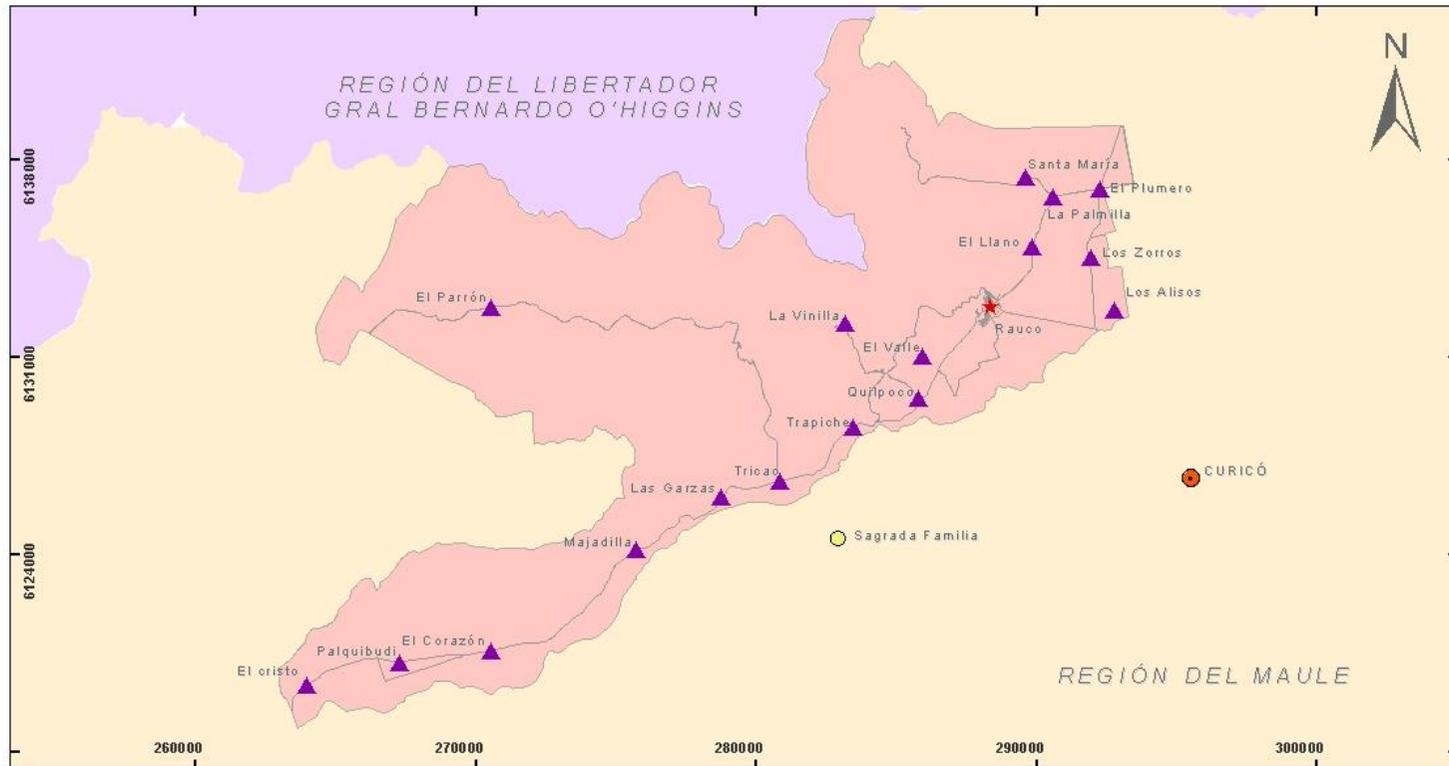
Rauco pertenece a la depresión intermedia central. Contiene dos subcuencas fluviales pertenecientes al río Teno y Lontué, ambos afluentes del río Mataquito, las cuales producen inundaciones en algunas zonas ribereñas en épocas de alto flujo fluvial (PAC, 2015). La presencia del recurso hídrico, junto a una buena calidad del suelo, hacen de Rauco una zona de alto potencial hortofrutícola, teniendo valles fértiles sobre todo en las áreas cercanas a la ribera del río. Asimismo, según el Pladeco de la comuna, más de un cuarto de la superficie es completamente arable (Ibid, 2015).

Como ya se ha mencionado, Rauco se encuentra aledaña a cerros pertenecientes a la cordillera de la costa, los cuales no son superiores a los 1000 m.s.n.m. Junto a ello se observan tierras bajas que culminan en el río Mataquito, el cual se extiende por 35 km en la comuna.

---

<sup>2</sup> Se entiende como entidad rural un asentamiento humano con población menor o igual a 1.000 habitantes, o entre 1.001 y 2.000 habitantes donde más del 50% de la población que declara haber trabajado se dedica a actividades primarias.

Figura 2 Cartografía área de estudio



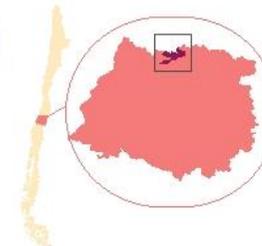
Universidad de Chile  
F. Arquitectura y Urbanismo  
Escuela de Pregrado  
Departamento de Geografía  
Memoria de título

LEYENDA

- ▲ Centros poblados
- Curicó
- ★ Rauco
- Sagrada Familia
- Red vial
- Comuna Rauco
- R. del Maule
- R. Lib. B. O'higgins

DATOS GEODÉSICOS

Coordenadas UTM  
Datum WGS 1984  
Huso 19 S  
1:180,000  
0 2 4 8 Km



Fuente: Elaboración propia, 2021

En cuanto al clima, este es de tipo mediterráneo templado con temperaturas medias de 13,7°C y precipitaciones anuales de 369 mm en el año 2020 (DMC, 2021). Aun con ello, la zona atraviesa un contexto de sequía donde las precipitaciones han disminuido constantemente. El año 2019, por ejemplo, fue uno de los más críticos con una anomalía de precipitaciones de -495,3 mm. (DGAC, 2020). Es en esta instancia en la que se ha levantado un decreto de escasez hídrica en toda la región.

En relación a la vegetación, su principal formación es el matorral espinoso de secano interior, el cual es muy probable que sea generado por origen antrópico (PAC, 2015), producto de la ganadería. Sin embargo, en el valle central son preponderante los cultivos agrícolas de riego. Dentro de la comuna no existen áreas protegidas pertenecientes al Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas por el Estado (SNASPE).

#### 1.4.2 Economía y servicios

En cuanto a los servicios básicos de la comuna, según el Pladeco el 100% de la población tiene acceso a agua potable, electricidad y tratamiento de aguas servidas; un 89,2% de la población tiene acceso a la cobertura de alcantarillado. Respecto a las comunicaciones, las zonas urbanas tienen buen acceso a internet y telefonía móvil, mientras que las zonas rurales tienen mayores dificultades. En algunos de estos lugares, como el sector de El Parrón han tenido que optar por comunicación por radio en los centros de atención primaria e internet satelital en los recintos educacionales, sin embargo, no hay un buen funcionamiento de este último.

Por otro lado, la comuna tiene un sistema de transporte independiente en el que su centralidad es la ciudad de Curicó. Si bien el flujo es continuo en las zonas urbanas, los sectores rurales tienen un flujo disminuido, que puede llegar hasta intervalos de 2 horas. Junto a ello, las zonas rurales más alejadas no tienen transporte público los domingos y festivos.

En relación a la economía, el Pladeco de Rauco define a la comuna como “eminente agrícola” (PAC, 2015:43). Esto queda explícito en los reportes comunales, con 339 empresas inscritas en este rubro, casi el doble que el comercio, segundo rubro con mayor presencia (BCN, 2019). Con una agricultura fuerte, las plantaciones de la comuna son principalmente hortofrutícolas. Según el catastro frutícola realizado por el INE y la Odepa el año 2013, la principal fruta producida en la comuna es el cerezo, con 425 Ha. plantadas, seguido por el kiwi, el ciruelo y el manzano (PAC, 2015).

Asimismo, hay una alta presencia de pequeños agricultores, la mayoría inscritos en el PRODESAL. Mientras que en el sector secano, hay una mayor presencia de ganaderos (también inscritos en el programa).

#### 1.4.3 Sobre INDAP y el PRODESAL

En 1962, bajo el gobierno de Arturo Alessandri, se decretó la Ley 15.020, la cual transformó al Consejo de Fomento e Investigación Agrícolas en el INDAP con la misión de atender a los pequeños y medianos agricultores tradicionales. Su función se basó principalmente en el otorgamiento de créditos, lo cual además se conjugó con la futura reforma agrícola que buscaba expandir las fronteras agrícolas por medio de la entrega de la parcelación de tierras fiscales, o en abandono, a familias campesinas (Faiguenbaum, 2017).

A través de un largo proceso de reforma agraria en la década de los 60', se instala en Chile para inicios de los 70' el gobierno de la Unidad Popular (UP). Con una estrategia agraria simultánea y complementaria a los cambios que vivía Chile, la UP buscaba transformar rápidamente la estructura agraria del país y aumentar la participación del campesinado (Ibid, 2017). Sin embargo, este proceso se ve interrumpido por la dictadura cívico-militar impuesta en 1973.

En la búsqueda por implementar un nuevo modelo económico en Chile, la dictadura de Pinochet, en conjunto con los "Chicago boys", comienzan a idear las primeras políticas neoliberales. Este proceso fue acompañado de fuertes represiones y debilitamiento de la organización campesina. Se puso fin a la reforma agraria y se intentó cerrar el INDAP, institución que continuó, pero con un enfoque subsidiario destinado a ofrecer servicios técnicos y financieros a los pequeños productores.

Llegada la transición en la década de los 90', el objetivo principal fue convertir a la agricultura familiar campesina (AFC) en un elemento competitivo dentro del mercado, así como también una fuente de combate contra la pobreza rural. Esta idea se llevó a cabo a través de la modernización productiva y económica, desde donde emergieron programas como el PRODESAL en el año 1997. De este modo, el programa brindaba asesorías técnicas pequeños agricultores<sup>3</sup> con el fin de mejorar sus sistemas productivos y actividades conexas como turismo, artesanía (Navarro et al, 2018)

Si bien el programa pertenece al INDAP, genera un convenio con las municipalidades. En este sentido PRODESAL funciona a través de la coordinación de INDAP, con funcionarios pertenecientes al nivel central, y una contraparte municipal en la que hay funcionarios que administran a nivel local. A nivel local se encuentran los extensionistas, quienes están a cargo de realizar las asesorías en cada unidad operativa y tienen contacto directo con los usuarios del programa (ver Figura 3). Con la presencia de funcionarios que habitan el territorio, el programa tiene la capacidad de conocer la realidad local y coordinar acciones para la llegada de recursos públicos a más de 68.400 usuarios en el país.

A través de los años, PRODESAL no ha sido bien evaluado por el Sistema de Evaluación y Control de Gestión de la Dirección de Presupuesto, sistema que apoya las decisiones de las entidades públicas durante el ciclo presupuestario con el fin de mejorar la eficiencia en el uso de los recursos públicos. Para el año 2008, la Dirección de Presupuesto (Dipres) exigió un "*rediseño sustantivo*" del programa y 10 años después un nuevo informe lo catalogaba con un "*mal desempeño*" (Dipres, 2020).

En vista de las reformulaciones que ha tenido el programa se han visto cambios positivos como el levantamiento de concursos nacionales, mayor transparencia, aumento de usuarios, implementación de incentivos, evaluaciones constantes de INDAP, control del desempeño municipal, diferenciación en la orientación productiva de los usuarios. Por otro lado, transversal a las malas evaluaciones y cambios, el nivel de satisfacción de los usuarios en el programa siempre ha sido alto, con notas 6,0 y 7,0 por la totalidad de las muestras (Navarro et al, 2018).

---

<sup>3</sup> Agricultor INDAP es una persona natural que explota una superficie inferior a 12 Ha. de Riego Básico cuyos activos no superen el equivalente a 3.500 Unidades de Fomento, que su ingreso provenga principalmente de la explotación agrícola, y que trabaje directamente la tierra, cualquiera sea su régimen de tenencia.

Figura 3 Organigrama grueso del PRODESAL



Fuente: elaboración propia en base a INDAP y entrevista a personal de INDAP

En cuanto a los problemas identificados en los informes entregados a la DIPRES, se fundamentan principalmente en los incumplimientos de los objetivos propuestos. Si bien los objetivos del programa hacen referencia a un aumento de los ingresos, no se han encontrado evidencias de impactos positivos en los usuarios, tanto en los resultados intermedios como finales. Así como tampoco existe un método de egreso específicos y lineamientos claros de los objetivos de INDAP y los municipios, pues no había una evaluación de los usuarios sino sólo de los municipios (lo que fue cambiado después de la última evaluación).

A pesar de las críticas, el programa sigue en pie. Esta mantención se debe principalmente a que sus componentes ayudan a la superación de la pobreza, ha habido un aumento de beneficiarios y cobertura, junto a un aumento del componente de inversión. Sin embargo, fue necesario un ajuste que ponga en común los objetivos de INDAP y los municipios respecto a los resultados de los beneficiarios. Estos ajustes se están viviendo hoy en día, y se espera que conlleven a mejores resultados.

La región del Maule es la que tiene mayor cantidad de usuarios inscritos en el programa (12.731) seguida por la región de Los Lagos (9.485 usuarios)<sup>4</sup>. En relación con el PRODESAL de Rauco, éste pertenece al área de Curicó, la segunda área más grande de INDAP a nivel nacional y la que maneja mayor presupuesto con más de dos mil usuarios y 36 profesionales en terreno (entrevista a funcionario INDAP, 2020). Para el caso de Rauco, existen 4 extensionistas y 316 usuarios. Existen 4 unidades operativas y 15 rubros en la comuna.

<sup>4</sup> Datos obtenidos por Ley N° 20.285 sobre Acceso a Información a la Pública

## 1.5 Objetivos

Analizar las prácticas discursivas territoriales de la Política Nacional de Desarrollo Rural en contraste con la aplicación del programa PRODESAL, tomando en cuenta los imaginarios rurales expresados por los habitantes y la relaciones que establecen con las instituciones estatales que reproducen el programa en la comuna de Rauco

- Analizar la PNDR identificando sus prácticas discursivas territoriales y el sujeto rural al que apela.
- Contrastar las prácticas discursivas territoriales existentes en la PNDR con los imaginarios rurales y el perfil de beneficiarios de PRODESAL en la comuna de Rauco para analizar la coherencia entre el programa y la nueva Política Nacional.
- Analizar el tipo de relación que emerge entre los habitantes rurales y las instituciones estatales a partir del PRODESAL y sus beneficiarios

## II. PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO

### 2.1 Tipo de investigación

El siguiente estudio fue una investigación de carácter cualitativo. Tomando en consideración la teoría geográfica y el estudio del espacio vivido, representado y construido, es que se replantea la concepción espacial desde la idea experiencial. En este sentido, la geografía se comienza a desplazar desde una forma de estudio y visión *exocéntrica* (enfoques materialistas y externo del habitante) hacia una visión *egocéntrica*, la cual parte desde el punto de vista del sujeto (Lindón, 2008). Asimismo, la autora menciona que surgen dificultades metodológicas ya que solo se puede estudiar *desde la perspectiva del sujeto que lo experimenta* y no se hace posible evidenciarlo desde afuera del sujeto, sin embargo, es la forma de aproximación al entendimiento de las prácticas espaciales (2007).

Mencionado lo anterior, la metodología cualitativa empleada a través de esta investigación, tuvo como fin lograr describir los significados, las perspectivas y la visión de los sujetos investigados, (Ibáñez, 2006). En este sentido, se buscó *reconstruir la perspectiva observadora del propio investigado*, lo que dará paso para comprender los discursos e imaginarios colectivos que identificaron en la presente memoria. La investigación entonces asumió un enfoque subjetivo para conocer al sujeto/objeto investigado, pues es su propia observación y sus propios sistemas cognitivos y morales, lo que los constituyen como sujetos (Ibáñez, 2006).

Aun con lo dicho, es imperioso mencionar que no se dejó completamente de lado la dimensión material del espacio, sino que se intentó buscar un punto intermedio. En este sentido, se enfocó desde la idea del constructivismo geográfico, pues se buscó identificar la relación entre lo material y lo no material *desde la perspectiva de la experiencia espacial del sujeto* (Lindón, 2008).

En cuanto a la muestra escogida, no se relaciona con un número estadístico representativo de un universo específico, sino que ha sido escogida como la representación de colectivos, es decir una *representación comunitaria [que] relaciona conjuntos de sujetos* (Ibáñez, 2006),

así, como menciona el autor, cada individuo es un *nodo de relaciones en que se constituye como perspectiva compleja y al mismo tiempo parcial*. En el caso de la presente investigación los colectivos representativos fueron divididos en dos, dependiendo de si habitaban en el territorio o no, como lo muestra la Figura 4.

Figura 4 Colectivos representativos



Elaboración propia, 2021

Es por lo anterior también que la presente investigación no contiene generalizaciones en base a los resultados obtenidos, sino que dio a conocer la diversidad de representaciones que se han obtenido, desentrañando el conocimiento espacial y las relaciones que viven quienes son partícipes de la aplicación y beneficiarios del programa PRODESAL en la comuna de Rauco. En este sentido se intentó indagar en los diferentes contextos y significados, sin tratar de sobreentender los procesos de construcción social

## 2.2 Técnicas de levantamiento de información

En cuanto a las técnicas escogidas, se realizó una revisión bibliográfica acerca de la PNDR y el PRODESAL. Por otro lado, se utilizaron entrevistas individuales. Como ya ha sido mencionado, la visión del habitante es fundamental en el análisis cualitativo empleado, por lo que las entrevistas han sido el eje primordial para poder identificar los discursos e imaginarios de los habitantes de la comuna y de otros actores involucrados en la elaboración de la política.

### 2.2.1 Entrevista a actores claves

La entrevista es una técnica social de comunicación directa cara a cara entre el/la investigador/a y la persona entrevistada, por lo que se establece una relación *de conocimiento dialógica, espontánea, concentrada y de intensidad variable* (Gainza, 2006).

Para esta investigación se han realizado entrevistas de tipo *semi-estructurada*. Para ello, se elaboró una pauta de preguntas redactadas y ordenadas previamente, la cual fue aplicada de forma estándar a las personas pertenecientes a una misma muestra (ver anexo 1). En este tipo de metodología, se otorga cierta libertad a la persona entrevistada, dentro de los márgenes y temas estructurados previamente a través de una pauta flexible al momento de

su aplicación. Asimismo, quien realiza la entrevista puede agregar o quitar preguntas si le parece conveniente durante la aplicación de esta misma.

## 2.2.2 Perfil de las personas entrevistadas

Respecto a las personas entrevistadas, se ha pretendido tomar muestras en relación a su desempeño laboral, con rangos etarios diversos. Como primer grupo muestral se tomaron funcionarias y funcionarios públicos encargados de la implementación del programa en la comuna, específicamente el encargado de la Dideco (contraparte municipal del programa PRODESAL) y extensionistas del programa en terreno, en este caso técnicos agrícolas.

El segundo grupo muestral hacía referencia a los habitantes y beneficiarios del programa en Rauco donde fueron entrevistados en profundidad 2 hombres y 2 mujeres, todas de rubros distintos, con diferencia de años en el Programa y en la comuna desde antes de los 18 años. Mientras que un tercer grupo tenía relación con instituciones centrales y la PNDR, específicamente funcionarios de INDAP y profesionales vinculados con ODEPA.

*Tabla 1 Grupo muestral de entrevistados*

Entrevistada/o	Descripción
Beneficiaria 1	57 años, 15 años en PRODESAL. Rubro: frutales menores.
Beneficiaria 2	65 años, 3 años en PRODESAL. Rubro: frutales mayores
Beneficiario 3	53 años, 21 años en PRODESAL. Rubro: ovinos.
Beneficiario 4	47 años, 14 años en el PRODESA Rubro: apícola
Encargado de área Curicó, INDAP	En el cargo desde el año 2014, Médico veterinario
Coordinador de equipo PRODESAL Rauco y extensionista	En PRODESAL desde el 2016, Ingeniera Agrónoma.
Contraparte municipal PRODESAL Rauco	En la municipalidad desde el año 2018, Periodista
Profesional experta	Directora Departamento de gestión e innovación rural, Facultad de Agronomía Universidad de Chile.

Fuente: Elaboración propia, 2021

Las diferencias entre los grupos mencionados dan cuenta de diferentes instancias de jerarquía a través de la implementación de la PNDR y aplicación del programa PRODESAL, pues se

presentan representantes del nivel central, luego comunal y finalmente beneficiarios. Por otro lado, también presentan diferencias en términos escalares y espaciales, pues habitan lugares diferentes y sus interacciones fluctúan entre decisiones nacionales, municipales y locales.

A partir de aquellas características es que se buscó observar diferencias y similitudes entre los discursos y concepciones de las zonas rurales y programas aplicados en ella, en este caso el PRODESAL.

### 2.2.3 Mapas mentales

Esta metodología surge en el marco de la corriente constructivista, a través de la geografía del comportamiento. De este modo, a partir de los años 70, se comenzó a comprender que los mapas no sólo muestran experiencias, sino que también contienen reflejos de las construcciones sociales de los individuos (Mendoza, 2012). Asimismo, se hace posible integrar, entender y compartir percepciones individuales acerca de preferencias espaciales.

La integración de las percepciones individuales permite visualizar la forma en que las y los individuos estructuran, imaginan y organizan los espacios. Así, tanto los discursos espaciales como los mapas mentales son relevantes para comprender los espacios vividos, así como la construcción de los lugares y la identificación que se tiene con ellos o bien el “sentido de lugar” (Mendoza, 2012)

## 2.3 Técnica de análisis de la información

### 2.3.1 Técnica de investigación documental

Esta técnica se da a partir del análisis, revisión e interpretación de documentos que serán un aporte fundamental en la comprensión del fenómeno estudiado (Ramírez & Zwerg, 2012). Si bien se pueden utilizar documentos de cualquier especie, en la presente memoria se han utilizado archivísticas, las cuales han sido documentos de archivo, principalmente los relacionados con la PNDR y su elaboración a través de los años; así como también documentos relacionados con el programa PRODESAL.

Se entiende entonces que, desde la dimensión metodológica, la importancia de esta técnica se encuentra en comprender las fuentes desde los hechos históricos, sociales y culturales (Ramírez & Zwerg, 2012), por lo que en ningún caso el material analizado se reduce únicamente a lo textual. Los archivos analizados se presentan en la Tabla 2.

*Tabla 2 Fuentes seleccionadas*

<b>FUENTE</b>	<b>AUTOR</b>	<b>AÑO</b>
Política Nacional de Desarrollo Rural	Congreso de Chile	2020
<b>Documentos utilizados en la elaboración de la PNDR</b>		
Propuesta de Ley de Desarrollo Rural Inclusivo y Sostenible	Organizaciones nacionales campesinas y pueblos originarios	2018

Resultados Encuentro Nacional de Alcaldes de Municipios Rurales (ENAMUR)	AMUR	2019
Talleres de Consulta Regionales “Pensando el Desarrollo Rural” Informe preliminar	SUBDERE y Comité técnico interministerial para la PNDR	2013
Estudios de Política rural de la OCDE-Chile	OCDE	2016
<b>Documentos utilizados en la presentación de la PNDR</b>		
Presentación PNDR	ODEPA	2020
Presentación Programa de fortalecimiento de capacidades regionales en desarrollo territorial rural	FAO Chile	2019
Minuta Política Nacional de Desarrollo Rural. Mejor calidad de vida y más oportunidades	ODEPA	2020

Fuente: Elaboración propia, 2021.

### 2.3.2. El análisis del discurso

Comprendiendo que el análisis de discurso es capaz de analizar signos de distinto tipo, tanto en la lingüística como en la semiótica (Santander, 2011), es que se ha escogido esta metodología, pues es capaz de indagar en la generación de significado considerando signos de diferente naturaleza entre los cuales se encuentran los de carácter espaciales. En este sentido, se comprende desde el análisis del discurso que la lengua, tanto oral como escrita, no es el medio exclusivo de representación y comunicación, sino que se nutre también de la relación de los signos con los contextos sociales y espaciales.

De este modo, y como se ha mencionado anteriormente, se propone conocer las representaciones sociales (en este caso espaciales), entendiendo a éstas como una construcción que da sentido y significado a los objetos a través de experiencias comunes, por lo que la mayoría de las representaciones que existen en una sociedad son reinterpretadas de un modo particular por los grupos y comunidades de una cultura en particular (Martinic, 2006). A través de las tradiciones y sistemas de ideas los sujetos valoran lo que enuncian por medio de discursos y prácticas.

Así, con el fin de poder construir modelos simbólicos y de identidades en los espacios rurales y urbanos, se comenzó a desarrollar esta corriente de análisis, sobre todo en el campo de la sociología. Martinic (2006) menciona que se pretende comprender los *principios organizadores que dan sentido al discurso que el sujeto efectivamente expresa* (2006:301). De este modo, se analizan las interpretaciones que tienen los sujetos sobre la realidad que han construido a través de sus relaciones sociales (Martinic, 2006) y con su entorno espacial en este caso, por lo que, como se mencionó anteriormente, este análisis siempre debe contemplar las condiciones sociales -y espaciales- junto con la semántica propia del discurso.

Al estar realizando una investigación de pregunta y objetivo general sin hipótesis, ha sido conveniente un análisis de tipo inductivista (Santander, 2011), donde las categorías de análisis no han sido previamente escogidas, sino que emergen según lo analizado y conceptualizado en tanto se van enfrentando los textos. Una vez identificadas las categorías se comienza su codificación. Cada código es valorado positiva o negativamente, según se dé

a entender en el discurso. Una vez valorizado un código, se comprende que los códigos que contenga este mismo en relación jerárquica, tendrán el mismo valor (Martinic, 2006).

### 2.3.3 Análisis de discurso en políticas públicas

Como se menciona anteriormente, los textos y discursos políticos como programas de gobierno, leyes o políticas públicas, también reproducen significaciones y responden a contextos y subjetividades. En este sentido, Vergara (citado por Peña, 2019), asegura que *las políticas públicas pueden ser entendidas como textos políticos que están abiertos a distintas interpretaciones e implementaciones*.

Siguiendo con lo mencionado, se comprende que las políticas públicas contienen un esquema lógico lineal en el que frente a un problema se presenta una solución, donde ambas partes - tanto el problema como la solución- responden a discursos particulares en los que se interpretan problemas y se favorecen soluciones frente a otras (Faicluigh, citado por Peña, 2019).

Frente a esta metodología, es importante considerar la intertextualidad del texto analizado. En este sentido, un texto legal, como lo es una política pública, es un discurso, pues contiene múltiples contextos históricos y voces diversas (Peña, 2019). Es por ello que se han seleccionado no solo el documento explícito de la PNDR, sino que también los documentos que fueron tomados en cuenta en el proceso de creación de la política, y presentaciones que fueron utilizadas para acercar la nueva política a los funcionarios ministeriales (ver Tabla 2).

## 2.4 Metodología por objetivo específico

Para responder al objetivo general, esta investigación se llevó a cabo por medio de 3 etapas. Las cuales se han detallado de forma ordenada a través de la Tabla 3. Es preciso mencionar que todos los objetivos de esta memoria fueron desarrollados en contexto de pandemia por Covid-19 en el año 2020, por lo que las metodologías fueron ajustadas a las condiciones de cuarentena.

Tabla 3 Etapas de la investigación

Objetivo	Metodología	Técnica	Fuente
Analizar la PNDR identificando sus <b>prácticas discursivas territoriales</b> y el sujeto rural al que apela.	Cualitativa	Análisis de discurso	PNDR Acta talleres en que se elaboró la PNDR Primer documento PNDR 2014 OECD Rural Policy Reviews: Chile 2014 Propuesta ley de desarrollo rural

			Informe de resultados del primer Encuentro Nacional de Alcaldes Rurales  Presentación PNDR ODEPA
Contrastar las <b>prácticas discursivas territoriales</b> existentes en la PNDR con los imaginarios rurales y el perfil de beneficiarios de PRODESAL en la comuna de Rauco para analizar la coherencia entre el programa y la nueva Política Nacional.	Cualitativa	Caracterización de los beneficiarios  Entrevista Semiestructurada  Mapas mentales virtuales  Análisis de discurso	Base de datos PRODESAL Rauco  Beneficiarios Rauco  Encargados de área  Extensionistas PRODESAL  Funcionarios municipales
Analizar el tipo de relación que emerge entre los habitantes rurales y las instituciones estatales a partir del PRODESAL y sus beneficiarios	Cualitativa	Entrevista semiestructurada  Análisis de discurso	Beneficiarios Rauco  Encargados de área  Extensionistas PRODESAL  Funcionarios municipales  Experta en desarrollo rural

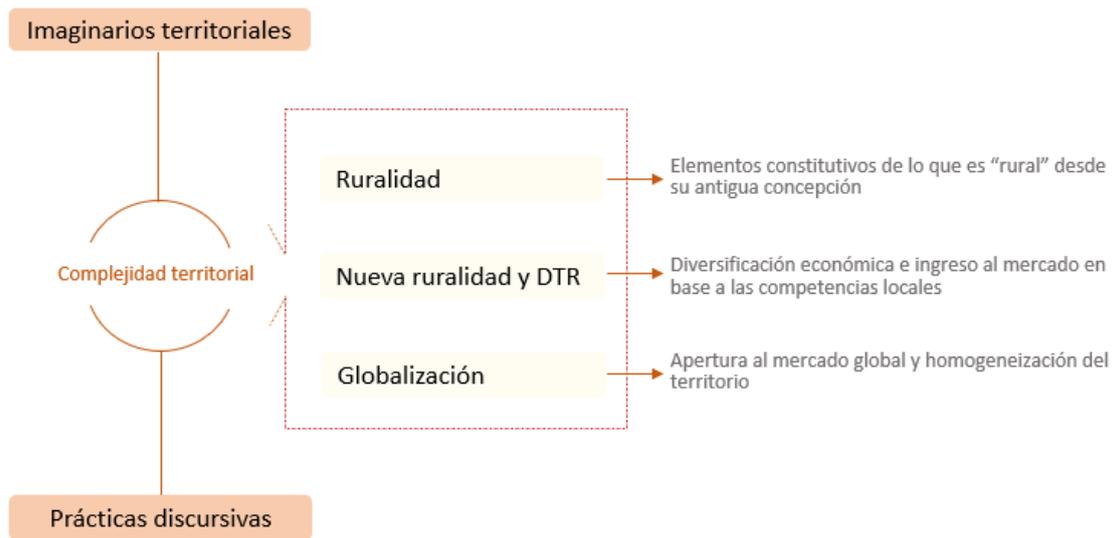
Fuente: Elaboración propia, 2021.

#### 2.4.1 Objetivo específico n°1

El primer objetivo consistió en una primera etapa de recolección de datos, específicamente los documentos utilizados en la elaboración de la PNDR, citados en la “Parte 5: Anexos” del documento escrito de la política y documentos utilizados en su presentación interministerial. La obtención de estos archivos se trabajó por medio de la Ley de Transparencia de la Función Pública y de Acceso a la Información de la Administración del Estado (Ley n°20.285).

Una vez obtenidos estos documentos se procedió a una técnica de análisis de discurso por medio del software Atlas.ti 8 con el fin de identificar los imaginarios territoriales y prácticas discursivas a través de la elaboración de la PNDR. Estas ideas fueron trabajadas por medio de los conceptos presentados anteriormente, específicamente ruralidad, nueva ruralidad, DTR y globalización (ver Figura 5).

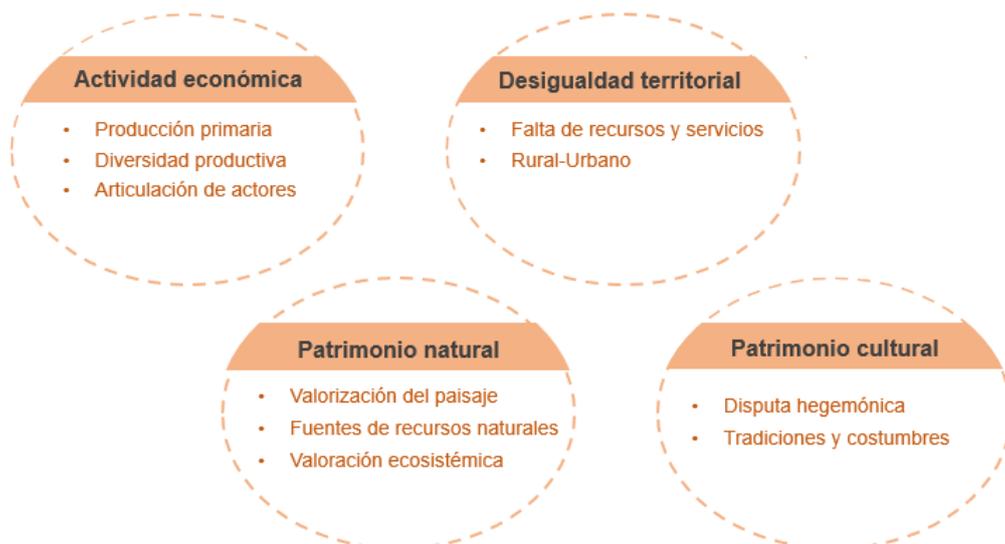
Figura 5 Conceptos para análisis de discurso objetivo n°1



Elaboración propia, 2021.

Una vez comenzado el análisis, se empleó la selección de códigos. Estos fueron condensados en 10 códigos, agrupados en 4 grupos que lograron contener la información estudiada (ver Figura 6). Obtenidos los códigos, se procedió a definir la valorización que se le otorgaba a cada uno y la relación que había entre ellos. Asimismo, a través de ellos se identificaron los imaginarios rurales presentes en la política.

Figura 6 Grupos de códigos identificados



Elaboración propia, 2021

## 2.4.2 Objetivo específico n°2

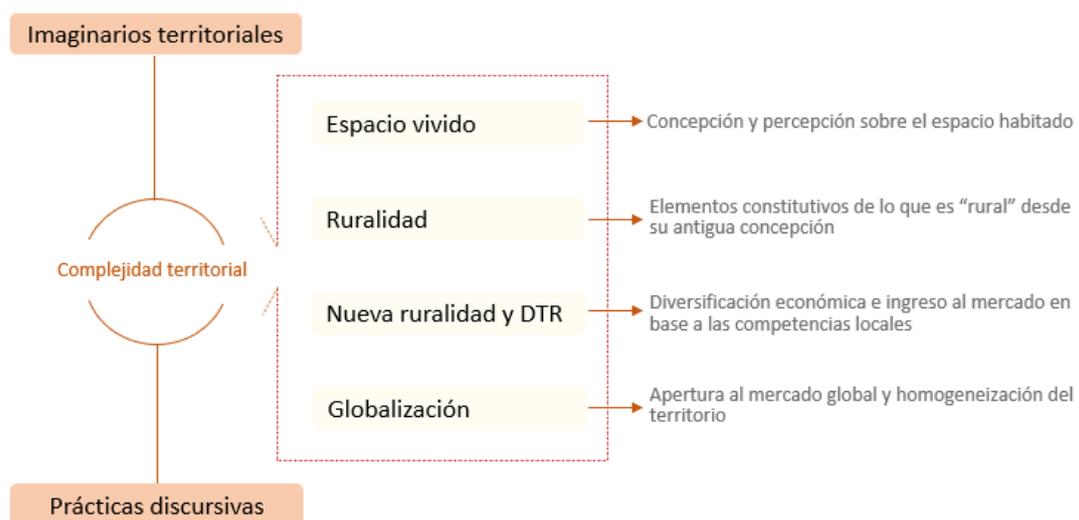
Este objetivo contempló una primera etapa en la que se solicitaron los contactos de la municipalidad de Rauco por medio de Ley de Transparencia. A través de la municipalidad se accedió a la nómina de beneficiarios PRODESAL de la comuna, donde se pudo acceder al nombre, rubro y localidad a la que pertenecían las y los beneficiarios.

En una segunda etapa se realizaron entrevistas telemáticas, por medio de la plataforma Zoom, a los funcionarios de INDAP Rauco y la municipalidad. A través de las entrevistas también se trabajó con mapas mentales virtuales. Esta metodología se realizó en base a la pregunta *¿cuáles son los lugares más representativos de Rauco para usted?* con un mapa base de la comuna expuesto con el software Power Point y transmitido por Zoom. Con la posibilidad de editar pantalla en vivo la persona entrevistada iba escogiendo los lugares más representativos y justificando su respuesta (ver Anexo n°2).

Una vez realizadas las entrevistas, se tuvo acceso a los números telefónicos de seis beneficiarios que tuvieron un mejor uso de la tecnología y acceso a internet durante la pandemia. De estos seis beneficiarios 4 lograron ser contactados y realizaron una entrevista telefónica. A diferencia de las entrevistas con los funcionarios, y debido a las limitantes tecnológicas de los entrevistados, se procedió a realizar el mapa mental por medio de la aplicación Whatsapp, enviando el mapa base y solicitando un dibujo o audio con una respuesta descriptiva del mapa, en este caso todos los entrevistados prefirieron enviar audios descriptivos.

Luego de haber realizado las entrevistas se realizó la transcripción de estas y su posterior análisis con el software Atlas.ti 8. El análisis realizado se hizo en base a los mismos conceptos utilizados en el objetivo n°1, pero se agregó la categoría de “espacio vivido” (ver Figura 7), pues todas las entrevistas fueron empleadas a habitantes del territorio. A través del análisis se identificaron las mismas categorías de análisis identificadas en el objetivo n°1 por medio de las cuales se levantaron los imaginarios rurales de los habitantes rurales.

Figura 7 Conceptos para análisis de discurso objetivo n°2



Fuente: elaboración propia, 2021

Luego de haber identificado los imaginarios territoriales rurales de los beneficiarios y funcionarios habitantes de Rauco, se valoraron los códigos de manera positiva o negativa, según se haya dado a entender en el análisis y se construyó la relación entre ellos. Finalmente se realizó una comparación con los resultados obtenidos en el objetivo n°1.

#### 2.4.3 Objetivo específico n°3

La primera etapa de este objetivo es compartida con la del objetivo n°2. De este modo, se agregó una segunda sección a las entrevistas realizadas con el fin de enfocar la información hacia este nuevo análisis. Además de ello se realizó una nueva entrevista vía Zoom, con una profesional experta en desarrollo rural y alto conocimiento del programa PRODESAL

Luego de la transcripción de las entrevistas, se comenzó un nuevo análisis de discurso destinado a evidenciar la relación que levantan los usuarios con el Estado por medio del programa PRODESAL. Este análisis se hizo por medio del software Atlas.ti 8. En cuanto al levantamiento de códigos, estos se fueron identificando al momento de realizar el análisis, sin embargo, se trabajaron los resultados en base a los que más veces fueron encontrados.

### 2.5 Alcances metodológicos

La presente investigación tuvo varios alcances metodológicos debido a que fue desarrollada en un contexto de pandemia por Covid-19 y cuarentena. Es por lo anterior que los tres objetivos descritos debieron ser realizados de manera remota por todos sus participantes. De este modo, se vio limitada y ralentizada la obtención de información, ya que la crisis sanitaria obstaculiza la comunicación con los servicios públicos.

En esta misma línea se desarrollaron metodologías que son tradicionalmente presenciales de forma virtual, lo que ha sido un alcance en los resultados ya que el análisis no tuvo en consideración elementos fundamentales como el lenguaje kinésico, un elemento fundamental en la técnica de entrevista y la observación participante en terreno. Asimismo, y por tener como zona de estudio un área rural, se vieron aumentados los problemas de comunicación, debido al bajo manejo de tecnologías de información y comunicación (TICs). Es por lo mismo que se trabajó con una muestra más reducida.

Por otro lado, se dio el caso de metodologías que no pudieron ser adaptadas a los instrumentos virtuales, teniendo que ser suplidas por otras técnicas óptimas. Este fue el caso del tercer objetivo, donde se consideraba que la técnica de etnografía del Estado podría haber traído resultados más provechosos, pero el contexto no permitía llevar a cabo metodologías de carácter etnográfica por lo que fue reemplazada por análisis de discurso

En último lugar, se ha considerado como un alcance la falta de documentos en relación a la elaboración de la PNDR, específicamente las actas de los talleres de expertos y talleres interministeriales realizados. Si bien estas actas fueron solicitadas a los organismos correspondientes por medio de Ley de Transparencia no pudieron ser obtenidas debido a su inexistencia en los servicios que debían tener su archivo.

### **III. RESULTADOS**

#### **3.1 Imaginarios rurales a través de la PNDR**

Con el fin de poder comprender los imaginarios rurales que contiene la PNDR, en el presente apartado se ha analizado, por medio del software Atlas.ti, tanto la política como los documentos que fueron usados en su elaboración, así como también las actas de los talleres intersectoriales que fueron realizados en su proceso de creación.

A partir de lo estudiado, se ha podido observar que los diferentes actores que participaron en el proceso han colaborado con visiones distintas de imaginarios rurales. En este sentido, la política reúne más de una visión sobre los conceptos tratados. Aun con ello, prevalecen algunas miradas por sobre otras.

De acuerdo con lo evidenciado se han tratado cuatro grupos de imaginarios rurales: lo rural como patrimonio natural, patrimonio cultural, desigualdad territorial y como zona productiva y de consumo. Al final de cada punto se expone una tabla con los imaginarios rurales identificados según cada documento analizado.

##### **3.1.1. Imaginario de lo rural como patrimonio natural**

A través de la investigación se ha podido identificar que, independiente de los actores, el entendimiento de las zonas rurales como lugares con alto patrimonio natural es transversal. Aun con ello, este imaginario varía según su fuente, pues no todos manifiestan el mismo énfasis en el patrimonio natural. Es por ello que se identificaron 3 formas dentro de este imaginario

###### **3.1.1.1 Patrimonio natural como áreas prístinas y apreciación del paisaje**

Desde esta perspectiva, se menciona la importancia de las zonas rurales por su mantención de áreas no intervenidas, es decir, que se han mantenido en su estado prístina, con una muy baja influencia de acciones antrópicas. Estas áreas no sólo brindan una mayor calidad de vida a quienes habitan en las cercanías de ellas, sino que también mantienen el ciclo natural de la flora, fauna y fungis que hay en los alrededores. Es a partir de ello que muchas veces se busca la protección de estas áreas.

Estas cualidades conllevan a una valorización del paisaje, el cual pasa a ser un elemento fundamental en la concepción de lo rural, pues brinda beneficios entre los cuales se encuentran sensaciones de tranquilidad e identidad cultural. De este modo, a través de los actores analizados se evidenciaron diferentes formas de comprender los espacios rurales desde la apreciación del paisaje y las áreas prístinas. A pesar de que la PNDR incluye en su documento esta visión, se ha podido observar que el documento de la OCDE no incluye un imaginario de rural que incluya esta visión.

###### **a. Sobre la relación sujeto-paisaje natural**

A través de las fuentes analizadas se pudo evidenciar que existen diferencias entre las concepciones de este imaginario. En primer lugar, el documento redactado por las organizaciones campesinas y de pueblos originarios y el documento redactado por la AMUR,

dan cuenta de una relación entre sujeto y paisaje natural diferente que en los otros documentos estudiados. Esta relación concibe a las zonas rurales como “**espacios de tranquilidad**”, “**espacios de vinculación espiritual**” y “**espacios de protección para las generaciones futuras**”, donde se comprende el valor de las áreas naturales, como zonas de baja intervención antrópica, con equilibrio ecosistémico, donde se mantiene el “respeto” por las fuentes de recursos naturales. Elemento importante para los habitantes del territorio tanto rural como urbano.

Asimismo, el documento de la PNDR valora el patrimonio natural, visualizando este como factor clave en el bienestar social. Por lo mismo, promueve su identificación, así como también su salvaguarda y revitalización, reparación y remediación. En este sentido, el documento da a entender que se comprende el patrimonio natural como un elemento expuesto a daños e intervenciones y que debe ser protegido.

*“que contribuya a protección, restauración, reparación y remediación de los ecosistemas presentes en el territorio rural, de acuerdo a la normativa vigente” (pp. 9)*

Bajo esta cita, se puede observar que la idea de un lugar prístino se ha dado por perdida, pues se visualiza que ya es necesaria la protección y reparación de estos sitios. En este sentido, se comprende que la acción antrópica sobre el patrimonio natural ya es universal y omnipresente.

Si bien todos los textos analizados dan cuenta de una elevada acción antrópica, la visión de la PNDR es contradictoria con el resto de los actores que participaron en la elaboración, pues otros documentos que fueron utilizados en la creación de la PNDR reclaman que las leyes de protección medioambiental son muy permisivas y no permiten una protección real (ENAMUR, 2019). Asimismo, se da una inconsistencia en la misma Política, pues el reconocimiento en la necesidad de remediación, restauración y reparación dan cuenta de que la normativa vigente no ha sido capaz de llevar a cabo una protección, por lo que se hace necesaria una base legislativa para ello.

Además de lo descrito, es imperioso mencionar que, de los documentos analizados, la PNDR es el único que explicita lo “**seminatural**”, junto a lo natural, como aspecto constitutivo de las zonas rurales, por lo que una intervención de las zonas prístinas también es parte constitutiva de lo rural. De este modo, existe una forma distinta de comprender la relación sujeto-paisaje natural, ya que tanto lo prístino como el paisaje intervenido por los actores en el territorio, son parte constitutiva de lo rural.

#### b. sobre el respeto por el patrimonio natural

Dos fuentes analizadas consideran la palabra “**respeto**” como un elemento importante en la vinculación con el patrimonio natural, sin embargo, su utilización es distinta.

En el caso de la PNDR la palabra se utiliza en un contexto de intervención en el medio a través de nueva infraestructura, por lo que se vuelve a considerar la concepción de lo “seminatural”.

*“Promover la aplicación de estándares de servicios de infraestructura y vivienda que consideren criterios de salvaguarda patrimonial, histórica, cultural y de **respeto** del paisaje” (pp. 11).*

Mientras que, en el documento elaborado por las organizaciones campesinas e indígenas, esta palabra hace referencia al respeto por los recursos y las cosmovisiones ancestrales que tienen los pueblos sobre su vinculación con el medio. En este sentido, hace referencia al menor nivel de intervención posible y la importancia, nuevamente, de la relación entre los habitantes con el medio a través de sus cosmovisiones.

*“Respetar las cosmovisiones campesinas e indígenas en su relación con el campo: sus formas de vida, sistemas productivos, armonía con los ecosistemas locales, respeto por las fuentes de agua, bosque nativo, tierra y territorio” (pp. 3)*

A pesar de las diferencias, ambos documentos, desde diferentes perspectivas le otorgan importancia al paisaje en los espacios rurales.

Tabla 4 Resumen del análisis áreas prístinas y apreciación del paisaje

Aspectos analizados	Resultados	Fuentes
Patrimonio natural como áreas prístinas y apreciación del paisaje	Espacio de tranquilidad	Amur
	Espacio de vinculación espiritual	Organizaciones campesinas y pueblos originarios
	Espacio de respeto y armonía con los ecosistemas	Organizaciones campesinas y pueblos originarios
	Espacio para mantener el patrimonio y respeto por el paisaje semi-natural	PNDR
	Espacio de salvaguarda, revitalización, restauración, reparación y remediación	PNDR

Fuente: Elaboración propia, 2021

### 3.1.1.2 Patrimonio natural como fuente de valoración ambiental y ecosistémica

Si bien hay similitudes en la concepción de valorización del paisaje, también existe otra visión más económica donde la valoración ambiental pasa a ser un activo desde la que se puede sacar provecho monetario por parte de las y los habitantes locales.

A través de esta concepción se reconoce la importancia y mantenimiento de los valores ecosistémicos en el proceso productivo, por ejemplo, en la conservación de los suelos y el agua para los cultivos futuros, así como también se reconocen los espacios rurales como lugares de consumo por su vínculo medioambiental. En este sentido, estas áreas se tornan propicias para el desarrollo de actividades económicas terciarias, brindando servicios y espacios de consumo relacionados con el medioambiente. Al respecto, el desarrollo del turismo es un eje fundamental en esta visión del patrimonio natural.

*“Los bosques, los pastizales, los humedales y otros atractivos naturales ubicados principalmente en áreas rurales pueden proporcionar una gama de beneficios a la sociedad chilena. Además de contribuir a actividades propias del mercado privado, estos recursos pueden tener valores recreativos, ofrecer protección ante inundaciones, purificar las fuentes de agua potable, resguardar el hábitat de animales y aves silvestres y regular el clima” (pp. 74)*

OCDE, 2016

#### a. Sobre los atractivos ambientales, la puesta en valor y el desarrollo de turismo

A través del análisis se ha podido ver que la OCDE considera el patrimonio natural como una amplia gama de atractivos ambientales, ligándolo constantemente a la idea de turismo sostenible como un elemento que debe ser aprovechado por la diversidad y riqueza de las zonas rurales en Chile. En este sentido, se entiende que un buen uso del patrimonio natural es su aprovechamiento desde la idea de desarrollo económico, por lo que el territorio rural se comprende como un **“espacio de oportunidades”**.

Desde una perspectiva similar, el documento de la PNDR plantea intervenciones en los territorios con el fin de aprovechar más sus competencias. Al respecto, comprende los espacios rurales como zonas con *“ventajas comparativas y valor agregado para desarrollar el turismo”* (PNDR, 2020), vinculando la valorización del paisaje con el desarrollo de este tipo de servicios.

Por otro lado, para los representantes de las zonas rurales, se entiende que es una visión necesaria pero un tanto utópica por la falta de recursos. Ante ello, se menciona que es difícil su rentabilidad si es que no hay una ayuda centralizada (ENAMUR, 2019). De todos modos, el documento de organizaciones campesinas y pueblos originarios menciona que el turismo es un *atractivo* para desarrollar.

En cuanto a la frase “poner en valor”, es una idea constante en la redacción de la PNDR. En este sentido, se da entender que el patrimonio natural otorga valor y debe adquirir mayor valor a través de futuras iniciativas con la ciudadanía, las cuales, en la mayoría de las veces, hacen referencia a un sistema de mercado, siendo el patrimonio natural la mejor oferta que pueden ofrecer las zonas rurales. En este sentido, no es necesariamente la ciudadanía rural la que se beneficiada con esta puesta en valor, sino que también es un paso importante para el ingreso de inversionistas ajenos al territorio.

#### b. Sobre la biodiversidad y el uso sustentable

A diferencia de la valorización de las áreas prístinas mencionado en el apartado anterior (a.1), la valoración de la biodiversidad a través de la PNDR se relaciona con el uso sustentable que se le puede dar.

De este modo, no solo se fomenta la idea de conservación (la cual también es promovida por la PNDR), sino que se agrega constantemente la idea de “uso”. En este sentido, se plantea que el patrimonio natural, a través de su alta biodiversidad, debe ser útil para distintos fines.

Por otro lado, muchas veces el uso sustentable y el reconocimiento del valor ecosistémico se refiere a la mantención productiva. Ejemplo de esto es la protección del suelo, donde su uso de manera adecuada es lo que prima.

Es por ello, que la PNDR menciona que debe *“inducir un círculo virtuoso entre el crecimiento y el desarrollo de actividades económicas, por una parte, y el cuidado del patrimonio cultural y natural, por otra”* (pp.4).

Tabla 5 Resumen de resultados valoración ecosistémica

Aspectos analizados	Resultados	Fuentes
Patrimonio natural como fuente de valoración ambiental y ecosistémica	Espacio de oportunidades	OCDE, PNDR, Organizaciones nacionales de campesinos y pueblos originarios
	Espacio de atractivos ambientales	OCDE
	Espacios competitivos	PNDR
	Espacio de valoración a la biodiversidad	PNDR

Fuente: Elaboración propia, 2021.

### 3.1.1.3. Patrimonio natural como fuente de recursos naturales

Esta concepción sobre el patrimonio natural es meramente económica, con características extractivistas. Da cuenta de la riqueza de recursos naturales que tienen las zonas rurales, siendo una fuente de producción importante para el desarrollo del país. Cuando se hace referencia a ella, se ve a las zonas rurales como áreas destinadas al sector primario exportador de la economía. Muchas veces esta visión da paso a una concepción de las áreas rurales como fuente de productos para las áreas urbanas, lo cual significa una concepción anticuada de la relación urbano-rural.

Esta idea es muy común en economías extractivas<sup>5</sup>. Los casos más repetitivos pueden ser las zonas de explotación minera, silvicultura, piscicultura, ganadería y explotaciones agrícolas en su mayoría.

La concepción de patrimonio natural como fuente de recursos naturales es quizás la más divergente entre los actores que participaron en la elaboración de la PNDR, pues es un elemento que causa conflictos en los territorios y existen diferentes miradas sobre ello. A través del análisis se pudieron identificar las siguientes corrientes:

<sup>5</sup> La economía extractiva hace referencia a aquella que basa su acumulación de capital en la sobreexplotación de recursos naturales, la mayoría de ellos no renovables. Asimismo, es un patrón en ellas la expansión de fronteras productivas hacia territorios que antes eran considerados “improductivos” (Svampa, 2013).

#### a. Sobre los espacios de producción primaria

Esta idea es transversal en todos los documentos analizados. Si bien algunos proponen un avance en otras formas de desarrollo económico (sector terciario), todos los actores concuerdan en que la agricultura, tanto campesina como agroindustria, es la base del desarrollo económico de las zonas rurales.

En cuanto a la OCDE, es posible entrever que define a Chile como un país con uso intensivo de los recursos naturales. Asimismo, el documento analizado considera que los recursos naturales son un activo del que las zonas rurales deben aprovechar oportunidades y ventajas. Su importancia es tal, que la política asegura que

*“La importancia de lo rural para la economía y el bienestar social de Chile es porque proporcionan recursos naturales de los cuales depende mucho el resto de Chile”  
(pp.74)*

En este sentido, es quizás la abundancia de recursos y el capital que aportan, uno de los elementos más importantes de los territorios rurales desde este discurso.

Aun con ello, diversos actores mencionan que los recursos naturales deben ser administrados de mejor forma. En el caso de las organizaciones campesinas, creen que debe existir un “aprovechamiento sustentable”, pues ven con negativas la forma en que se produce hoy en los territorios rurales. La misma PNDR, visualiza este problema al sugerir programas que promuevan buenas prácticas y mejoras en la administración de los recursos naturales. En este sentido, querer *mejorar la administración de los recursos* es dar cuenta de la existencia de un problema. De este modo, se identifica una tensión y contradicción entre la administración actual de los recursos (bajo lógicas extractivas) y la idea de respeto que postulan otros actores en el territorio.

#### b. Sobre espacios de desigualdad y vulnerabilidad en relación a los recursos naturales

En cuanto a la vulnerabilidad en relación con el patrimonio natural, los distintos actores coinciden en que el proceso de crisis climática afecta directamente en las zonas rurales por su estrecha relación con los recursos naturales. Sin embargo, los discursos difieren.

Para la AMUR y las organizaciones nacionales de campesinos y pueblos originarios, hay un reconocimiento de la vulnerabilidad ante el **cambio climático y la sequía**. Es importante esta distinción ya que la *sequía* se entiende como un elemento separado del *cambio climático*, donde además aseguran que hay desigualdad en el acceso al agua y una necesidad de que deje de ser un bien privado.

Para la AMUR el problema del agua se visualiza como una falta de recurso hídrico que impide el desarrollo de actividades primordiales de la economía rural, como lo es la agricultura campesina, ganadería; y el consumo humano.

Por otro lado, cuando la PNDR habla de las zonas rurales como espacios vulnerables, hace referencia exclusiva al *cambio climático* y la *acción antrópica*, sin mencionar en ningún momento la palabra *sequía* y sólo una vez “escasez hídrica” (pp. 4) como una causa directa del cambio climático al igual que el alza de las temperaturas.

Sin embargo, menciona que es necesario asegurar agua para el consumo humano y sus actividades al “*considerar criterios ambientales que permitan equilibrar la conservación y manejo de ecosistemas acuáticos*”; así como también busca fortalecer y regular las organizaciones de usuarios y derechos de aprovechamiento, junto a un uso más eficiente del recurso, sin proponer cambios legislativos respecto a esta problemática.

En tanto las organizaciones nacionales de campesinos y pueblos originarios comprenden el cambio climático como una amenaza que debe ser combatida desde el cambio en la forma de producción, proponiendo la agroecología como solución. A ello, se suma la idea de la AMUR sobre el daño que hacen las empresas al medio ambiente y que debe haber una regulación sobre el tema.

En este sentido, todos los actores visualizan una causa antrópica en la crisis climática y algunos agregan como problema las formas de producción y el sistema de mercado. Sin embargo, estas concepciones no fueron integradas en el documento final de la PNDR.

*Tabla 6 Resumen de resultados patrimonio natural como fuente de recursos naturales*

Aspectos analizados	Resultados	Fuentes
Patrimonio natural como fuente de recursos naturales	Espacio productivo y de desarrollo	OCDE, PNDR
	Espacio de diversidad geográfica	OCDE, PNDR
	Espacio de vulnerabilidad	AMUR, PNDR, Organizaciones nacionales de campesinos y pueblos originarios
	Espacio de desigualdad	AMUR, Organizaciones nacionales de campesinos y pueblos originarios, PNDR

Fuente: Elaboración propia, 2021.

### 3.1.2. Imaginario de lo rural como patrimonio cultural

Este imaginario da cuenta de la identidad y valor del territorio rural desde la perspectiva de las tradiciones y el patrimonio tanto material como inmaterial. Es por ello que, a través de esta concepción, se han identificado reivindicaciones de las tradiciones culinarias, conservación de actividades folclóricas, valoración de marcas locales, reivindicación de formas productivas propias de las zonas rurales, conservación de patrimonio arquitectónico, entre otros.

El imaginario de lo rural como patrimonio cultural ha sido transversal a todos los actores analizados, siendo expresado de manera similar en cada uno de ellos.

#### a. Sobre el espacio de costumbres e identidad

Como se ha podido observar en las fuentes analizadas, la importancia de los territorios rurales es que en ellos radica la identidad del país a través de sus costumbres. Esta idea integra tanto al patrimonio material como inmaterial y trasciende escalas, pues un pueblo rural, sus

costumbres e identidad, puede llegar a ser un espacio representativo a nivel nacional y no sólo local. Esto se ve, por ejemplo, a través de la siguiente cita en el acta de ENAMUR (2019)

*“El patrimonio material, inmaterial y natural de los municipios rurales es lo más valorado en términos culturales. Los habitantes de territorios rurales se perciben como los **guardianes de las tradiciones y la identidad nacional**” (pp.26).*

La trascendencia escalar observada no es únicamente espacial, sino que también temporal, pues la mantención de costumbres, arquitectura, gastronomía, formas de producción, entre otros, son elementos que han perdurado en el tiempo.

Así, para los documentos analizados, el patrimonio muchas veces es parte constitutiva de lo rural. Su importancia es tal que en algunos casos no podría ser considerado rural si es que no resguarda objetos o actividades patrimoniales en el territorio. En este sentido, la *“identidad propia del mundo rural”* (Enamur 2019:26) radica en el patrimonio.

#### b. Sobre el espacio de disputa

Esta idea proviene del proceso de globalización, donde se han comenzado a homogeneizar los territorios, generando pérdidas de sus costumbres, transformando los procesos de producción y cambiando las formas de vida de los habitantes rurales.

Es preciso comprender en este apartado que la falta de bienes y servicios en las zonas rurales ha sido un problema que cada vez se vive menos. En este sentido, efectivamente han existido cambios en las formas de vida que no son vistos de manera negativa a través del discurso analizado en la PNDR.

Sin embargo, el proceso de globalización sí es visto como una amenaza, pues genera otras transformaciones. Es por ello que, la política se propone identificarlo, reconocerlo y *protegerlo de los desafíos del mundo contemporáneo* con el fin de salvaguardar, promover y potenciar el patrimonio.

Asimismo, las organizaciones nacionales campesinas visualizan también esta amenaza y llaman a *“respetar las cosmovisiones campesinas e indígenas en su relación con el campo: sus formas de vida, sistemas productivos...”*. En este sentido, efectivamente los territorios rurales son comprendidos como espacios de identidad, y por lo mismo hoy, frente al proceso globalizador, están siendo entendidos por espacios de disputa ante el cambio.

#### c. Sobre el espacio de valor

La disputa que viven estos lugares, así como su falta de inmersión en la homogeneización cultural que conlleva la globalización, ha provocado que estos espacios vayan adquiriendo mayor valor en el último tiempo. En el discurso de la PNDR, el patrimonio cultural, al igual que el patrimonio natural, son elementos que le brindan valor al territorio, por lo mismo es que la Política se propone aplicar programas que valoren *las culturas locales, la conciencia ciudadana, el cuidado de los espacios públicos y el sentido de pertenencia* (pp. 11).

Sin embargo, las formas de valor son distintas a través del análisis de los documentos. En varios casos la PNDR plantea el patrimonio cultural como un recurso y activo que brinda oportunidades desde el cual deberían tomar ventaja estos territorios. En este sentido, se agrega una visión un tanto más económica. Por ejemplo, se pretende poner en valor las

prácticas productivas por medio de denominaciones de origen o según el lugar en que se produce.

De este modo, la política también contiene una dimensión económica sobre el valor de las costumbres en las zonas rurales, siendo un punto de partida en el ingreso de estas a los mercados y una promoción del bienestar social.

En el caso de las organizaciones de campesinos éstas valoran las zonas rurales como un patrimonio de la nación chilena, sobreponiendo el respeto a la *cultura de los territorios* como un ítem primordial. De igual modo, entienden que debe ser un objeto de desarrollo económico para los habitantes rurales, de hecho, en las demandas que han levantado proponen la ampliación de servicios de turismo rural y gastronomía criolla como un activo a desarrollar.

En el caso de la AMUR, esta idea se repite y creen que estas actividades potencian aún más el vínculo con la identidad cultural, pues logran repensar en las tradiciones y lugares de los territorios rurales. Sin embargo, para la AMUR es difícil visualizar una valorización del patrimonio cultural en sus recursos, pues mencionan que faltan mecanismos para visibilizar y poner en valor el patrimonio, así como tampoco existe la cultura de poner en valor el patrimonio y querer conservarlo. Esto se entrecruza con falta de recursos monetarios y personal calificado.

*Tabla 7 Resumen de resultados patrimonio cultural*

Aspectos analizados	Resultados	Fuentes
Patrimonio cultural	Espacio de costumbres e identidad	AMUR, PNDR, OCDE, Organizaciones nacionales de campesinos y pueblos originarios
	Espacio de disputa	PNDR, AMUR
	Espacios de valor	AMUR, PNDR, OCDE, Organizaciones nacionales de campesinos y pueblos originarios

Fuente: Elaboración propia, 2021.

### 3.1.3. Imaginario de lo rural como espacio de desigualdad

A través de este imaginario se visualizó la segregación de las zonas rurales como un pilar fundamental en las ideas que se conciben sobre la ruralidad. En este sentido, es que se observaron dos formas de segregación sobre las cuales se genera esta idea.

#### a. Espacios de segregación, falta de acceso a recursos y servicios básicos

A través de los discursos analizados, se puede entrever que existe una idea de las zonas rurales como lugares con falta de acceso a recursos y servicios públicos. Asimismo, en el documento analizado de la AMUR algunos alcaldes aseguran que el municipio es la única

institución pública existente junto a carabineros y el registro civil, habiendo una deficiencia en educación y servicios públicos especializados por lo que se genera una dependencia de las zonas urbanas más cercanas.

La falta de instituciones públicas también da cuenta de un Estado más débil que no ha podido penetrar del todo en algunas de estas zonas. Esto también se puede ver a través de los recursos financieros. El déficit monetario y de inversiones, acompañado de una falta de infraestructura estratégica y servicios básicos son representaciones muy claras de las zonas rurales y que hoy se ven como un problema a solucionar. Por lo mismo la política plantea una mejora en *acceso a energía, agua para consumo humano, saneamiento y residuos domiciliarios*” (pp.7).

De este modo, se puede entender que las zonas rurales poseen serios problemas en el acceso a servicios básicos, no sólo por la falta de ellos, sino que también por una mala calidad y perduración de los mismos, lo cual afecta directamente la calidad de vida de los habitantes rurales. Para la OCDE, la falta de servicios básicos ha traído como consecuencia el establecimiento de territorios con *desventajas sociales y exclusión social* donde se ven perjudicado los logros educacionales, la salud, el nivel de pobreza, y la calidad de vida de sus habitantes. Es decir, se incrementan las brechas de desigualdad *particularmente en el Chile rural* (OCDE, 2016:12)

Asimismo, estos vacíos también derivan en el ámbito laboral. En cuanto al documento escrito por las organizaciones nacionales campesinas y de pueblos originarios, se visualiza una falta de regulaciones estatales en las zonas rurales que han dado chance a la permanencia del empleo estacional, informal y pérdida de derechos laborales.

Por otro lado, la falta de regulaciones y la crisis climática también dan paso a formas de desigualdad en las zonas rurales, pues el deterioro ambiental se hace más evidente y afecta de manera directa a sus habitantes. Ejemplo de ello han sido los problemas de abastecimiento de agua, la pérdida del suelo, contaminación de recursos, existencia de zonas de sacrificio y la acumulación de residuos.

#### b. Espacio de otredad: lo rural como lo no-urbano

Muchas veces las problemáticas mencionadas tienen relación con la segunda idea de segregación que se visualizó a través de esta investigación: la diferencia urbano-rural. Así, se entiende lo rural desde la otredad, es decir, como lo no-urbano, lo cual se liga constantemente a la idea de un país centralizado. Así, se hace constante la concepción de lo rural como una zona residual de las ciudades. Ejemplo de ello es la permanente comparación entre ambos territorios, tal como expresa el documento elaborado por ENAMUR.

*“La ruralidad se relaciona fuertemente con la necesidad, la inequidad de acceso a servicios básicos **respecto a las grandes urbes**, lo cual convierte a lo rural en un territorio que suele ser vulnerable. (ENAMUR, pp.22)*

Asimismo, la forma de definir lo rural también da cuenta de un contraste entre ambos. La PNDR logra visualizar esta comparación y reconoce que hay errores en las formas que se ha definido la ruralidad por parte de instituciones estatales. Por ejemplo, un entendimiento de lo rural según la cantidad de población es también una comprensión de lo rural como lo no-urbano. A pesar de que los datos poblacionales, como la densidad, son factores que la Política

considera importantes para la definición de lo rural, no deben ser los únicos, ante esto la PNDR menciona que se deben incorporar otros criterios por medio de un proceso gradual y adaptativo

En este sentido, la política apunta a una “nueva mirada de lo rural” (pp.5) en la que Chile transite “desde el actual escenario de ‘ruralidad como espacio no urbano’ hacia el despliegue gradual, sostenido y ordenado de un paradigma rural moderno”. Así, el entendimiento de las zonas rurales no radica solo en su número de habitantes, sino también en su función y relación con los centros poblados. Esta idea concuerda plenamente con la visión entregada por la OCDE en su informe sobre Chile rural para la implementación de la PNDR, donde escriben que:

*Las definiciones que sólo consideran las características de las áreas urbanas y por defecto definen al territorio restante como áreas rurales a modo de residuo están pobremente equipadas para capturar las realidades de las economías rurales modernas que hoy en día se basan en fuertes interrelaciones con las áreas urbanas, patrones cambiantes de traslados y la accesibilidad a los mercados externos (pp.37)*

En este sentido, la nueva visión de ruralidad considera las realidades económicas como un factor fundamental en la forma de relación entre los territorios, por lo que deja de lado la visión de lo no-urbano y acoge la idea de la relación continua y gradual entre lo urbano-rural.

Dentro de esta relación también se encuentra un fenómeno espacial importante: la migración. Desde el discurso de la PNDR se concentra una visión de migración campo-ciudad que debe ser afrontada desde una estrategia de desarrollo territorial. Pues es un problema constante en estas zonas donde, según menciona la AMUR, son principalmente los jóvenes quienes migran en busca de oportunidades educativas y laborales, lo que ha producido la instalación de territorios rurales con menos educación y recursos.

Tabla 8 Resumen de resultados desigualdad rural

Aspectos analizados	Resultados	Fuentes
Desigualdad rural	Espacio de segregación	PNDR, AMUR, Organizaciones nacionales de campesinos y pueblos originarios
	Espacio de otredad	AMUR
	Espacio de emigración	AMUR, PNDR, OCDE

Fuente: Elaboración propia, 2021.

### 3.1.4. Imaginario de lo rural como lugar productivo y de consumo

A través de este imaginario se observa a las zonas rurales como zonas de producción y consumo. En cuanto a lo producido, al igual como se ha visto anteriormente, se visualiza una idea en que impera la producción primaria de la economía, preferentemente de la agricultura. Sin embargo, se ha podido entender que la PNDR apunta a nuevas formas de desarrollo

económico en las que no exista una dependencia única de la explotación de recursos naturales.

Es a partir de lo anterior que se han identificado dos ideas fuertes cuando se habla de lo rural como lugar productivo.

a. Lo rural como sector primario de la economía

En primer lugar, se encuentra el imaginario de lo rural como el espacio en que se da la producción primaria de la economía chilena, donde se encuentran principalmente la agricultura, minería, silvicultura, ganadería, piscicultura, entre otras. Esta ha sido profundizada a través de las políticas sectoriales previas a la actual PNDR, como por ejemplo el PRODESAL. Es por esto que los documentos referentes a ella pretenden dar un giro en este entendimiento, sin embargo, algunos actores siguen reconociendo a las zonas rurales como fuentes primarias de nuestra economía antes que otras ideas sobre sus formas productivas.

En el caso del documento de las Organizaciones Nacionales Campesinas y de Pueblos Originarios, se puede observar una apertura hacia nuevas formas de producción, sin embargo, cuando demandan programas, planes y recursos para el desarrollo rural ponen en primer lugar a las actividades económicas primarias, pues son vistas como actividades fundamentales y constitutivas de las zonas rurales. Por lo mismo, las organizaciones demandan un *“apoyo al potencial productivo del agro y sus habitantes, para frenar a la desigualdad rural en sus territorios”* (pp. 1).

En este sentido, como elemento fundamental para frenar la desigualdad se propone un apoyo a la producción agrícola. A pesar de que en los documentos analizados se observa una apertura a otras actividades, la agricultura, por sobre otras actividades primarias, continúa siendo esencial en los territorios rurales, a pesar de que en varios se utiliza muy poco, por ejemplo, en el extremo sur y norte del país. Por lo mismo, la AMUR menciona que,

*“Si bien en los últimos años se ha buscado diversificar las actividades económicas de la zona rural, la agricultura como actividad tradicional sigue siendo sumamente importante”* (pp. 37)

Como se puede leer en la cita expuesta, la agricultura, a pesar de no estar presente en todos los territorios, es parte de la imagen tradicional de las zonas rurales. En este sentido, la búsqueda de una diversificación económica no deja de lado esta actividad como la más singular de los territorios rurales para quienes habitan en ellos, a pesar de que otras, como la minería, tengan mayor peso económico.

b. Lo rural como diversificación económica

Como punto de partida en este tema y eje transversal de la Política es el reemplazo del enfoque sectorial por un nuevo enfoque territorial. Por lo mismo, la OCDE, en su informe del año 2014, escribe:

*“Se necesita cambiar el enfoque actual de la política rural, que lleva a que las regiones rezagadas dependan de programas sociales y políticas agrícolas o de otros sectores, hacia un programa más amplio e integral de desarrollo rural”* (pp.37)

Es en este contexto en que emerge la idea de diversificación económica como un objetivo a lograr en las zonas rurales. Por lo mismo, en la elaboración de la PNDR, la totalidad de sus actores entienden que lo rural debe apuntar a un lugar con diversidad productiva. De este modo, se abre el abanico de actividades desde el sector primario, hacia un sector terciario de la economía donde las prestaciones de servicios como el turismo son fundamentales.

Esta nueva imagen objetivo de las zonas rurales va acompañada de la articulación de diferentes actores presentes en el territorio, desde los públicos y privados hasta los habitantes. La importancia de esta articulación es tal, que la PNDR en su texto oficial se propone un marco de lineamientos para facilitar la coordinación entre actores que inciden en el desarrollo rural. En este sentido, se visualiza que hoy por hoy faltan instancias de coordinación, lo que debe ser corregido para materializar la nueva idea de ruralidad que se tiene en mente.

Por otro lado, junto a la articulación de actores y la diversificación económica, se reconoce como base de ello las potencialidades medioambientales que tienen las zonas rurales. Es por lo mismo que el documento de la AMUR menciona que es *necesario mejorar la regulación del uso del agua, de las actividades agrícolas, mineras y todas aquellas que sean invasivas con el entorno*” (pp.38)

En este sentido, una mirada que proponga nuevos horizontes económicos debe ir acompañada de un uso sustentable del territorio. Asimismo, en el sector primario también se visualizan cambios en el modo productivo, pues para los actores que se involucraron en la elaboración de la PNDR, si bien asumen que se debe mantener la producción agrícola, se visualiza la importancia de un giro productivo bajo la idea de que es necesaria una producción amigable con el medioambiente, así como “estrategias equitativas e integradoras” que respeten los derechos sociales, económicos y culturales de los habitantes del mundo rural (Organizaciones nacionales campesinas y de pueblos originarios, 2018).

Tabla 9 Resumen de resultados producción y consumo de bienes y servicios

Aspectos analizados	Resultados	Fuentes
Producción y consumo de bienes y servicios	Espacio de producción primaria	AMUR, Organizaciones nacionales de campesinos y pueblos originarios
	Espacio de concertación entre actores	AMUR, PNDR, OCDE
	Espacio de diversificación económica	AMUR, PNDR, OCDE

Fuente: Elaboración propia, 2021.

3.1.5 Relación entre los imaginarios encontrados en la PNDR y sus documentos de elaboración

Como se ha podido observar a través del análisis, existen diferentes imaginarios y discurso sobre lo rural a través de las PNDR, los cuales también se relacionan de manera distinta entre ellos.

En primer lugar, se ha comprendido el concepto de enfoque territorial como una nueva forma de desarrollo que viene a valorar la heterogeneidad del territorio y derribar errores cometidos en el pasado. Dentro de estos errores se ha centrado el foco en el enfoque sectorial que han tenido los programas creados en las últimas décadas. De este modo, a través del análisis se ha considerado que la PNDR entrega un valor positivo al enfoque territorial y un valor negativo al enfoque sectorial.

En esta misma línea, la idea de enfoque sectorial se ha ligado fuertemente a los discursos de desigualdad en las zonas rurales, por lo mismo es que estos han sido catalogados de forma negativa, pues han comprendido a lo rural como un espacio de segregación, de otredad y emigración. Junto con ello, la forma más clara de combatir esta idea a través de la PNDR es por medio de un cambio en la actividad económica.

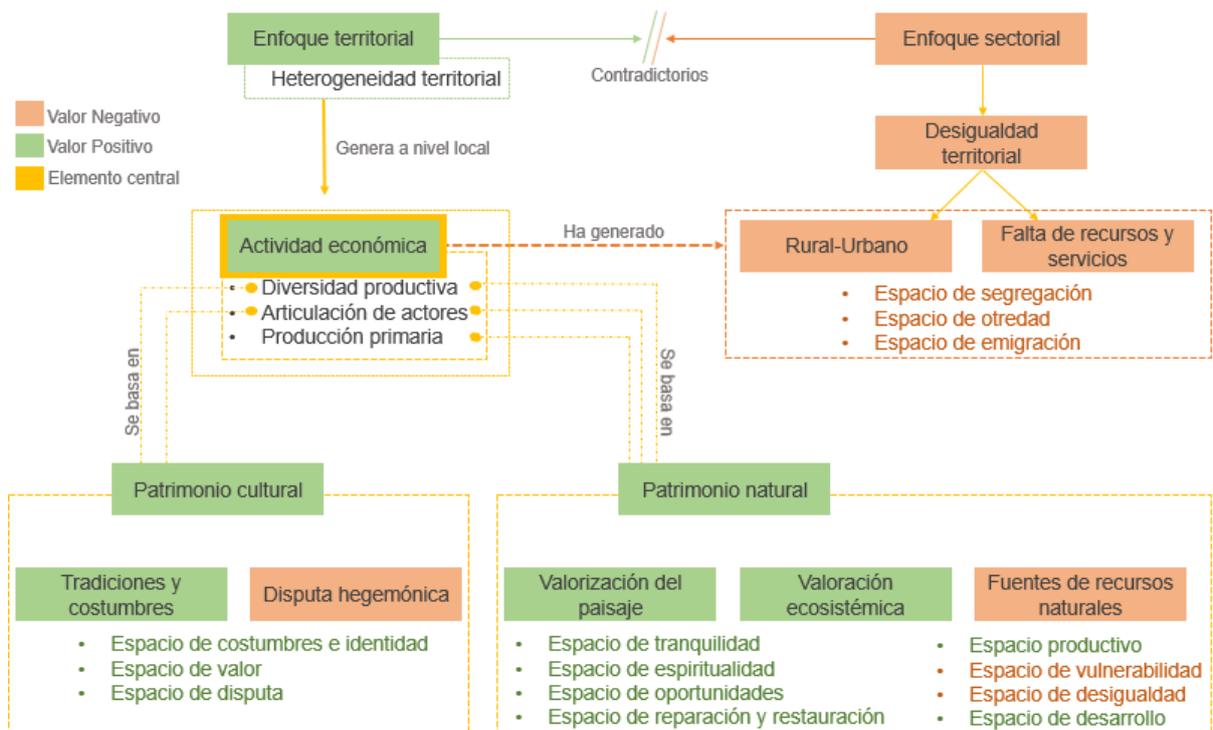
La actividad económica, entonces se vuelve un valor crucial y el más importante, siendo el centro del análisis realizado, pues todos los discursos encontrados están ligados a esta temática. Si bien en algunos documentos de elaboración no se cumplía este patrón 100%, sí sucedió en el documento oficial de la Política.

Así, a través del documento se ha podido entrever que una de las frases más concurridas es la “poner en valor”. En este sentido, cuando se hace referencia a los discursos de patrimonio natural y patrimonio cultural, en todo momento se habla de poner en valor ambos. Esta puesta en valor de ambos patrimonios pretende ser realizada desde la idea de diversidad productiva, articulación de actores y un mantenimiento de las actividades primarias en el caso único del patrimonio natural. De este modo, cuando se establece el imaginario de las zonas rurales como patrimonio cultural/natural, se comprende la economía y la puesta en valor como un elemento de jerarquía ante ello.

Junto a lo anterior, es preciso mencionar que tanto el imaginario de zonas rurales como patrimonio cultural/natural y las actividades económicas son vistas de manera positiva en la política. Sin embargo, ambos contienen en su interior valores negativos, lo que da cuenta de contradicciones. En este caso se ha evidenciado la existencia de dos valores negativos. En primer lugar, hay una visión positiva de la puesta en valor del patrimonio cultural, pero se ve de forma negativa la disputa hegemónica que se está dando en relación con la pérdida de tradiciones en las zonas rurales, la que también proviene de la aplicación del sistema económico actual, el mismo a través del cual se quiere poner en valor el patrimonio cultural de las zonas rural.

En cuanto a la segunda contradicción, se busca la puesta en valor del patrimonio natural, al mismo tiempo que se ve otorga un valor negativo a la visión de lo rural como fuente de recursos naturales y base de un sistema extractivo. En este sentido, se busca una protección y extracción de recursos al mismo tiempo, ambos bajo un mismo sistema económico.

Figura 8 Resumen de análisis objetivo n°1



Fuente: Elaboración propia, 2021.

### 3.2 Imaginarios rurales de los habitantes rurales ligados al programa PRODESAL

Con el fin de poder comprender los imaginarios rurales de los habitantes de Rauco ligados al programa PRODESAL, en este apartado se ha analizado, por medio del software Atlas.ti tanto a habitantes-beneficiarios del programa PRODESAL, como a funcionarios de la municipalidad de Rauco ligados al mismo. En este sentido, se ha generado un análisis de habitantes de la comuna que ya se encuentran ligados a programas directos del Ministerio de Agricultura

A partir de lo estudiado, se ha podido observar que los diferentes actores tienen inclinaciones distintas en su entendimiento por lo rural. Sin embargo, existen similitudes según su posición de habitante funcionario o habitante beneficiario.

Al igual que en el apartado anterior, se comprendieron cuatro ramas de análisis desde las cuales se desprendieron los imaginarios encontrados: patrimonio natural, patrimonio cultural, desigualdad territorial y actividades económicas.

#### 3.2.1 Imaginario de lo rural como patrimonio natural

Al igual que la elaboración de la PNDR, la visión de lo rural como una zona de alto valor natural es transversal. De acuerdo con las tres variantes identificadas (áreas prístinas y apreciación del paisaje, valor ecosistémico, fuente de recursos naturales), estas se mantienen, pero con diferente énfasis.

### 3.2.1.1 Patrimonio natural como áreas prístinas y apreciación del paisaje

Como se ha visto anteriormente, esta idea comprende y valora lo rural, por la mantención de áreas no intervenidas por la población. De esta idea se entiende que para quienes habitan el lugar hay una mayor calidad de vida, donde la *tranquilidad* es uno de los conceptos más mencionados por los habitantes

*“La tranquilidad que hay en el sector es espectacular. No hay bulla. Yo no tengo muchos vecinos entonces la tranquilidad que hay acá le gusta. Es impagable. El paisaje es bonito. Tengo unos tremendos árboles aquí en mi casa, el lugar también es bonito”*

Habitante beneficiaria, 2020

*“A mí me gusta vivir en el campo. Me gusta por la tranquilidad. No sé. Me gusta el aire”.*

Habitante beneficiaria, 2020

Por otro lado, la apreciación del paisaje no radica solamente en la valoración del verde, sino que los habitantes entrevistados se abren a otras perspectivas. En este sentido, el campo y su belleza no es meramente el clásico clima del valle mediterráneo, sino que las zonas de secano les resultan igual de llamativas. Inclusive un entrevistado menciona que el secano, a pesar de no tener verde le encanta y se siente en paz.

En este sentido, al referirse al territorio se liga bastante a la apreciación del espacio como lugar de vinculación espiritual. A través del análisis, esta concepción ha sido encontrada únicamente en los habitantes funcionarios. En el caso de las entrevistas a habitantes beneficiarios, la apreciación del paisaje tiene un sentido mucho más materialista, en la identifican directamente cuáles son los elementos del paisaje que le generan sensaciones complacientes.

A pesar de que la mayoría de las personas entrevistadas concuerdan en la idea de tranquilidad y apreciación del paisaje, muchos coinciden en que esto se está perdiendo en la comuna por un aumento constante de la población a través de la construcción de viviendas. En este sentido, los entrevistados piensan que la agricultura y el campo van disminuyendo. Ante esto, una habitante menciona que

*“[mi] propiedad está llegando casi dentro del radio urbano. No como antes que era más de campo. Porque los terrenos se han ido acabando, los agricultores, todo eso se ha ido transformando en poblaciones”*

Habitante beneficiaria, 2020

A pesar de los cambios observados, al preguntarle a los habitantes cuáles son los lugares más representativos de la comuna, en la mayoría de los casos acuden a ideas ligadas al paisaje. Por ejemplo, entre los lugares más representativos de la comuna, según todos los habitantes beneficiarios entrevistados, a diferencia de los habitantes funcionarios, se encuentran lugares que hacen referencia a la belleza del paisaje como son el tranque de La Palmilla, el puente cimbra a la orilla del río, los cerros en el rincón de Quilicura y La Vinilla, la cuesta Las Garzas, entre otro donde la gente “puede observar el río, el paisaje, (...), los cerros, las praderas, todo eso” (habitante beneficiaria, 2020).

En este sentido, los imaginarios que se han podido entrever generan distintas ideas del espacio rural. Entre ellas es quizás la idea de espacio de silencio y tranquilidad la más rotunda entre todas.

*Tabla 10 Resumen de resultados patrimonio natural como áreas prístinas y apreciación del paisaje*

Aspectos analizados	Resultados	Fuentes
Patrimonio natural como áreas prístinas y apreciación del paisaje	Espacio de tranquilidad	Habitante beneficiario
	Espacio de atracción visual	Habitante beneficiario Habitante funcionario
	Espacio vinculación espiritual	Habitante funcionario

Fuente: Elaboración propia, 2021.

### 3.2.1.3 Patrimonio natural como fuente de valoración ambiental y ecosistémica

Como ya ha sido mostrado en el apartado anterior, esta sección buscó identificar valoraciones de índole económica dentro de las zonas rurales desde las cuales se puedan desarrollar servicios y actividades terciarias.

Si bien en los habitantes funcionarios que fueron entrevistados no se identificaron valoraciones de este tipo, ya que su visión y sus labores en el municipio estaban mucho más ligada a las actividades primarias de la economía; estas ideas sí se pudieron apreciar en los habitantes beneficiarios que fueron entrevistados.

Asimismo, quienes hacen referencia a este tema, evalúan positivamente la posibilidad de establecer servicios de turismo en el sector. Si bien les parece una idea fácil de levantar por la belleza del paisaje y las atracciones que conlleva el campo y las zonas agrícolas, reconocen la falta de recursos como una brecha que los aleja de ser una zona turística. Ante esto una entrevistada menciona:

*“...creo que se le podría sacar más provecho a este sector porque a mucha gente de otros lugares les llama la atención el campo, les gusta. Si aquí un día hubieran hartas piscinas, caballos. Cosas bonitas porque aquí el sector es bonito. Podría sacarse más provecho”*

Habitante beneficiaria, 2020

A través de la cita expuesta, se puede ver como los habitantes comprenden que el campo que los rodea, junto a sus animales, puede ser transformado en una zona turística. En este sentido se le da una valoración económica al patrimonio natural sin duda. Sin embargo, al preguntarles por qué creen que no se lleva a cabo, los mismos entrevistados culpan a la falta de recursos financieros.

A diferencia de la PNDR, la valoración económica del paisaje y medioambiente es una idea que no se encuentra tan latente en la población. De todos modos, la muestra que se utilizó

para llevar a cabo esta investigación está ligada en un 100% a actividades primarias de la economía, por lo que hay una lejanía entre ellos y otras fuentes de desarrollo económico.

Por otro lado, a través de los habitantes no se ha identificado una valoración de los beneficios ecosistémicos, más allá del valor que le brindan al paisaje. En este sentido, no se muestran indicios de que pongan en valor otros beneficios que les pueda entregar el medioambiente ni una inclinación específica por el desarrollo de actividades sustentables con el objetivo de mantener un equilibrio ecosistémico.

*Tabla 11 Resumen de resultados patrimonio natural como fuente de valoración ambiental y ecosistémica*

Aspectos analizados	Resultados	Fuentes
Patrimonio natural como fuente de valoración ambiental y ecosistémica	Espacio propicio para el turismo	Habitante beneficiario

Fuente: Elaboración propia, 2021.

### 3.2.1.3 Patrimonio natural como fuente de recursos naturales

#### a. Espacios de producción primaria

En este escenario, se entiende una concepción económica del patrimonio natural, en la que las zonas rurales son asimiladas como lugares propicios para la extracción de recursos naturales, fuente principal de desarrollo económico.

Como ya se ha mencionado anteriormente, la comuna en estudio tiene una fuerte producción agrícola y ganadera. Su especialidad en el rubro es tal, que la zona es reconocida en varios casos por los bienes producidos. Ejemplo de lo mencionado es la producción de sandía y corderos, ambos productos reconocidos como alimentos de muy buena calidad en la zona según los entrevistados.

En el caso de las personas entrevistadas, todos identifican el patrimonio natural como sinónimos de producción agrícola. Al ser preguntados por el territorio que habitan se refieren a él como “campo” y la vinculación con la agricultura es intrínseca.

En el caso de los habitantes funcionarios esta comprensión del patrimonio natural es mucho más fuerte aún, lo cual está ligado profundamente al trabajo que realizan en la comuna, sobre todo en el caso de los extensionistas PRODESAL. En esta misma línea, al ser preguntados por los lugares más representativos algunos han hecho referencia únicamente a las zonas productivas de la comuna. Por ejemplo, mencionan que

*“...[entre] Lo más representativo para mí [está] El Parrón porque es el sector ganadero de la comuna (...) es la zona de secano 100% o 97% ganadera y Rauco es reconocido por lo ganadero, por el cordero al palo, etc...”*

Habitante funcionaria, 2020

Como se puede ver a través de la cita presentada, las zonas representativas de la comuna pasan a ser espacios que están directamente ligados a la producción agrícola campesina y ganadera de la comuna, la mayoría a pequeña escala que tiene como principal mercado la

región del Maule. En este sentido, para varios entrevistados, pensar en Rauco es sinónimo de pensar en agricultura.

#### b Desigualdad y vulnerabilidad en relación a los recursos naturales

Por otro lado, al igual que en la PNDR, se identifica una sensibilidad ante el cambio climático. Ante esto, la sequía también se identifica como un problema según la totalidad de los entrevistados. Varios mencionan problemas surgidos en los últimos años a partir esta coyuntura:

*“El tema del agua aquí era muy delicado hace 2 años. Muy delicado. El año pasado también. Se murieron más de 5 mil corderos”.*

Habitante funcionario, 2020

Asimismo, identifican que hay problemas de desigualdad en la distribución del recurso hídrico y que no sólo son causas directas del cambio climático. Ante esto, un habitante funcionario menciona respecto a los productores agrícolas y el recurso hídrico *los grandes se toman el agua de todos los chicos*, evidenciando espacios de desigualdad y vulnerabilidad en el territorio.

*Tabla 12 Resumen de resultados patrimonio natural como fuente de recursos naturales*

Aspectos analizados	Resultados	Fuentes
Patrimonio natural como fuente de recursos naturales	Espacio de producción agropecuaria	Habitantes beneficiarios Habitantes funcionarios
	Espacio de desigualdad	Habitantes funcionarios
	Espacio de vulnerabilidad	Habitantes beneficiarios Habitantes funcionarios

Fuente: Elaboración propia, 2021.

### 3.2.2 Imaginario de lo rural como patrimonio cultural

A través del análisis, este imaginario deriva de la concepción y relación que existe entre las zonas rurales y las tradiciones culturales, entre las que se cuenta tanto el patrimonio material e inmaterial presente en el territorio.

En el caso de los habitantes, este es uno de los imaginarios más presentes cuando se intenta indagar en las representaciones que tienen acerca del territorio que habitan.

#### 3.2.2.1 Espacio de costumbres e identidad

A través de las entrevistas se pudo observar que las costumbres y tradiciones que llevan los habitantes de Rauco son un cimiento fundamental en la identidad de la comuna. En este sentido, al realizar una representación de Rauco, se hace imposible dejar de lado este apartado para quienes habitan en él. Ante esto, cuando se le pregunta a los entrevistados por las cosas que más les gusta de la comuna, varios responden haciendo alusión a esta idea.

*“...el día de pago (...) llegan vestidos de huaso. Eso a mí me encanta, me llena el alma porque es tradición, es campo, es nobleza ¡y es historia! es un pueblo que tiene historia. Aquí en rauco todo el mundo sabe bailar cueca ¡todo el mundo!”*

Habitante funcionario, 2020

*“...[en la calle principal de Rauco] se manifiestan las tradiciones. Es muy bonito. La gente [de toda la comuna] converge en la plaza, eso es una cosa maravillosa. La plaza sigue siendo un centro social, como era antaño”.*

Habitante funcionario, 2020

A través de las citas se puede entrever cómo los habitantes consideran que esta zona rural mantiene vivas tradiciones que son parte de la historia. En este sentido, se puede decir que los habitantes, de manera implícita, están conscientes del valor patrimonial que se le otorga a las zonas rurales a nivel nacional, ante lo cual resaltan un sentido de pertenencia y orgullo. Este es un aspecto en común con la PNDR.

### 3.2.2.2 Espacio de disputa hegemónica

A diferencia del análisis realizado en la PNDR, en este caso se han encontrado que los discursos analizados apelan con mayor intensidad a las disputas hegemónicas que está viviendo el mundo rural a través de la pérdida de tradiciones. Entre las transformaciones más latentes se encuentran los cambios en las formas de producción, la pérdida de la agricultura y la llegada de una masa no campesina a la zona.

Uno de los cambios observados es la transformación de un espacio de producción local a un espacio de producción global en la zona estudiada. De este modo, a pesar de que la comuna no es una de las más ligadas a la agroindustria, se ha comenzado a cambiar el tipo de producción en función de las demandas globales, en vez de mantener lo que se solía producir en la comuna. Ejemplo de lo anterior es el aumento productivo de cerezas, el cual ha sido sugerido por el programa PRODESAL en la mayoría de los agricultores y ha sido reemplazo de otras siembras en toda la comuna. Los funcionarios a cargo, al igual que los beneficiarios, han dado cuenta de esto,

*“... hicimos cambiar su rubro a cerezos (...) a los agricultores de cerezos les está yendo extremadamente bien. Entonces ahora muchos agricultores que tuvieron maíz se cambiaron a cerezos.*

Habitante funcionaria, 2020

*“Este año queremos ver si podemos plantar cerezos (...) hay mucha gente que tiene porque la venta está buena. La venta del cerezo es buena.*

Habitante beneficiaria, 2020

Si bien Rauco no es una comuna con una alta presencia de agroindustria, la región sí se caracteriza por una alta producción de fruta de exportación. Esto se puede ver a través de la expansión del cerezo, fruta que ha alcanzado altos niveles de exportación en los últimos años, posicionando a Chile como el segundo mayor exportador a nivel global, siendo su principal comprador China (Odepa, 2015). En el caso de Rauco, este es el rubro que más ha crecido en los últimos años, pues, como mencionan los entrevistados, es el más fácil de vender en estos momentos, a pesar de que solo sean ventas regionales. Sin ir más lejos, según los entrevistados, la única gran empresa presente en Rauco es Meyer S.A, la cual se inició como una empresa de exportación de frutas frescas desde Chile al mercado brasileño, y hoy ha

estrechado relaciones con Canadá, China, Colombia, Guatemala, India, Italia, Taiwán, entre otros (Meyer, 2021).

Los cambios en los bienes producidos van acompañados del uso de nuevas tecnologías y la estandarización del proceso. El cambio en el tipo de riego, el uso de *nuevos líquidos* (principalmente de control de plagas), la adquisición de maquinaria, entre otras cosas, han disminuido la cantidad de horas hombre y los costos, mejorando la producción.

Sin embargo, los cambios productivos no han sido los únicos. La llegada de proyectos inmobiliarios también ha conllevado a cambios culturales en el pueblo. En este sentido, nuevas consecuencias de la globalización, así como un aumento de población en las ciudades, ha traído consecuencias en las zonas rurales como Rauco. Ante esto, las personas entrevistadas ven con negatividad el proceso y mencionan que todo está cambiando.

*“...ha cambiado mucho. Hay muchas poblaciones, antes no. Cuando yo era chica solamente era el pueblo de Rauco y sus alrededores, pero sin poblaciones, sin nada. Ahora no. Ahora hay mucha gente”*

Habitante beneficiaria, 2020

Las transformaciones de las últimas décadas han llevado a un cambio en los intereses de quienes habitan la zona, lo cual incide directamente en las tradiciones de la comuna. La migración campo-ciudad por parte de los jóvenes es un hecho que han debido enfrentar y que pone en peligro la continuidad de una cultura campesina. Es por lo mismo que el interés de jóvenes que quieran participar en el PRODESAL tiene un valor superior y sus facilidades de entrar son mayores. En este sentido, tanto INDAP como los habitantes de Rauco, ven con preocupación el término de una sociedad campesina que ha perdurado desde la colonia en la zona.

Por parte de los habitantes se ve con buenos ojos la búsqueda de instancias que mantengan el patrimonio cultural del cual se caracteriza la comuna. Ante esto se levantan eventos ligados a tradiciones, así como talleres que puedan poner en valor actividades que se han ido perdiendo. Ejemplo de esto puede ser el taller de artesanía en greda que ha levantado un grupo de habitantes, entre los cuales hay participantes del PRODESAL. Ante ello, una beneficiaria menciona:

*“Con el grupo de acción de la mujer que somos varios, como 17 grupos dentro de la comuna, estábamos trabajando en greda **para hacer lo que antes la gente hacía.** Como Rauco es tierra arenosa...”*

Habitante beneficiaria, 2020

***El folclor se mantiene acá en Rauco.** Todos los años se hacen festivales, en varios sectores, vienen grupos de diferentes lugares. Siempre se están haciendo actividades.*

Habitante beneficiaria, 2020

Junto a lo mencionado, en este apartado también se ha observado un choque cultural en quienes viven en las zonas más rurales y aisladas. Entre todos los entrevistados funcionarios hay una idea común acerca de la existencia de un sujeto rural de mayor edad que es difícil de convencer, reacio a los cambios, a las nuevas realidades de la comuna y que no está dispuesta a transformar su estilo y formas de vida.

*“[si a un caballero que vive aislado] lo pones en una población ¡se muere! porque ahí están sus raíces, sus recuerdos, su vida, su pobreza en el sentido material, pero*

*quizás riqueza en el sentido espiritual y él decidió quedarse ahí solo. (...) la gente del campo y la gente sencilla del campo es muy recelosa”.*

Habitante funcionario, 2020

A través del análisis y la cita expuesta, se ha podido observar que el territorio está en constante cambio, la extensa integración del cerezo es un ejemplo de ello, pero al mismo tiempo, las personas entrevistadas dan a entender que existe una resistencia a los cambios actuales, Es por ello que se han podido entrever esta disyuntiva como parte de las disputas hegemónicas que se están dando en la zona. Por un lado, existen cambios productivos que demanda el mercado, y por otro, la resistencia de los habitantes a mantener costumbres y tradiciones. De todos modos, la resistencia de los habitantes no es del todo certera, puesto que en muchos casos los cambios son promovidos por las instituciones locales y no existe una oposición firme u organización social que impida ello.

*Tabla 13 Resumen de resultados patrimonio cultural*

Aspectos analizados	Resultados	Fuentes
Patrimonio cultural	Espacio de tradiciones e historia	Habitantes beneficiarios Habitantes funcionarios
	Espacio de disputa	Habitantes beneficiarios Habitantes funcionarios

Fuente: Elaboración propia, 2021.

### 3.2.3 Imaginario de lo rural como espacio de desigualdad

Como se ha dicho anteriormente, en las ideas que conciben lo rural, la segregación es un término que muchas veces es predominante. Es a través de esta idea que se observaron diferentes formas de segregación a través del análisis realizado a las entrevistas de quienes habitan en Rauco.

#### 3.2.3.1 Falta de acceso a recursos y servicios

La falta de recursos para llevar a cabo las actividades municipales es un tema que se repite constantemente entre los funcionarios entrevistados. Desde esta misma perspectiva es que se ha podido ver que la idea de funcionario público difiere al momento de ser un funcionario público rural. En este sentido, por la falta de recursos, los funcionarios entrevistados dan a entender que deben cumplir más funciones que las que su cargo les comisiona, siendo “multifuncionales” en diferentes aspectos y cumpliendo siempre más tareas de las que deberían.

Junto a esos desafíos, las personas entrevistadas agregan que se debe *“hacer todo con lo mínimo”* y que hay un abandono de las políticas públicas. Entre los entrevistados se menciona que *“Aquí [en Rauco] hay que pelear para que llegue la política pública y también implementarla”*. En este sentido, se observa que las personas entrevistadas están conscientes de que existe un problema en el arribo de recursos provenientes del Estado.

Entre los funcionarios entrevistados, no solo se ha criticado una falta de recursos sino también un problema en la forma en que el Estado chileno ha establecido la distribución de derechos

que para ellos son universales. Esto se puede ver a través de la crítica que han realizado a la falta de acceso al agua, así como también a vivienda en la comuna, los cuales se rigen por reglas del mercado y se hace más complejo que lleguen a las zonas rurales.

*Aquí tenemos problemas de agua potable, problemas habitacionales. Aquí las empresas constructoras no se interesan en hacer condominios sociales ¡porque no son atractivos económicamente!*

Habitante funcionario, 2020

De este modo, los habitantes funcionarios identifican a la comuna como un espacio que ha sido abandonado por el resto de las instituciones regionales y nacionales, siendo una comuna segregada y víctima de la excesiva centralización que aqueja al país.

La falta de recursos repercute en la falta de servicios básicos. A partir de las entrevistas realizadas, se ha podido entrever que los funcionarios observan consecuencias de esta problemática. En este sentido, comentan que se ha establecido un espacio de desigualdad en el que la población ha envejecido, por una emigración joven, así como también una falta de educación en quienes se mantienen en esta zona lo que también ha producido problemas al momento de querer trabajar con ellos, pues se ha establecido en muchos casos un sujeto rural reacio a los cambios e intervenciones.

Asimismo, una falta de servicios hace pensar a los habitantes que tienen “*más necesidades*” pues hay una falta de satisfacción en necesidades básicas como el acceso al agua, conexión vial, acceso a educación, etc. Al ser preguntados por el contexto rural, las respuestas siempre apuntan en esta línea. En este caso un habitante funcionario respondió

*“La precariedad en infraestructura, en sus condiciones de calidad de vida, accesibilidad a red vial, luz, alcantarillado, agua potable, todos esos aspectos que en la ciudad nosotros damos por sentado que existen (...). Acá en los sectores rurales es muy fácil evidenciar que falta mucho progreso”.*

Habitante funcionaria, 2020

Como se puede ver a través de la cita expuesta penetra la idea de contraste con las zonas rurales, la cual será analizada a través en el siguiente apartado. Sin embargo, también se puede ver la idea de que las zonas rurales tienen un menor “progreso” o “desarrollo”. Asimismo, hay servicios como la educación, en que los habitantes beneficiarios dan por sentado que no son parte del campo. Por ejemplo, al preguntarle a los beneficiarios si a sus hijos les gustaba el campo, en más de una ocasión se respondió que no, pues preferían estudiar. De este modo, se ha generado una contradicción entre vivir en la comuna y estudiar.

La falta de servicios también se conjuga con la permanencia de actividades tradicionales que, más allá de mantener un patrimonio cultural como se vio anteriormente, dan cuenta de una población ligada a una pobreza que no les ha permitido modernizar formas de producción, artefactos del hogar, conexión de servicios, entre otros. Ante esto, algunos funcionarios comentan que hay habitantes que “viven como hace 40-50 años”, y que aún hay gente que sigue calefaccionando y cocinando con carbón.

De este modo, se observa la delgada línea entre mantener las tradiciones y la incapacidad de modernizar la vida en el hogar por falta de recursos.

A pesar de lo analizado, los habitantes beneficiarios difieren de la visión entregada por los funcionarios. Si bien la mayoría comprende que hay falta de recursos, tienen un panorama

mucho más positivo sobre el tema. En este sentido, para los habitantes prima la idea de que en los últimos años se ha avanzado mucho y las desigualdades son cada vez menos.

*“Al principio cuando recién llegamos por estos lados sí [hubiese preferido vivir en otro lugar], pero ahora no. Ahora hay hartas comodidades, buena locomoción, internet, luz, agua, ya no hay nada que envidiarle a otro lugar”*

Habitante beneficiaria, 2020

*“...la comuna ha ido avanzando bastante. Hay hartos colegios, más comercio, ¡tenemos hasta farmacia! antes era impensable tenerlo. Hay hartas cosas. Tenemos el policlínico (...). Son hartos los avances.*

Habitante beneficiaria, 2020

A través de las citas expuestas, se puede entender cómo los habitantes beneficiarios comprenden que la comuna cada vez es menos segregada, y se le da un valor positivo a ello.

Asimismo, los habitantes comprenden que el hecho de vivir en las cercanías de una ciudad (Curicó), les impide desarrollar ciertos servicios que ya pueden encontrar y acceder a ellos de manera rápida en Curicó. Sin embargo, todos concuerdan en que cada vez hay más servicios y la pavimentación de las calles es uno de los factores más importantes en ello. Según los entrevistados el lugar pavimentado es un lugar cambiado, con más afluencia y negocios.

### 3.2.3.2 Espacio de otredad: lo rural como lo no-urbano

Al igual que lo visto en la política, muchas veces se dio la idea de comprender lo rural como lo no urbano. En este sentido, los entrevistados al dar sus respuestas solían compararse con las zonas urbanas, por lo que el contraste entre ambas es una idea que siempre está presente.

Al igual que lo visto en el apartado anterior, esta idea no es del todo negativa. La mayoría de los entrevistados le otorga a lo rural un valor positivo por sobre lo urbano y en varios casos ven con rezago el aumento de la zona urbana de la comuna. El elemento que más se repite en este contexto es la idea de seguridad y tranquilidad, lo que para ellos no puede ser vivido plenamente en las zonas urbanas. Así, cuando se les pregunta a los habitantes qué significa para ellos vivir en una zona rural, la comparación es evidente:

*“Para mí es maravilloso porque usted vive tranquila. No vive en poblaciones. (...) No me encontraría al vivir en poblaciones. Me siento segura”*

Habitante beneficiaria, 2020

Otro elemento positivo que suman los entrevistados es que en la ruralidad no se dan casos de hacinamiento, a diferencia de las zonas urbanas. En este sentido, la ruralidad para ellos tiene un valor positivo frente a lo urbano por la tranquilidad, falta de hacinamiento y seguridad.

En el caso de los habitantes funcionarios, también se ha encontrado un valor positivo de lo rural. Sin embargo, como ya se mencionó anteriormente, se observa un contraste muy fuerte en términos de recursos con las zonas urbanas. Es por lo mismo que ven con esperanza un desarrollo territorial más *“uniforme entre los territorios y la ciudadanía”*.

Tabla 14 Resumen de resultados desigualdad territorial

Aspectos analizados	Resultados (valor)	Fuentes
Desigualdad territorial	Espacio de segregación	Habitantes funcionarios
	Espacio de otredad	Habitantes beneficiarios Habitantes funcionarios
	Espacio de emigración	Habitantes beneficiarios Habitantes funcionarios
	Espacio de dispersión (+) (-) <sup>6</sup>	Habitantes beneficiarios Habitantes funcionarios
	Espacio de seguridad	Habitantes beneficiarios

Fuente: Elaboración propia, 2021.

### 3.2.4 Imaginario de lo rural como lugar productivo

#### 3.2.4.1 Lo rural como sector primario de la economía

Cada vez que a las personas se les preguntó por la comuna éstas ligaban su respuesta al “campo” y lo agrícola. Cuando se analizó las entrevistas de los habitantes funcionarios se pudo ver que estos se referían a ella como una “comuna agrícola” y siempre catalogaban de manera positiva esta clasificación. Al preguntarle a una funcionaria del PRODESAL cuáles eran sus motivaciones de trabajar en Rauco respondió que *“le gustaba todo lo que tenía que ver con el campo, los cultivos y los frutales, más que nada”*. En este sentido se puede ver el entendimiento de Rauco y el campo como una zona principalmente productiva.

Esta idea productiva se repite a través de todos los entrevistados, quienes se encuentran en su totalidad ligados al tema de fomento productivo.

En el caso de Rauco, cuando se habla de producción primaria se comprende que es sector agrícola campesino. En este sentido, también se ve este sector como el principal factor de desarrollo económico. Por lo mismo, las personas entrevistadas ven el apoyo técnico productivo como uno de los focos de desarrollo más importantes en la comuna. En esta línea, al preguntarle a un funcionario por trabajar en una zona rural, asegura que:

*Lo que más me motiva de trabajar con el agricultor, con las zonas rezagadas (...), es poder aportar al desarrollo (...) generar movilidad social.*

Habitante funcionario, 2020

<sup>6</sup> Se han observado ambos valores, tanto negativo como positivo. En el caso del valor negativo, este ha sido encontrado en el análisis de los habitantes funcionarios, pues la falta de población les impide la llegada de mayores recursos. Asimismo, la dispersión es vista positivamente desde los habitantes beneficiarios.

A través de la cita, la cual cumple con un patrón a través de todos los entrevistados, se puede observar que, en primer lugar, hay una comprensión de las zonas rurales como áreas rezagadas o aisladas, así como también las fuentes de producción primaria, en este caso la agricultura, son elementos cruciales en el desarrollo y la superación de la pobreza.

En esta misma línea, a través de todas las personas entrevistadas, se valora de manera positiva y muy importante la modernización de los cultivos a través del riego tecnificado, uso adecuado de químicos, uso de energía solar, uso de terrazas, entre otros, los cuales no solo cambian la unidad productiva, sino que también logran producir cambios directos en “el núcleo familiar” de los campesinos.

En el caso de las grandes empresas agrícolas, estas también son vistas como un elemento de desarrollo económico importante. En el caso de los habitantes entrevistados, mencionan en varias ocasiones que a pesar de haber pocas en la comuna, son valorables ya que dan trabajo y también pueden articularse con los pequeños agricultores para vender sus productos sin tener que transportarlos lejos de la zona.

Asimismo, al preguntar por la existencia de agroindustria en la comuna, uno de los entrevistados responde que “*hay muy poca*” ya que son “*una de las comunas pobres de la región del Maule*”. En este sentido, se vuelve a evidenciar el valor positivo que le dan los habitantes a la producción primaria, ya que ven la ausencia de ello como sinónimo de pobreza.

a. Sobre la regulación productiva

Cuando los entrevistados, funcionarios y beneficiarios, son preguntados acerca de la articulación de actores y un mercado conveniente para los campesinos productores, todos han dado a entender de manera positiva que no depende de los agricultores, sino que deben adecuarse a los movimientos del mercado. En esta misma línea, uno de los entrevistados responde

*“Hay que entender que estamos, de partida, bajo una política de libre mercado. La regulación en ese sentido está dada por la oferta y la demanda y **son los grandes grupos empresariales** en el sector agropecuario los que de alguna manera van regulando esto”*

Habitante funcionario, 2020

Junto a lo mencionado, los diferentes entrevistados dan cuenta de transformaciones productivas en relación con los movimientos del mercado. Ejemplo de esto también se ha podido ver a través del apartado 4.2.2.2 en el que se comenta la disputa hegemónica que se está viviendo en las zonas rurales con cambios en las producciones, como los es la abundancia de producción de cerezas en la comuna, por ser una fruta que tiene una alta demanda en el mercado.

En este sentido, se puede observar que la visión productiva de las zonas rurales da cuenta de una dependencia del mercado en la que existe una menor libertad al momento de producir en los habitantes. En este sentido, la configuración del paisaje rural y sus cambios están en manos del mercado.

Asimismo, cuando se les ha preguntado a los funcionarios por la PNDR, quienes han tenido un acercamiento con ella mencionan que esta visión de lo rural es en parte una de las más importantes al responder que

*“La Política [PNDR] es transformar a Chile en una **potencia agroalimentaria**. Esa es la máxima. Ese es **el status quo al cual el agro tiene que apuntar**. Hablo del ministerio de agricultura como los estamentos privados”.*

Habitante funcionario, 2020

A partir de la cita se puede ver nuevamente la importancia del sector primario y la proyección que le otorgan los mismos funcionarios ligado al tema.

### 3.2.4.2 Diversificación económica

A pesar de que las entrevistas fueron realizadas a personas ligadas al sector agrícola ganadero, pues la totalidad se vinculaba con el programa PRODESAL, en varios casos se dieron respuestas que valoraban de manera positiva la diversificación económica. Sin embargo, todos concordaban en que la comuna no estaba preparada para realizar una apertura.

La negativa a una diversificación se daba exclusivamente por la falta de recursos. Sin embargo, la mayoría menciona que es posible nuevas actividades económicas pues tanto el patrimonio natural como cultural de la comuna tienen la capacidad para atraer servicios de consumo.

Junto a lo anterior, también se ha abierto a nuevas actividades a través de la preservación de tradiciones, por ejemplo, la mantención de una cultura artesana en la comuna, una iniciativa de la misma comunidad.

*Tabla 15 Resumen de resultados lo rural como lugar productivo*

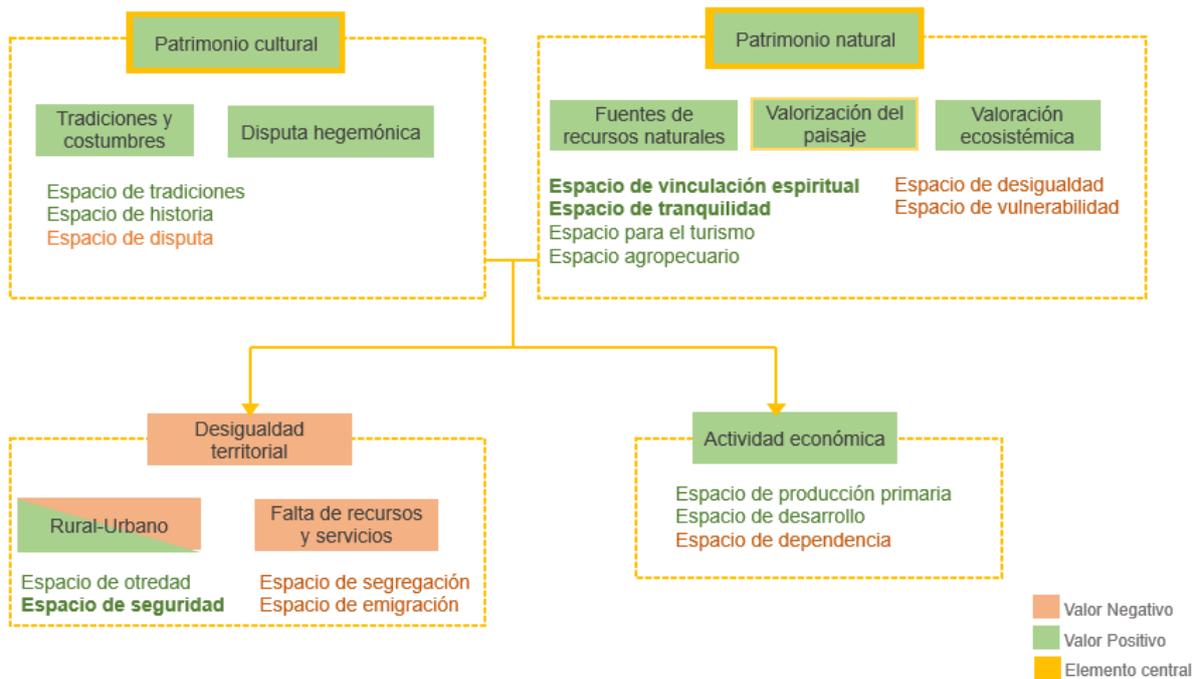
Aspectos analizados	Resultados (valor)	Fuentes
Lo rural como lugar productivo	Espacio de producción primaria	Habitantes beneficiarios Habitantes funcionarios
	Espacio de desarrollo	Habitantes funcionarios
	Espacio de dependencia	Habitantes beneficiarios Habitantes funcionarios

Fuente: Elaboración propia, 2021.

### 3.2.6 Relación entre los imaginarios encontrados en los habitantes y comparación con la PNDR

En el presente apartado se hará un resumen del análisis en función de las relaciones encontradas entre los imaginarios presentados y un contraste de ello con el análisis realizado en el apartado 4.1. Asimismo, en la Figura 9 se muestran las relaciones obtenidas durante el análisis, resaltando con **negrita** los imaginarios que fueron obtenidos únicamente en este objetivo.

Figura 9 Resumen de análisis objetivo n°2



Fuente: Elaboración propia, 2021.

### 3.2.6.1 Lo rural como espacio de desigualdad, comparación entre los análisis realizados

Como se ha podido observar, al igual que en el análisis de la PNDR (4.1), los imaginarios que han sido catalogados con un valor negativo son específicamente los que se encuentran ligados a la temática de desigualdades territoriales. Sin embargo, existen cambios entre ambos discursos.

En el caso de los habitantes, no todas las desigualdades son valoradas de manera negativa. Si bien los funcionarios le han brindado un valor negativo, pues al igual que la PNDR suelen compararse con indicadores económicos como la llegada de recursos y el levantamiento de servicios, para los habitantes beneficiarios se ve con positividad que este problema va disminuyendo con el tiempo, a tal punto de que hoy no es catalogado como un problema para los entrevistados beneficiarios.

Asimismo, y a diferencia de la PNDR, el imaginario de lo rural como espacio de otredad o como espacio “no-urbano” es valorado de forma positiva por las personas entrevistadas, pues la mayoría cree que su calidad de vida es superior a la que se da en un ambiente urbano. En este sentido, los entrevistados ponen énfasis en habitar un espacio no urbano constantemente, marcando una diferenciación positiva en ello.

En esta misma línea, la idea de espacio de otredad y segregación que tienen los habitantes beneficiarios está ligada a la vinculación que tiene el territorio con el campo (patrimonio natural) y también con las tradiciones. En este sentido, estar ligados a la agricultura es la principal razón que los excluye de la sociedad.

Por otro lado, para los habitantes funcionarios existe una coincidencia con la PNDR, al pensar que una falta de enfoque territorial ha provocado desigualdades territoriales en la comuna.

Sin embargo, difieren de la PNDR en algunos aspectos, principalmente en que no ven el enfoque territorial como una solución exacta, sino que también ejercen críticas al rol del estado subsidiario, como se vio cuando critican la falta de derechos que consideran básicos para las personas.

#### 3.2.6.2 Patrimonio natural y cultural, comparación entre los análisis realizados

En cuanto al patrimonio natural, este es primordial. Su valoración es completamente positiva, al igual que sus tres componentes internos (valoración del paisaje, valoración ecosistémica y fuente de recursos naturales). En este punto nuevamente se identifica una diferencia con la PNDR, pues hay una visión muy positiva sobre los recursos naturales y su explotación en la comuna.

La concepción de las zonas rurales como fuentes de recursos naturales es la más presente. En todos los casos analizados el campo es sinónimo de zona rural y sinónimo a la vez de agricultura. De hecho, en ninguna entrevista se pudo observar una disociación de estos términos. En este sentido, para los habitantes de rauco la ruralidad es sin duda paisaje agrícola.

Así, a través del análisis se pudo entrever que para los habitantes entrevistados tanto el patrimonio natural como cultural son los pilares constitutivos de lo rural. No existe una idea de lo rural si es que no se integran estas dos concepciones antes. Es por ello que ambas son el centro de los conceptos tratados en el análisis. De este modo, se da una diferencia de jerarquía entre conceptos con la PNDR, donde el centro era, antes que todo, las actividades económicas.

En misma línea con lo mencionado, para la mayoría de las personas entrevistadas la diversificación económica termina siendo una consecuencia, de la mantención del patrimonio cultural y natural. La idea de mantener las tradiciones prima antes que la idea de activar la economía y poner en valor el territorio. En este sentido, también se da una diferencia con la PNDR, pues la puesta en valor y actividades económicas, así como su diversificación, son la consecuencia y la protección del patrimonio la causa de ello.

### 3.3 Relaciones y construcción de lo rural a través del programa PRODESAL

El siguiente objetivo pretende analizar la relación entre el Estado y los habitantes de la comuna de Rauco en la construcción de lo rural a través de la implementación del programa PRODESAL, el cual tiene como población objetivo a pequeños agricultores. En este sentido se entiende al programa como una materialización de la política pública y la visión de los gobernantes, la cual *baja a la ciudadanía mediante diferentes formas de poder, formando parte de la vida cotidiana de las personas* (De la Maza 2012:240). De este modo se busca identificar la construcción y rol del Estado en el ámbito rural, por medio del programa PRODESAL en la comuna de Rauco, considerando los efectos y cambios en la vida cotidiana de quienes se vinculan con el programa.

En relación al análisis que se realizará a continuación, este no pretende ser una crítica en la implementación de la PNDR. En ningún momento se considera que PRODESAL debiese ser un sinónimo de la PNDR, pues se entiende que es un programa inserto en el área de desarrollo rural que cumple una función específica dentro del Ministerio de Agricultura, mientras que la Política ha sido planificada por 14 ministerios distintos.

Asimismo, sería un error asumir que ya hay resultados visibles desde la implementación de la Política, pues se comprende que ésta ha planteado un desarrollo estratégico para la próxima década, los cuales serán llevados a cabo de manera gradual. Se entiende entonces que a futuro debería existir una actualización de los instrumentos utilizados hoy en los distintos organismos a cargo del desarrollo rural en Chile, como lo es el INDAP.

Mencionado lo anterior, este análisis busca identificar las interpretaciones que tienen los habitantes sobre un programa de acción directa del Estado en las zonas rurales, en este caso el PRODESAL. De este modo se busca analizar la construcción de ruralidad que ha tenido el programa en Rauco y la forma en que la han hecho llegar a los habitantes esta noción. De este modo, a través de las entrevistas y el análisis se han podido observar las relaciones que los funcionarios han levantado con los habitantes, así como la forma en que el Estado llega a los ciudadanos rurales y cómo afecta en la construcción de los espacios rurales.

El análisis fue realizado a través de la identificación de categorías, las cuales emergieron a través de las entrevistas y fueron resumidas en 8 conceptos. Las categorías encontradas han sido resumidas en la Tabla 16

*Tabla 16 Categorías identificadas en el análisis*

Categoría	Se toman en consideración
Asistencialismo	Todos los dichos que dan cuenta de relaciones asistenciales donde se incluyan frases referidas a acciones paternalistas y compensatorias frente a la erradicación de la pobreza. Asimismo, dichos que hagan referencia a los agentes productivos como “objetos” de beneficencia y “receptividad pasiva” (Correa & Dini, 2019), acotando y focalizando el proceso de desarrollo económico a la acción de asistencia sin insertarlo en una estrategia de desarrollo con mayor articulación.
Clientelismo	Frases que hacen referencia a intercambio de ayuda en gestos y dinero a través de relaciones personales
Articulación	Dichos que hagan referencia a las interacciones y vínculos entre los servicios públicos de la comuna, así como también la vinculación entre los diversos actores del territorio
Dependencia	Dichos que hagan referencia a relaciones de dependencia ya sea en el ámbito monetario, laboral, tramitología, uso de TICs y comercialización.
Falta de capacidades	Frases que den cuenta de la imposibilidad de lograr acciones concretas como generación de ingresos, articulación de actores, bajos niveles educativos, desconocimiento de herramientas, desconocimiento de metodologías, etc.
Focalización	Dichos que den cuenta de un trato individualizado
Materialismo	Se consideran todos los dichos que den cuenta de un interés único por el intercambio y obtención de dinero y objetos como herramientas de trabajo y/o maquinaria

Sensaciones de temor y terquedad	Frases que den cuenta de inseguridades, miedo, desconfianza, aprensión, incredulidad, recelo.
----------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------

Fuente: Elaboración propia, 2021.

### 3.3.1 Espacios de dependencia

#### 3.3.1.1 PRODESAL, un programa focalizado

En primer lugar, es necesario mencionar que el programa analizado es de carácter focalizado, pues está destinado a pequeños agricultores con una ayuda individual. Esta focalización, según los funcionarios, ha aumentado con el tiempo, ya que a partir del año pasado la población objetivo se ha reducido a *“los más vulnerables de los vulnerables”* según un extensionista PRODESAL.

Históricamente el PRODESAL ha sido un programa focalizado, sin embargo, se ha dado un giro en los últimos años pues, como se ha visto a través de las entrevistas, la importancia se ha centrado en los más vulnerables y el autoconsumo, quedando en segundo plano una cosecha que les permita obtener ganancias monetarias. Esto difiere de su idea inicial, donde el enfoque principal era aumentar los ingresos por medio de la venta de productos.

Junto a lo mencionado, la atención del programa es individual. Esta idea es muy valorada por los beneficiarios, quienes reciben asesoría en sus propios hogares. En este sentido, los beneficiarios mencionan que los extensionistas ayudan en cualquier eventualidad, incluyendo actividades que no son parte de los objetivos del programa, por lo que la relación entre el beneficiario y el extensionistas PRODESAL va más allá de un marco meramente laboral.

Así, los beneficiarios mencionan que por medio de visitas mensuales son orientados en el uso de líquidos, enfermedades en la cosecha y animales, productos orgánicos, preparaciones del terreno y todo lo que deseen conocer. En este sentido, todos aseguran que han recibido mucha ayuda, la cual aumenta cuando hay años de mala cosecha, pues los extensionistas colaboran de forma más exhaustiva, como por ejemplo en la búsqueda de lugares para vender sus productos.

A través del análisis se pudo entrever que el carácter focalizado es evaluado de manera positiva por los usuarios. Sin embargo, esto no es del todo positivo para quienes han estudiado el tema, pues la atención individualizada puede producir prácticas de asistencialismo y paternalismo, las cuales ya son costumbre en las zonas rurales y se han podido evidenciar en el análisis. Así, en una entrevista a persona experta se menciona que *“es un programa que atiende más que nada a nivel individual que a veces tiene un sesgo asistencialista”* (entrevista a profesional experto, 2020).

Asimismo, esta atención se dirige únicamente a lo agrícola y ganadero. Si bien esto puede parecer obvio ya que es un programa del Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), los funcionarios están conscientes de que esta visión debe cambiar, pues necesitan enfocarse *“en la parte social”*, la cual, según ellos, no se considera mucho al estar enfocados en la parte técnica, siendo que *“muchas veces es la gran dificultad del agricultor”* (entrevista a funcionarios PRODESAL, 2020).

#### 3.3.1.2 Prácticas asistencialistas y clientelares en el espacio rural

A través de lo mencionado y del análisis realizado, se ha podido entrever que la focalización del programa ha traído consecuencias positivas y negativas, ya que se han levantado

relaciones asistencialistas de las cuales las personas se han acostumbrado, teniendo repercusiones en sus estilos de vida y uso del territorio, como se verá a continuación.

a. Interés por el beneficio material

La entrega directa de materiales en forma de ayuda es quizás el punto más fuerte de este programa. Al momento de preguntarle a los beneficiarios por su satisfacción con el PRODESAL, la obtención de materiales es lo más valorado. La construcción de bodegas, obtención de herramientas, maquinaria y líquidos son los elementos que más se mencionan.

Asimismo, entre el personal entrevistado indican que *“la materialidad vale más que 50 capacitaciones. Y muchas veces van a capacitaciones para poder acceder a otros [materiales]”*. En este sentido, se indica que hay muchos agricultores que se vinculan por el objeto que recibirán antes que por el asesor que los acompañará. De este modo, hay una valoración superior a la obtención de materiales, lo cual no necesariamente permite un aumento de ingresos y un avance en el programa.

En esta línea, al preguntarle a un beneficiario por la idea de egresar del programa, luego de llevar más de 10 años en él, asegura que no lo desea, *“me conformo con el programa chico, con lo que soy nomás”*. En este sentido, se da cuenta de una falta de valoración personal y aptitudes individuales, donde el programa no ha sabido entregar herramientas que permitan crecer al usuario, articularse con otros actores y aumentar su capital social. Así, a pesar de las décadas que pueda llevar el beneficiario, éste ha tenido una receptividad pasiva, donde la asistencia que recibe no se traduce en un avance, pues no está vinculada con una estrategia de desarrollo mayor, teniendo finalmente un programa de carácter asistencialista.

Junto a lo mencionado, la entrega de materiales es un beneficio muy grande que puede causar cambios sustanciales en quienes los aprovechan de buena forma, como se ha visto entre las entrevistas. Sin embargo, según los entrevistados, en muchos casos también se transforma en una disminución en la voluntad de cambio de los usuarios ya que se sienten cómodos y satisfechos con lo recibido, generando un círculo vicioso dentro del programa con pocas posibilidades de poder egresar hacia programas más grandes.

b. Voluntad de cambio y falta de capacidades

La poca voluntad de cambio es un aspecto que se repite en la mayoría de las entrevistas realizadas. Para los funcionarios de la municipalidad una de las principales causas de esto también radica en lo que ellos califican como el *“envejecimiento del PRODESAL”*. Existe un alto porcentaje de agricultores mayores que van disminuyendo su actividad, lo que vuelve casi imposible que su trabajo mejore en términos de eficiencia. En este sentido, los funcionarios catalogan constantemente a la mayoría de edad como un factor negativo, pues hay una falta de proyección de los usuarios, manteniéndose igual que cuando ingresan al programa, lo que da cuenta, nuevamente, de una intervención pasiva en la que no se puede llevar una estrategia de desarrollo de forma óptima, considerando a los usuarios como un objeto de beneficencia.

La idea de que muchos agricultores no avanzan se repite a través del análisis. Esta problemática en la mayoría de los casos es una consecuencia de la *“falta de capacidades”* a nivel transversal, tanto del PRODESAL como sus beneficiarios de diversos rangos etarios. En este sentido se detiene el proceso evolutivo del beneficiario ya que tanto el extensionista como el usuario no están preparados para avanzar hacia un paso más complejo.

Las consecuencias de lo mencionado se pueden ver en la conformidad que tienen los usuarios por pertenecer únicamente al primer ciclo de la cadena productiva: la cosecha. Una vez obtenido este resultado, no hay ánimos de continuar el proceso productivo, no hay capacidad de transporte ni de procesamiento de los alimentos. Pero tampoco existe la intención, pues no hay interés en sacar resoluciones sanitarias o levantar un negocio formal ya que hay un acostumbramiento del comercio informal, el cual es bien valorado por los beneficiarios entrevistados.

*“La mayoría de los agricultores son informales (...). Están relativamente cómodos vendiéndole a intermediarios porque no tienen que presentarse ante el canal comercial y porque el intermediario no les pide nada. No les pide factura, ni guías de despacho, nada. Y les paga todo de una. (...) son conscientes de que pierden mucho de lo que podrían ganar si vendieran de otra forma, la mayoría es consciente, pero la comodidad prima”*

Entrevista a experto, 2021

La falta de interés por estos procesos, como ya se dijo anteriormente, también radica en una falta de capacidad por parte del personal a cargo. Esto se ha podido ver a través de las entrevistas, donde se han evidenciado deficiencias en la elaboración de diagnósticos, producción de estrategias de comercio, generación de canales de comunicación, así como también en las capacidades de articulación con otros servicios de la comuna, ya que están conscientes de que una buena articulación traería mejoras en la calidad de vida de los usuarios.

De este modo, los funcionarios entrevistados valoran de forma negativa las faltas de capacidades que tiene el programa en los aspectos mencionados, pues entienden que, si bien generan fortalezas productivas y menores costos de producción, este es solo un eslabón de la cadena. En este sentido, se entiende que se necesitan cambios para poder levantar un programa que vaya mucho más allá que de la propia asistencia.

Asimismo, visualizan el mejoramiento comercial como una debilidad sustancial, ya que hay pocos instrumentos para aplicar en ello. Sin embargo, valoran de forma positiva el trabajo de las empresas en el territorio, las cuales pueden intervenir como ente privado nivelando los procesos productivos de los pequeños agricultores para integrar sus productos.

A pesar de que en el análisis se pudo ver una valoración positiva de la informalidad por parte de los usuarios, esta también es generada por dos elementos fundamentales en la población rural: temor al cambio y terquedad. Para los funcionarios entrevistados ambos elementos son un componente importante en el sujeto rural. A través de las entrevistas las sensaciones de temor y resistencia al cambio son constantes. Ante esto la mayoría de los entrevistados hacen hincapié en que los usuarios acceden a los cambios cuando ven resultados tangibles en otros beneficiarios ya que es difícil que confíen en nuevas formas de producción.

Sumado a lo anterior, esta idea se ha cruzado con la inestabilidad que los usuarios ven en cuanto a los recursos naturales, sobre todo en el caso de la sequía en los últimos años. Según todos los entrevistados la escasez hídrica ha generado “*años malos*” en relación con la producción, lo que afecta mucho más a los pequeños agricultores. Por ejemplo, un usuario ganadero comenta que le da miedo subir más arriba, ya que es caro mantener el forraje con falta de agua, por lo que decide quedarse en las condiciones en que se encuentra hoy “*para siempre*”.

Asimismo, varios se conforman con lo que ya tienen y prefieren seguir así. Esto se repite cuando se trata sobre formalizar sus emprendimientos

*“El problema es que muchos de ellos tienen un temor gigante [a formalizarse] porque creen que van a perder beneficios sociales, porque piensan que si se formalizan van a tener un agente del SAG y Servicio de Impuestos Internos 24/7 con ellos metidos allá en el predio prácticamente...”.*

Profesional experto, 2021

En esta misma línea, se pudo evidenciar que los beneficiarios sienten inseguridad para comercializar o continuar solos en el rubro que llevan años practicando, inclusive en el caso de usuarios exitosos, quienes a pesar de vivir completamente de su emprendimiento egresan solamente si pueden ingresar a un programa más grande como el Programa de Asesoría Técnica del INDAP (SAT). Por ejemplo, el único caso de éxito entrevistado, quien además daba entender que era extraño ser un caso exitoso dentro del programa, comentaba que, a pesar de ser completamente independiente y tener una cartera de clientes armada en varias regiones del país, prefería continuar en un nuevo programa.

#### c. Relación de dependencia

El carácter asistencialista, la falta de articulación entre servicios, la baja voluntad de cambio y falta de capacidades acompañadas de inseguridades de los usuarios, así como la inexistencia de criterios de egreso bien definidos (Boza et al, 2018), dan cuenta de un círculo vicioso en el que se han desarrollado ideas de dependencia por las ayudas estatales, lo que también se puede ver en la cantidad de años que llevan los usuarios en el programa.

Además de lo mencionado, también se ha podido evidenciar una dependencia directa con los extensionistas no sólo en relación a su emprendimiento sino en cuanto a la realización de trámites. Esto se puede observar, por ejemplo, en la legalización de tierras que no están al día, donde los extensionistas los ayudan a pesar de no ser parte de su trabajo<sup>7</sup>. Asimismo, cuando se trata sobre la postulación de nuevos proyectos los mismos usuarios no los consideran como beneficios personales, sino que hablan de ellos en tercera persona, ya que no participan de este proceso, desvinculándose del mismo. Por ejemplo, al postular a una tecnificación del riego o solicitud de nuevos materiales, mencionan que el extensionista “les sacó” o “les hizo” un proyecto.

Esta dependencia crece por la falta de manejo tecnológico, lo que ha quedado evidenciado en el transcurso de la pandemia por Covid-19, donde aseguran que el trabajo se ha complicado aún más, pues no hay un manejo de tecnologías de la información y comunicación (TICs) por parte de los usuarios, lo cual también se liga al envejecimiento de la población rural.

La relación de dependencia observada en los usuarios no es la única que se ha podido ver en el análisis. A través de los funcionarios municipales se ha podido entrever que ellos también están obligados a levantar este tipo de relaciones con mandos superiores. Es en este instante en que se puede ver una delgada línea con formas clientelares.

---

<sup>7</sup> Si bien INDAP tiene un programa especializado para la legalización de tierras llamado “Esta es mi tierra”, los extensionistas colaboran en el traspaso y enlace de este

La falta de recursos en la zona de estudio obliga a los funcionarios a depender más de las relaciones que forjan, en este caso, con las jerarquías regionales. Los funcionarios aseguran que una buena relación con los representantes ministeriales de la región permite que la comuna tenga más consideración en la toma de decisiones, lo que ellos ven como *“un tema de sentido común y estrategia para poder lograr los objetivos”* (entrevista funcionario, 2020).

A través de las buenas relaciones, los funcionarios comentan que han logrado financiar con dinero problemas cotidianos de las personas, ya que han podido vincularse de manera directa con encargados regionales e inclusive con ministros de Estado como consecuencia de una *“buena gestión”*. Asimismo, mencionan que la falta de una buena gestión es lo que trae más problemas en el territorio,

*“La gestión hay que ir hacerla [a las oficinas ministeriales]. Hay que ir a buscar la plata a la intendencia, al GORE, al área en este caso. Explicarles las cosas. Tener comunicación constante y permanente para el buen desarrollo del convenio [PRODESAL]”*

Entrevista funcionario, 2020

De este modo, se entiende como necesaria la figura de un “operador político” en la zona, pues de lo contrario no podrían acceder a más recursos, considerando que ya acceden a pocos.

### 3.3.2 Síntesis de los resultados identificados

A través del análisis, se ha podido ver que los códigos obtenidos difieren entre funcionarios y usuarios, pues tienen distintas perspectivas sobre el programa. Asimismo, en algunos casos no se presentaron códigos para la muestra de usuarios, específicamente cuando se trataba sobre relaciones clientelares, las cuales solo fueron identificadas en pequeños casos referentes a los extensionistas<sup>8</sup>. Por otro lado, ambas muestras presentaron códigos referente a relaciones asistenciales y de dependencia.

En cuanto a la idea de asistencialismo, todos los códigos fueron evaluados de manera positiva, tanto por los usuarios como los funcionarios, a excepción de que los funcionarios han catalogado de forma negativa la falta de articulación entre servicios e instituciones públicas.

En relación a los usuarios existe una valoración mayor a los beneficios materiales que conlleva el programa como un elemento importante y razón fundamental para ser beneficiarios del programa. Esto mismo da cuenta de que PRODESAL es la única relación que tienen los usuarios con entidades del Estado (además de los servicios de salud).

Asimismo, la idea de continuar en el programa sin tener mejoras en sus ingresos es otro indicio que muestra una vinculación asistencial que no soluciona problemas de fondo, lo que también fue conjugado con la poca voluntad de cambio de los usuarios, así como la nula idea de egresar del programa.

Paralelo a ello, se levantaron códigos referentes a relaciones clientelares, los cuales fueron obtenidos únicamente en el caso de los funcionarios en relación a la aplicación del programa

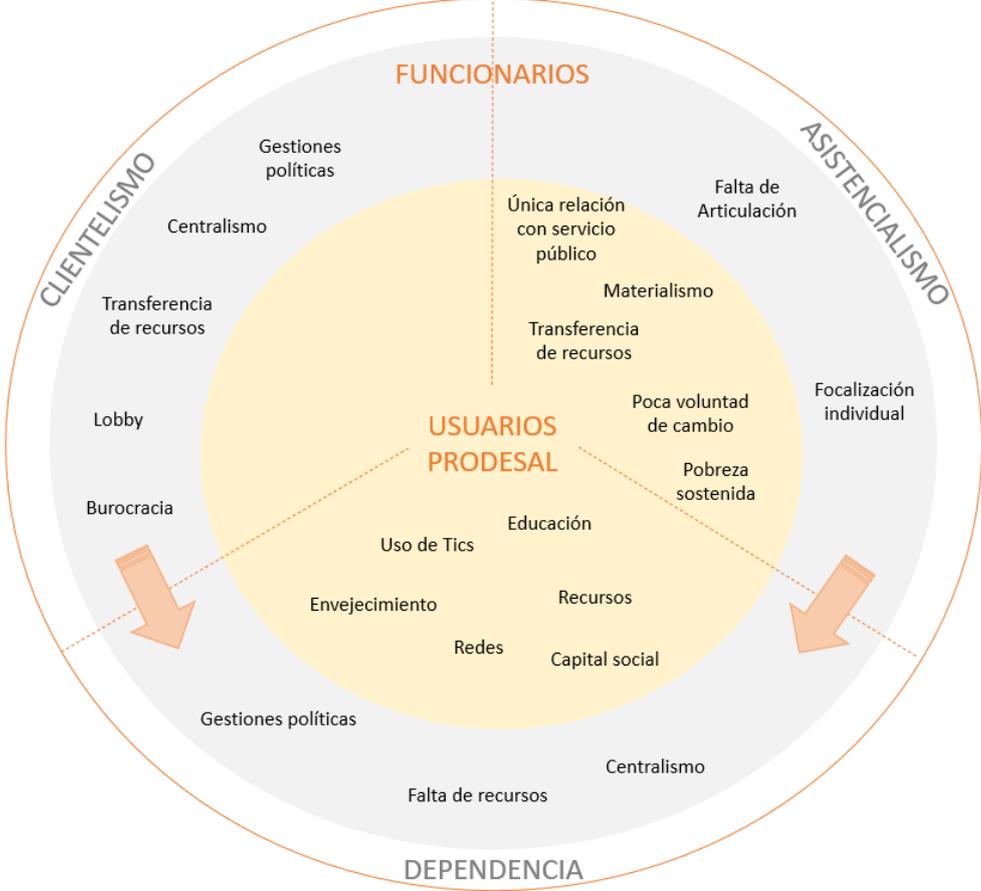
---

<sup>8</sup> Al ser una investigación desarrollada en el contexto de pandemia por COVID-19, existieron limitantes metodológicas que no permitieron indagar profundamente en las relaciones clientelares que levantaban los actores en terreno.

y gestión de mayores recursos para la comuna. En este sentido, se ha podido observar que no hay relaciones de carácter clientelares entre los usuarios y los extensionista, pero sí se han dado indicios de que existan relaciones clientelares entre los funcionarios municipales y sus superiores. Estos vínculos son producto de las condiciones de ruralidad y segregación que vive la comuna, donde el centralismo y la burocracia impide la llegada de recursos monetarios, ralentizando la transferencia de recursos. Como consecuencia de lo anterior es que los funcionarios se ven en la necesidad de recurrir a gestiones políticas y uso de lobby, mecanismos por los cuales van estableciendo posibles relaciones clientelares.

Como se ha podido ver, ambos códigos traen como consecuencia una construcción de lo rural como un espacio de dependencia, lo cual es evidenciado tanto a nivel de funcionarios, por una dependencia del nivel central y la llegada de recursos; y por los usuarios del PRODESAL, por una dependencia con los extensionistas y el programa en sí. Esta misma idea, también puede ser traducida en la generación de espacios de abandono en los que se hace necesario acudir a estas prácticas para poder obtener recursos.

Figura 10 Resumen análisis



Fuente: Elaboración propia, 2021

A través del funcionamiento del programa en la comuna, se ha podido evidenciar que hoy existe una dependencia de los recursos del Estado en la zona. Si bien la dependencia del Estado no es necesariamente un elemento negativo, este se torna nocivo pues existe una dependencia de un Estado que no es robusto. En otras palabras, no existe la capacidad de

recursos para mantener esta relación. En esta misma línea y como se ha visto en el análisis, los actores privados ganan protagonismo, pues una falta de recursos estatales genera por inercia una búsqueda de ayuda en otros sectores, así como también una mantención de la pobreza en la zona.

## IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

### 4.1 Discusión

#### 4.1.1 La importancia de definir lo rural

En las últimas décadas las definiciones de ruralidad han ido cambiando y seguirán cambiando mientras la sociedad lo haga. Sin embargo, una disyuntiva en la definición de ruralidad produce una constante tensión en el territorio ya que esta falta de claridad termina marginando el significado hacia lo que no es, antes de definir lo que es. Es en este contexto en que la dicotomía urbano-rural sigue existiendo, pero con valores diferentes. Sosa, citado por Rivera (2015), trabajó sobre el concepto de “no lugar” como una forma simplificada de entender la marginalización. Si bien este concepto se ha trabajado en áreas urbanas, para ejemplificar el desplazamiento de los lugares de residencia hacia zonas más alejadas y con mayores vulnerabilidades; da cuenta del límite del sistema social, donde se encuentran los excluidos y olvidados de las políticas públicas.

En este sentido y rescatando estos indicios del urbanismo, una definición insuficiente de ruralidad y sujeto rural conlleva a una permanencia de la otredad y la exclusión de estos territorios. Así, cuando se pretende definir el territorio, en pos de una nueva política, la definición debe contemplar también la visión de quienes habitan estos lugares si es que se quiere acabar con la tensión que conlleva la territorialidad.

A través de los resultados obtenidos se ha podido observar que hay diferencias en relación a los discursos e imaginarios sobre ruralidad. Sería un error no reconocer que la PNDR se ha propuesto integrar diversas miradas sobre ruralidad en sus lineamientos, pero tampoco sería acertado concebir que en ella se integran todas las visiones.

Así, por medio del análisis se ha podido entender que hay una incorporación de diferentes visiones, donde se han integrado positivamente elementos que antes de la *nueva ruralidad* no estaban incluidos en las políticas públicas. Por ejemplo, el reconocimiento a las áreas prístinas, la cultura e identidad y fin a las ideas sectoriales. Sin embargo, a pesar de integrar otras miradas, hay una que prima con fuerza por sobre otras y es la puesta en valor por sobre todos los ámbitos, poniendo a la economía en el centro.

Asimismo, los cambios en la orientación de lo rural a través de la nueva ruralidad conllevan a nuevas miradas sobre estos territorios y nuevas miradas sobre el desarrollo. Levantar críticas sobre ambos conceptos con el fin de acabar toda la construcción que llevan durante décadas sería un error. En palabras de Ramírez (2011) se debería disputar la noción de desarrollo y ruralidad antes que tirarla al basurero.

En este sentido, es definitivamente valorable la propuesta que hace PNDR al incluir la valoración de lo rural más allá de lo sectorial y la agricultura, planteando un aprovechamiento económico desde una perspectiva identitaria, cultural, geográfica y ecológica, así como la búsqueda de una complementariedad entre lo urbano y lo rural. Sin embargo, este punto es crucial, pues si bien estos lineamientos pueden ser oportunidades no es del todo seguro que así sea. Una resignificación de lo rural desde nuevas formas de desarrollo y valor económico que reivindiquen la autonomía cultural, las formas solidarias y un cuidado del medioambiente, también se puede volcar en una permanencia de las formas tradicionales económicas de fondo. En este sentido, cabe preguntarse ¿para quién ponemos en valor el territorio? ¿en beneficio de quienes expandimos la economía y volvemos a los territorios más competitivos?

A pesar de obtener lineamientos para llevar a cabo un desarrollo territorial más equitativo, con una mayor inclusión económica, la búsqueda por ingresar las áreas rurales a la economía, puede ser también la búsqueda por ampliar los territorios de acumulación capitalistas. Es por lo mismo que autores como Ramírez (2011) catalogan a la nueva ruralidad y la DTR como versiones hegemónicas del desarrollo rural, pues suponen de forma equivocada, al igual como lo podría ser la PNDR, que las transformaciones y la búsqueda de nuevos valores *son posibles sin modificar las políticas neoliberales que contribuyen a la fragilización de la sociedad rural* (2011:124).

El caso de la escasez hídrica es un claro ejemplo de lo mencionado. A través de esta investigación se ha podido evidenciar que el acceso a los recursos naturales, entre ellos el agua, es cada vez más limitado, restringiendo las actividades económicas de los habitantes y creando espacios de mayor vulnerabilidad. Ante ello, no sólo se hace urgente un desarrollo territorial local y la aplicación de una política rural que tenga como eje el cuidado de los recursos, sino que también cambios drásticos en las leyes que avalan y protegen el mercado del agua.

En este sentido, una política que no vaya de la mano con cambios de fondo en las políticas macroeconómicas neoliberales, como lo es en el caso de la escasez hídrica o la falta de soberanía alimentaria, puede no llegar a buen puerto cuando se trata de hacer cambios sustanciales en el territorio, pues se siguen promoviendo nuevos usos capitalistas de los espacios rurales (Ramírez, 2011), a pesar de estar intentando implementar *nuevas ruralidades*.

Por otro lado, ante la marginalización de la población rural y la falta del Estado se hacen necesarios canales de gestión y presión hacia la administración pública (Rivera, 2015) desde los que van surgiendo relaciones clientelares, siendo en este caso las municipalidades y sus funcionarios los que buscan beneficios a cambio. En este sentido, es posible hablar de un clientelismo que no se basa en votos, pero sí en la repartición de recursos a través de programas.

De la Maza (2012) al estudiar la construcción del Estado por medio de programas de desarrollo rural, describe que las dinámicas de relación son parte del juego de la política, teniendo relaciones que son medidas según el acceso y la obtención de los beneficios de los programas. Esto va de la mano con la idea de una demora en la llegada de los recursos y burocracias estatales, lo que genera dinámicas de relación desigual donde los funcionarios *deben hacerse cargo de una institucionalidad que no tiene mayor injerencia, sino solo a nivel de implementación* (2012:254). Si bien esto no pudo ser verificado a través de los usuarios, los funcionarios sí mencionan la necesidad de acudir a estas prácticas.

En esta línea, se hace necesario un fortalecimiento de las instituciones locales por parte del Estado. Correa & Dini (2019) enfatizan en la importancia de los gobiernos locales para llevar a cabo acciones de desarrollo local y dan cuenta de las complicaciones que contrae el carácter unitario y centralizado del Estado de Chile. Por lo mismo es valorable los lineamientos descentralizadores que propone la PNDR y que se están trabajando hoy en el país. Así como también se hacen necesarios cambios en los programas actuales para tener mayor concordancia con la nueva Política.

Asimismo, se hace necesario un fortalecimiento del tejido social y comunitario que conlleve a una apropiación real del territorio rural y de su identidad y cultura. Esta apropiación no se lleva

únicamente a través de programas que reivindiquen la agricultura familiar campesina al incluirlas en la economía convencional; sino que se debe garantizar la potencialidad de las personas como actores económicos y políticos, con capacidad de decisión autónoma (González, 2017), pues de lo contrario permanecen subalternos a otros actores.

La permanencia entonces de programas que no dan protagonismo a sus usuarios y permiten la mantención del status quo de las zonas rurales da cuenta quizás de una nueva idea del concepto de Pérez (2001) de estos territorio como *zonas residuales*, ahora disfrazadas desde la multifuncionalidad económica, ya que a pesar de no ser vistas como “la producción de alimentos de las zonas urbanas” siguen siendo residuales en el sentido de que sus habitantes no tienen un ingreso claro en el mercado y dependiendo de políticas con características asistenciales.

Aun con lo mencionado, es también cuestionable la excesiva puesta en valor y afán de que cada territorio debe ser parte de la cadena productiva nacional, dejando completamente de lado otras visiones precapitalistas en que era posible la permanencia de espacios en que no existía la necesidad de acumulación. Este contraste queda ejemplificado, por ejemplo, en el interés que hay de los habitantes por el valor espiritual que le entregan a su territorio.

## **4.2 Conclusiones**

En un contexto de globalización y apertura económica, las zonas rurales se atrincheran ante la homogeneización cultural y productiva que se está viviendo hoy en día, manteniéndose ligadas también a procesos territoriales desiguales. Por lo mismo es que se crea una nueva Política de Desarrollo Rural con ánimos de revertir esta situación. Sin embargo, su despliegue no es preciso si no se enmarca en un cambio mucho mayor.

Esta idea se puede observar a través de los resultados obtenidos. Si bien nos encontramos frente a una nueva política que viene a irrumpir con los antiguos paradigmas de ruralidad y dar mayor énfasis a la multifuncionalidad y desarrollo local, se siguen perpetuando programas con enfoques 100% sectoriales como lo es el PRODESAL, sin tener concordancia con el imaginario de ruralidad que busca la nueva PNDR.

En este sentido, la necesidad de combatir la desigualdad rural, así como el “equilibrio territorial” es un tema que debe ser transversal a todas las políticas y programas, partiendo por ejemplo por la Política Nacional de Desarrollo Urbano y su vinculación con las zonas rurales desde una perspectiva igualitaria y no segregacional. Desde esta perspectiva, plantear la eliminación de todo programa que no cumpla con las ideas de la política también sería un error, pero sí se hacen necesarias las reformulaciones y nuevas perspectivas.

En cuanto a los objetivos planteados en la investigación estos han sido cumplidos en su mayoría. En el caso del primer objetivo, se ha podido realizar de manera efectiva una identificación de los imaginarios rurales que propone la PNDR y también en el caso del segundo objetivo para los habitantes involucrados con el programa PRODESAL. Sin embargo, debido a los alcances metodológicos que se han planteado se vieron dificultades en el cumplimiento del tercer objetivo, específicamente en los casos que consideraban un mayor trabajo en terreno y vinculación con los actores estudiados.

Por otro lado, y desde una perspectiva autonomista, se ha evidenciado la necesidad por una mayor consideración y participación de las y los habitantes por la construcción de territorios identitarios y representativos, donde se vincule aún más las nociones locales con la construcción del desarrollo. No obstante se comprende que es un camino largo y de disputa, que viene tomando fuerza en el último tiempo y debe ser considerado en el proceso constituyente que está viviendo el país.

En cuanto al trabajo de esta memoria, esta investigación también contempló un desafío y cuestionamiento de las metodologías tradicionales que se ocupan en el área de la geografía ya que tuvo que ser realizada sin trabajo de campo. En este sentido, se hizo necesaria la búsqueda de formas alternativas y se plantearon nuevos desafíos disciplinares. Por lo mismo, y como consecuencia del contexto pandémico y globalizado es preciso mencionar que la tarea de los y las geógrafas hoy es un trabajo en cambio, donde las posibilidades de trabajar a distancia cada vez son más altas, siendo un desafío actual para esta profesión acostumbrada al trabajo *in situ*.

Junto a lo mencionado, la búsqueda de metodologías no tradicionales se valora aún más en el contexto de los imaginarios geográficos, pues como se ha mencionado, las experiencias cognitivas y percepciones de las personas son fundamentales. Asimismo, es preciso mencionar que a través de la presente investigación se ha evidenciado la necesidad de dialogar con otras disciplinas, principalmente la antropología y sociología en este caso, lo que da cuenta de la importancia interdisciplinar que conlleva la investigación desde el ámbito geográfico.

Asimismo, la valoración del trabajo interdisciplinario ha dado cuenta de que hoy se ha convertido en una necesidad para seguir avanzando en el estudio del territorio. Ejemplo de ello ha sido la idea de poder analizar una política pública y sus efectos territoriales a través de sus imaginarios geográficos, más allá de los métodos convencionales.

## V. BIBLIOGRAFÍA

- Aliste, E. (2010). Territorio y ciencias sociales: trayectorias espaciales y ambientales en debate. En Aliste, E., y Urquiza, A., comps. *Medio Ambiente y Sociedad: Conceptos, Metodologías y Experiencias Desde las Ciencias Sociales y Humanas*. Ril Editores, Santiago de Chile.
- Aliste, E. (2011). Imaginarios Del Desarrollo En La Dinámica Del Territorio Del Gran Concepción, Chile: Huellas De Una Transformación En La Geografía Social De La Ciudad. *Revista Geográfica de América Central*, 2, 1–14.
- Aliste, E., & Musset, A. (2014). Pensar los territorios del desarrollo: Sustentabilidad y acción pública en nombre de una ciudad imaginaria. Concepción (Chile), 1950-2010. *Eure*, 40(120), 91–110.
- Alburquerque, F. (2003). Teoría y práctica del enfoque del desarrollo local. *Instituto de Economía y Geografía. Consejo Superior de Investigaciones Científicas*, pp. 1-24. Madrid
- AMUR. (2019). Presentación de resultados Encuentro Nacional de Alcaldes de Municipios Rurales de Chile. Santiago
- Araya Areyuna, I. (2019). Desarrollando un modelo abajo-arriba de planificación en un Estado centralizado: el caso del plan de infraestructura del Ministerio de Obras Públicas, Chile. *Planificación multiescalar, regional y local. Volumen I. Santiago: CEPAL, 2019. LC/TS. 2019/53. p. 35-59.*
- Arocena, J., & Marsiglia, J. (2018). *La escena territorial del desarrollo: actores, relatos y políticas*. Taurus.
- Arribas, S. (2008). Cornelius Castoriadis y el imaginario político. *Foro Interno*, vol 8, pp 105-132.
- BCN. (2020). Rauco. Reportes estadísticos, 2020. Recuperado de [https://www.bcn.cl/siit/reportescomunales/comunas\\_v.html?anno=2020&idcom=7305](https://www.bcn.cl/siit/reportescomunales/comunas_v.html?anno=2020&idcom=7305)
- Bebbington, A., Delamaza, G., & Villar, R. (2005). El desarrollo de base y los espacios públicos de concertación local en América Latina. *Debate Agrario*, 40(41), 299-324.
- Bey, M. (2011). Relaciones sociales ¿don o intercambio?. *Desacatos*, núm. 36, pp. 201-208.
- Boisier, S. (2005). ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?. *Revista de la CEPAL*.
- Boisier, S. (2016). En J. Noguera (editor) *La visión territorial y sostenible del desarrollo local. Una perspectiva multidisciplinar*. Universitat de València.
- Boza, S.; Cortez, M.; Prieto, C. & Muños, T. (2018). Caracterización y actitudes de los horticultores de la Región Metropolitana de Santiago, Chile. *IDESIA*, vol.36, num 4.

- Cancino, L. (2011). Aportes de la noción de imaginario social para el estudio de los movimientos sociales. *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*. vol 10, num 28, pp 69-83.
- Castoriadis, C. (1997). El imaginario social instituyente. *Zona Erógena*, vol 35, num 9.
- CEDRSSA, Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria (2006). Nueva ruralidad. Enfoques y propuestas para América Latina. *Cámara de Diputados. LX Legislatura, Congreso de la Unión*. México.
- CEPAL. (2012). Cambio estructural para la igualdad. Una visión integrada del desarrollo.
- Combes, H., & Vommaro, G. (2012). Relations clientèlares ou politisation : pour dépasser certaines limites de l'étude du clientélisme. *Cahiers des Amériques latines*, 69, 17-35.
- Correa, F. & Dini, M. (2019). Políticas de desarrollo económico local en las municipalidades de Chile: más allá del asistencialismo. *Revista CEPAL*.
- De la Maza, F. (2012). Construir el Estado en el espacio rural e indígena un análisis desde la etnografía del Estado en La Araucanía, Chile. *RURIS. Revista Do Centro de Estudos Rurais-UNICAMP*, 6(2).
- Delamaza, G., Robles, C., Montecinos, E., & Ochsenius, C. (2012). Redes de política pública y agendas de participación ciudadana en el Chile postransicional: ¿Desafiando la política o recreando sus límites?. *Gestión y política pública*, 21(1), 45-86.
- Delgado, J. (1999). La nueva ruralidad en México. *Investigaciones geográficas (mx)*, no. 39, pp 82-93. DF México.
- Delgado, M. (2013). El espacio público como representación. Espacio urbano y espacio social en Henri Lefebvre. Oporto. En *Conferencia en la Ordem dos Arquitectos de Oporto*.
- DGAC Chile. (2020). Reporte Climático. Volumen 5. Recuperado de <https://climatologia.meteochile.gob.cl/application/publicaciones/reporteClimatologico/2019>
- DIPRES. (2020). *Evaluación y Control de Gestión*. Recuperado de <https://www.dipres.gob.cl/597/w3-propertyvalue-23076.html>
- DMC (Dirección meteorológica de Chile). (2021). Servicios climáticos. Recuperado de <https://climatologia.meteochile.gob.cl/application/anual/aguaCaidaAnual/340143/2020>
- Dos Santos, T. (2006). El desarrollo latinoamericano: pasado, presente y futuro. Un homenaje a Andre Gunder Frank. *Tendencias*, 7(2), 139-166.
- Durston, J. W. (2001). Evaluando capital social en comunidades campesinas en Chile. *Ponencia Presentada En El Vigésimotercer Congreso de LASA (Washington DC, 6 Al 8 de septiembre)*.

- Durston, J. (2005). ¿apitutados o apechugadores? El clientelismo político en el campo chileno. In J. Porras & V. Espinoza (Eds.), *Redes; enfoques y aplicaciones del análisis de redes sociales*. (Vol. 2005, Issue Iv, pp. 1–31). Editorial Universidad Bolivariana.
- Echeverri, R. & Ribero, M. (2002). Nueva Ruralidad. *IICA, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura*.
- ENAMUR. (2019). Presentación de Resultados Encuentro Nacional de Alcaldes de Municipios Rurales de Chile (ENAMUR). *Laboratorio de innovación pública*.
- Escobar, A. (2005). “El post-desarrollo como concepto y práctica social”, en D. Mato (coord.), *Políticas de Economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*, Caracas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, pp. 17-31
- Escobar, J. (2000). Lo imaginario: entre las ciencias sociales y la historia. Fondo editorial Universidad EAFIT. Medellín.
- Espinoza, V. (2004). De la política social a la participación en un nuevo contrato de ciudadanía. *Política*, N°43, pp. 149-183. Santiago de Chile.
- Faiguenbaum, S. (2017). Toda una vida. Historia de INDAP y los campesinos (1962-2017). INDAP y FAO. Santiago de Chile.
- Fajnzylber, F. (1992). Industrialización en América Latina. De la “caja negra” al “casillero vacío”. *Nueva sociedad*, N° 118, pp.21-28.
- Fawaz, J. (2007). Globalización, reestructuración productiva y “nuevas” estrategias de los pequeños productores agrícolas de la provincia de Ñuble, región del Bío Bío, Chile. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 4(59), 11–35.
- Fawaz, J., & Vallejos, R. (2011). Calidad de vida, ocupación, participación y roles de género: un sistema de indicadores sociales de sostenibilidad rural (Chile). *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 8(67), 45–68.
- Fløysand, A., Barton, J. R., & Román, Á. (2010). La doble jerarquía del desarrollo económico y gobierno local en Chile: El caso de la salmonicultura y los municipios chilotes. *EURE (Santiago)*, 36(108), 123–148.
- Gaínza, A. (2006). La entrevista en profundidad individual. Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios. LOM. Santiago.
- Gatica, K.; Quinteros, C. & Vásquez, L. (2012). Fomento productivo y economías solidarias en Chile: una revisión de los principales instrumentos de promoción
- Gastó, J. y Vera, L. (2009). Ordenamiento y sustentabilidad territorial en un mundo centralista. En H. Von Baer (editor), *Pensando Chile desde sus Regiones* (pp. 455–473). Temuco: Ediciones Universidad de la Frontera

- Giménez, G. (2005). Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. *Trayectorias*, vol. VII, núm. 17, pp. 8-24. Monterrey.
- Gómez, S. (2003). Nueva Ruralidad (fundamentos teóricos y necesidades de avances empíricos). *Seminario internacional "El mundo rural: transformaciones y perspectivas a la luz de la nueva ruralidad"*. Bogotá
- González, F. (2017). Hegemonía y Desarrollo Rural: análisis territorial de políticas de desarrollo rural en Benito Juárez (Buenos Aires, Argentina).
- González, R. (2009). Lo local en la teoría y en la política. En H. Von Baer (editor), *Pensando Chile desde sus Regiones* (pp. 293 – 300). Temuco: Ediciones Universidad de la Frontera
- Grajales, S. & Cocheiro, L. (2009). Nuevas ruralidades y desarrollo territorial. Una perspectiva desde los sujetos sociales. *Veredas. Revista del pensamiento sociológico*, N°18, pp. 145-167. México.
- Grammont, H. (2008). El concepto de nueva ruralidad. *La nueva ruralidad en América Latina. Avances teóricos y evidencias empíricas*, 23-44.
- Gudynas, E. (2001). Multifuncionalidad y desarrollo agropecuario sustentable. *Nueva Sociedad*, 174, 95–106.
- Güell, P. Frei, R. & Palestini, S. (2009). El enfoque de las prácticas: un aporte a la teoría del desarrollo. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, Volumen 8, N° 23, 2009, p. 63-94.
- Gunder Frank, A. (1967). El desarrollo del subdesarrollo. *Pensamiento crítico*, N° 7. La Habana.
- Hernández, E. (2006). El clientelismo en México: los usos políticos de la pobreza. *Espacios Públicos*, vol. 9, N°17. pp.118-140. Toluca.
- Herrera, F. (2008). Apuntes sobre las instituciones y los programas de desarrollo rural en México. Del Estado benefactor, al Estado neoliberal. *Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C.*
- Hiernaux, D. y Lindón, A. (2012). Renovadas intersecciones: la espacialidad y lo imaginario. *Geografías de lo imaginario*, pp. 9-28
- Ibáñez, J. (2006). en Canales, M (ed). (2006). Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios. LOM Ediciones. Santiago.
- Illanes, M. (2010). La república de gratitud. Pérdida de democracia y "chorreo" capitalista en Chile actual. *Programa Buenos Aires de historia política del Siglo XX*.
- INDAP. (2019). Normas técnicas y procedimientos operativos del programa de desarrollo local (PRODESAL). Santiago.

- Iparraquirre, G. (2016). Dinámica social del turismo rural: imaginarios y rítmicas culturales. Sierras de la Ventana, Argentina. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 14(4), 827–842.
- Kay, C. (2001). Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina. *El mundo rural en la era de la globalización: incertidumbres y potencialidades*, 337-429.
- Kay, C. (2012). Visión de la concentración de la tierra en América latina. *Seminario-Debate La Concentración de La Tierra: Un Problema Prioritario En El Ecuador Contemporáneo*.
- Kay, C. (2016). La transformación neoliberal del mundo rural: procesos de concentración de la tierra y del capital y la intensificación de la precariedad del trabajo. *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales, Vol 1, no 1*.
- Klein, Juan-Luis. (2005). Iniciativa local y desarrollo: respuesta social a la globalización neoliberal. *Revista eure* (Vol. XXXI, N° 94), pp. 25-39, Santiago de Chile, diciembre 2005.
- Larrubia, R. (1998). El espacio rural: Concepto y realidad geográfica. *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, núm. 20, pp. 77-95.
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*.
- Linares en línea. (2020). Maule, San Rafael, Rauco y Pelluhue poseen el mayor atractivo migratorio en la Región del Maule. Recuperado de <https://www.linaresenlinea.cl/2020/12/19/maule-san-rafael-rauco-y-pelluhue-poseen-el-mayor-atractivo-migratorio-en-la-region-del-maule/>
- Lindón, A. (2008). De las geografías constructivistas a las narrativas de vida espaciales como metodologías geográficas cualitativas. *Revista de ANPEGE*, vol. 4. pp 7-26.
- Lindón, A (2007). El constructivismo geográfico y las aproximaciones cualitativas. *Revista de geografía Norte Grande*, (37), 5-21.
- Lozano, R. (2004). Aproximación conceptual a la nueva ruralidad. Una tarea para comprender su estado del arte. *La nueva ruralidad*.
- Martín, J. C. (2000). Desarrollo local para un nuevo desarrollo rural. *Anales de geografía de la Universidad Complutense* (Vol. 20, p. 85).
- Martínez, I. (2013). Henri Lefebvre y los espacios de lo posible. En Lefebvre, H. *La producción del espacio*. Capitán Swing Libros. Madrid.
- Martínez, J., & Bustos, A. (2011). Globalización, nuevas ruralidades y escuelas. *Profesorado. Revista de Curriculum y Formación Profesorado*, 15(2), 3–12.
- Martínez, L. (2015). Asalariados rurales en territorios del agronegocio: flores y brócoli en Cotopaxi. *FLACSO*. Quito.

- Martínez, L. (2019). Clientelismos en los agronegocios de Ecuador: empresarios y trabajadores rurales. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, núm. 107, pp. 75-94
- Martinic, S. (2006). *El estudio de las representaciones y el Análisis Estructural del Discurso*. en Canales, M (ed). (2006). Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios. LOM Ediciones. Santiago.
- MENDOZA, C. (2012) Mapas mentales, sentido de lugar y procesos migratorios: la comunidad mexicana en Albuquerque (Nuevo México). Cuadernos de geografía, Revista Colombiana de Geografía, Bogotá, Colombia, vol. 21, pp. 29-43
- Meyer. Meyer S.A. Origen de Meyer S.A. (s/f). Recuperado el 19 de febrero 2021 de <http://www.meyersa.cl/es/origen>
- Molina, M. & Farris, M. (2011). Políticas Públicas para el desarrollo rural: un análisis multiescalar. *Geographicalia* 59-60. Pp. 255-266.
- Moncayo, E. (2002). Glocalización: nuevos enfoques teóricos sobre el desarrollo regional (sub nacional) en el contexto de la integración económica y de la globalización. *Desafíos*, 7, 50–99.
- Navarro, P., Hanne, M. & Rebufel, V. (2018). Informe final de evaluación. Evaluación Programas Gubernamentales. Programa de Desarrollo Local (PRODESAL). Minagri.
- OCDE. (2016). Estudios de política rural de la OCDE – Chile.
- ODEPA (2015). Cerezas: frutas en expansión.
- Oyarzun Méndez, E., & Miranda Escolar, B. (2011). La economía rural en Chile: entre la pobreza y el desarrollo/The Rural Economy in Chile: Between Poverty and Development. *Estudios de Economía Aplicada*, 29, 31–56.
- PAC Ltda. (2015). Plan de Desarrollo Comunal de Rauco. 2015-2019. Tomo 1. Caracterización y diagnóstico técnico comunal.
- Peña, M. (2019). El análisis crítico de discurso en textos de políticas públicas: lineamientos para una práctica investigativa. *La Trama de la Comunicación*, Vol. 23. N°1.
- Pérez, E. (2001). Hacia una nueva visión de lo rural. ¿Una nueva ruralidad en Latinoamérica?. CLACSO. Buenos Aires.
- Pérez, E. (2004). El mundo rural latinoamericano y la nueva ruralidad. *Nómadas (Col)*, N°20, pp. 180-193. Bogotá
- Pezo, L. (2007). Construcción del Desarrollo Rural en Chile: Apuntes para abordar el tema desde una perspectiva de la Sociedad Civil. *Revista MAD*, 0(17), 90–112.
- Pita, L., González, W. y Segura, E. (2015). Aproximación al desarrollo rural desde la nueva ruralidad. *Ciencia y Agricultura*. Vol. 12. No. 1. pp. 15-25

- Prebisch, R. (1986). El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. *Desarrollo Económico*, 26(103), 479-502
- Raffestin, C. (2012). Space, territory and territoriality. *Environment and Planning D: Society and Space*, vol.30, pp. 121-141.
- Ramírez Miranda, C. (2011). "Crítica al establishment del desarrollo en el campo: nueva ruralidad y desarrollo territorial rural". *Estudios Latinoamericanos*, núm. 27-28, 107-128.
- Ramírez, F. & Zwerg-Villegas, A. (2012). Metodología de la investigación: más que una receta. *AD-minister*, No. 20. pp. 91-111. Medellín.
- Ramírez, E; Furnaro, A; Berdegué, J; Escobar, G; & Romero, L. (2014). Evaluación de programas de INDAP. Informe editado en su versión final. DIPRES.
- Rivera, E. (2015). *La ciudad como espacio político: un estudio desde la marginalidad y la política social*. Universidad Autónoma de Nueva León.
- Ruiz, N., & Delgado, J. (2008). Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad. *Eure*, XXXIV(102), 77–95.
- Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso. *Cinta moebio* 41, pp. 207-224.
- Schejtman, A., & Berdegué, J. (2004). Desarrollo territorial rural. *Debates y temas rurales*, 1, 7-46.
- Sevilla, A. (2014). Hegemonía, gubernamentalidad y territorio. Apuntes metodológicos para una historia social de la planificación. *EMPIRIA. Revista de Metodología y Ciencias Sociales*. N° 27, pp. 49-72.
- Svampa, M. (2008). La disputa por el desarrollo: territorio, movimientos de carácter socio-ambiental y discursos dominantes. *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*, pp. 1-31.
- Svampa, M. (2013). "Consenso de los *commodities*" y lenguaje de valoración en América Latina. *Nueva sociedad*, No.244.
- Swyngedouw, E. (2004). Globalisation or 'glocalisation'? Networks, territories and rescaling. *Cambridge Review of International Affairs*, 17(1), 25–48.
- Valencia Perafan, M. E., Le Coq, J. F., Favareto, A., Samper, M., Sáenz-Segura, F., & Sabourin, E. (2020). Políticas públicas para el desarrollo territorial rural en América Latina: balance y perspectivas.
- Vásquez-Barquero, A. (2007). Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial. *Investigaciones Regionales: Journal of Regional Research*, (11), 183-210.
- Vergara, P. (2016). La co-construcción descentralizada de un modelo de fomento productivo en Chile. En Von Baer, H. y Bravo, N. (ed). El arranque de la descentralización.

Desatando las amarras del centralismo chileno. Ediciones Universidad de la Frontera. Temuco.

Teubal, M. (2001). Globalización y Nueva ruralidad en América Latina. *¿Una nueva ruralidad en Latinoamérica?*. CLACSO. Buenos Aires.

## VI. ANEXOS

### Anexo 1: Pauta entrevistas

#### Entrevista a funcionarios/as municipales y extensionistas PRODESAL

##### **PAUTA ENTREVISTA FUNCIONARIAS/OS MUNICIPALES DE RAUCO**

Las siguiente entrevista tiene como objetivo comprender tanto las prácticas discursivas que replican las y los funcionarios de la Municipalidad de Rauco, así como también los imaginarios territoriales que tienen sobre la ruralidad y el lugar que habitan.

Junto a lo mencionado se pretende conocer las relaciones entre actores, vínculos y jerarquías que se dan en la implementación del Prodesal en Rauco.

1. ¿Cómo llegó a la comuna y desde cuando trabaja en la municipalidad?
2. ¿Cuáles son sus motivaciones y desafíos al trabajar en una municipalidad rural?
3. ¿Puede mencionar la red de actores que hacen posible el funcionamiento del Prodesal? ¿quiénes participan en la implementación de este programa?
4. ¿Hace cuánto opera y cómo ha evolucionado el programa Prodesal en la comuna?
5. ¿Cómo se organizan en la comuna y en el territorio? ¿que lugares de la comuna son representativos para usted?(mostrar mapa)
6. ¿Cuál es la trayectoria de los beneficiarios en el programa?¿qué tipo de beneficiarios hay y cómo los describiría usted?
7. ¿Qué transformaciones observa en la vida cotidiana de quienes ingresan al programa?
8. ¿Qué variables toman en cuenta al momento de decidir a qué beneficiario entregar recursos cada año? ¿están conformes con los recursos que tienen?
9. ¿Cómo han variado en el tiempo las metas/exigencias e indicadores del programa?¿cree que el nivel central entiende las dinámicas territoriales en la planificación y establecimiento de metas?
10. ¿Cómo se proyectan en el futuro cuál es su relación con la PNDR?

Tabla resumen para análisis posterior

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Efectos territoriales
<b>Prácticas discursivas</b>		X		X	X			X	X	X	Inmateriales / materiales
<b>Prácticas relacionales</b>			X	X	X	X	X	X	X	X	Inmateriales / materiales
<b>Imaginarios rurales</b>	X	X		X		X	X		X		Inmateriales

## Entrevista a usuarios PRODESAL de Rauco

### ENTREVISTA TELEFÓNICA HABITANTES BENEFICIARIOS

Nombre: \_\_\_\_\_ EDAD \_\_\_\_\_ RUBRO \_\_\_\_\_

1. ¿Cómo y cuándo llegó a la comuna? ¿su familia también vive en la comuna?
2. ¿Qué significa para usted la vida en una zona rural?
3. ¿Podría relatar su historia en el Prodesal? ¿cómo llegó y que ha significado para usted?
4. ¿Qué aspectos de su vida cotidiana considera que han cambiado desde que ingresó al programa?
5. ¿Me podría contar cómo funciona el programa? ¿ha cambiado con el tiempo?
6. ¿cómo es su relación con la municipalidad y los técnicos?
7. A partir del siguiente mapa ¿qué lugares considera usted que son representativos de la comuna de Rauco y por qué?

### Anexo n°2

#### Fotografía 1 Entrevista vía remota



Fotografía 2 Mapeo virtual remoto

